

Realidades

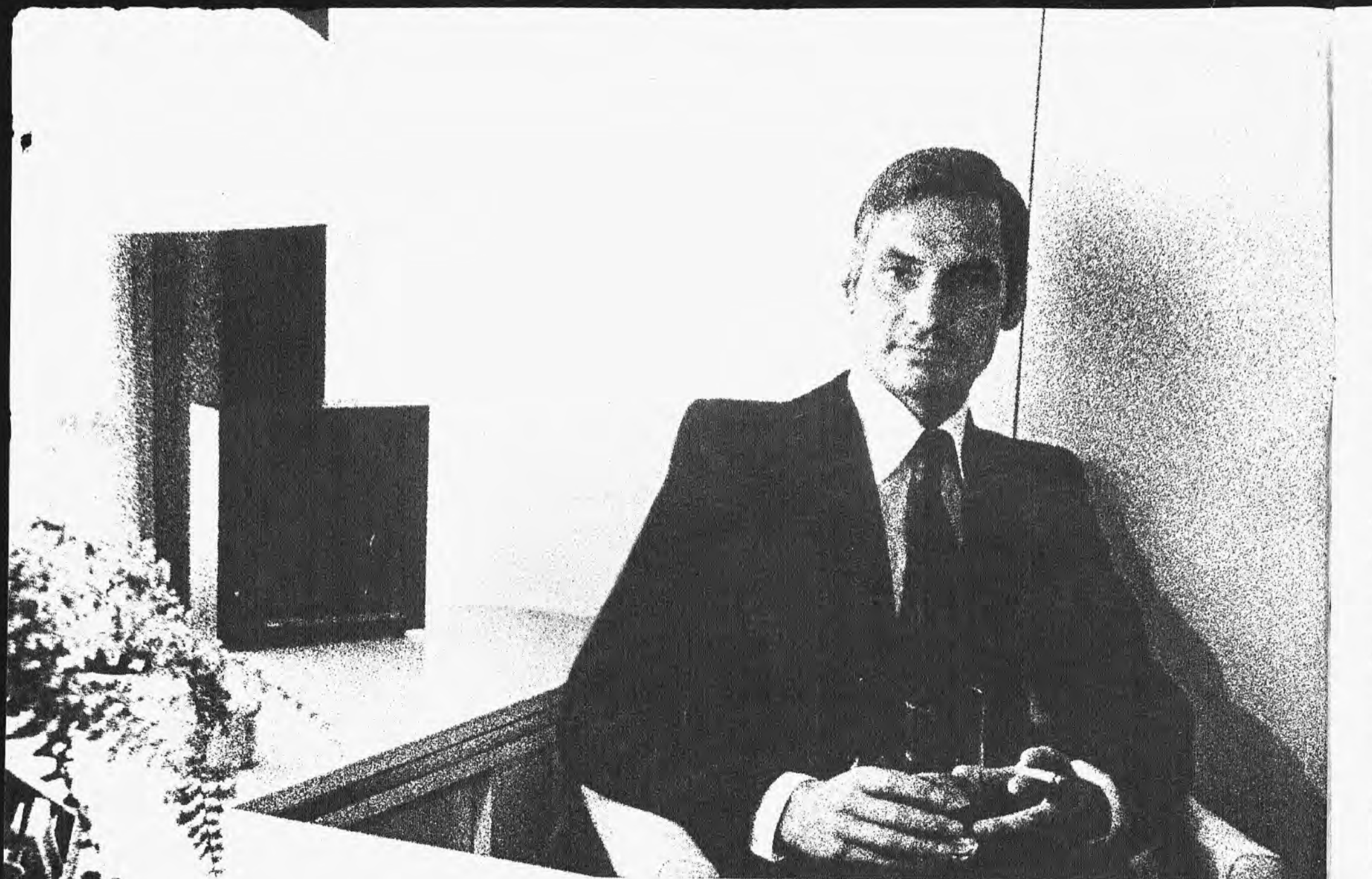
Semanario de información general • N.º 5 • 9 - 15 Abril • 50 pesetas

LA DEMOCRACIA DETENIDA



HUBO MANIFESTACION

La oposición responde
RESCATAR ANDALUCIA
LA DC REFUERZA
LA UNIDAD DE LA OPOSICION



**En los negocios
es un hombre de hielo
pero una ligera sonrisa
le traiciona.**

También el contacto con la gente, su mundo social,
forma parte de su trabajo. Y con los demás,
muestra siempre su discreción. Una copa. Una palabra.
Una sonrisa en el momento justo. Es un hombre de hechos,
que ha elegido la línea EXECUTIVE.
Una línea de pocas palabras, para hombres como él.



EXECUTIVE de ATKINSONS

Su última palabra.

Eau de Cologne lujo. Eau de Cologne. Shaving Cream. Shaving Foam. After Shave. Deodorant.
Sólo en establecimientos seleccionados por Atkinsons.

realidades

N.º 5. 9-15 ABRIL DE 1976

POLITICA

La democracia, detenida	4
Pese a todo, hubo manifestación	6
La Democracia Cristiana refuerza la unidad de la oposición	8
Foro ibérico	10
Althusser, en Madrid: Hablar de España	12
Casasola, el cura golpeado	13
La COS se explica	14
Roca: La huelga sin fin	13
Michélin: Un conflicto sin salda	15



La reforma de Fraga se detuvo y detuvo. Preso entre derecha e izquierda, el «centrismo» ha vuelto a demostrar su incapacidad conciliadora. Comunistas repreciliados, demócratas cristianos propiciados, tal es la síntesis equívoca de la política gubernamental. Pero la D. C. no está dispuesto a jugar al juego de los equívocos.

SOCIEDAD

Ayuntamiento de Madrid: Los empleados, por sus fueros	16
Colegio de Arquitectos de Madrid: Confiados y vencidos	16
Barcelona: Los jubilados también	16
Estudiantes extranjeros: Un cierto aislamiento	17
Los barrios piden cultura	18

La democracia de «hecho» no siempre vale frente al «derecho» de los intereses económicos; bien lo saben los «progres» del Colegio de Arquitectos de Madrid. Mientras tanto, las manifestaciones se multiplican: a las clásicas de obreros y sectores populares se unen los jubilados.



ECONOMIA

La oposición responde: Rescatar Andalucía	20
La reactivación, arma política	22
La Banca retira su apoyo a Villar	22
Nuestra inflación es diferente	22



En la crisis económica generalizada que padece nuestro país, ninguna alternativa política puede prosperar sin dar una respuesta clara a este problema. Siguiendo la serie iniciada por nuestra revista, hoy responden dos destacados miembros de la oposición democrática a los problemas de Andalucía.

INTERNACIONAL

La alternativa socialista en Europa occidental	23
Palestina: El día de la tierra	24
Chile: La dictadura intenta consolidarse	24
¿Hacia un pacto balcánico?	25
Irlanda del Norte: Nada ha dado resultado	26

La transformación del mundo se está realizando convulsivamente. En Europa, el socialismo avanza pese a las amenazas de los Estados Unidos. En Chile, Líbano, etcétera, derechas e izquierdas utilizan la violencia para mantenerse o avanzar. En los Balcanes, el equilibrio deseado por las fuerzas neutralistas resulta cada vez más precario.



CULTURA

Luis Goytisolo: Después del eclipse	27
Venturas y desventuras del libro catalán	28
Cine: Penn contra Rohmer	29
Libros: «In ingles en Corfú»	30
Paul Ricoeur: Entre la ética y la política	30



Director: Guillermo Luis Díaz-Plaja

Subdirector: Félix Santos

Redactor jefe: Félix Bayón

Redacción.—Madrid: Javier Alfaya, Jaime Aznar, Ricardo Cid Cañaverall, Fernando Claudín, Angel Mullor y María de los Angeles Sánchez. **Catalunya:** Manuel Armengol, Enric Bastardas, Lluís Maria Bonet, Mar Fontcuberta y Alfons Labrador. **Andalucía:** Ignacio Romero de Solís. **Aragón:** Enrique Gastón. **Asturias:** Juan Cueto Alas y Fernando Gutiérrez. **Canarias:** Alfredo Herrera Piqué. **Euskadi:** Ibón Aguirre, José María Garmendía y Lino Mondragón. **Galicia:** José Antonio Gacino. **País Valencià:** Julián de Marcelo y Ferrán Montesa.

Diseño: Carlos Delgado

Edita: Publicaciones Controladas, S. A.

Redacción, Administración y Publicidad: Sánchez Pacheco, 83. Madrid-2. Teléfonos 4160500 y 4150400. Télex 22507.

Redacción en Barcelona: Ganduxer, 5-15, 2.º A, 3.ª Barcelona-6. Teléfono 2590674.

Impresión: Rotativa offset de Artes Gráficas F. M., S. A. Francisco Gervás, 8 y 10. Alcobendas (Madrid).

Distribución y suscripciones: Publicaciones Controladas, S. A. Sánchez Pacheco, 83. Madrid-2. Teléfonos 4160500 y 4150400.

Depósito legal: M. 4.737-1976

Se ha solicitado el control OJD

LA DEMOCRACIA, DETENIDA

Paralizado por las instituciones y sometido al fuego cruzado de las dos oposiciones —la democrática y la totalitaria neofranquista—, un Gobierno en crisis tiene que hacer frente a la crisis global del sistema y de su propio proyecto político, con una crisis económica sin precedentes como telón de fondo. Crisis elevada al cubo. Así podría resumirse una situación tan compleja como crispada, cuya solución requeriría de cualquier Gobierno homogéneo la apelación al milagro como último recurso. Pero ni este Gobierno es homogéneo, ni en política existe el milagro, si no es bajo la forma de espejismo. Y este Gobierno, que durante cuatro meses ha corrido tras él, se ha visto durante la última semana abandonado a la deriva, en su zigzagante marcha por el desierto. No es una metáfora. O, si lo es, cumple la función reveladora que le es propia. Pues el Gobierno actual es un Gobierno instalado en un «no man's land», en tierra de nadie.

La crisis Areilza

Fácil fue predecir a los observadores, al conocer la composición del primer Gobierno de la Monarquía, las contradicciones que habrían de surgir en su seno como consecuencia de su heterogeneidad. Menos previsible parecía, a primera vista, que las contradicciones se produjeran en el interior del bloque reformista, al que podía suponerse una cierta coherencia. Pero sólo a primera vista. Porque, en rigor, la coherencia del proyecto reformista de Fraga y Areilza exigía la abrumadora e imposible carga de que las carteras de Exteriores y del Interior hubieran sido asumidas por una misma persona. Por la sencilla razón de que la política exterior española pasa hoy obligatoriamente por su política interior. Areilza lo comprendió muy bien y por eso en sus viajes europeos ha hablado casi exclusivamente de política interior, haciendo, en este sentido, de portavoz de Fraga. De ahí que el talón de Aquiles de Fraga —el orden público— lo fuera también de Areilza.

A la hora de redactar esta crónica, los rumores de la dimisión del ministro de Asuntos Exteriores, omnipresentes en los medios políticos a lo largo de toda la semana transcurrida, cobran ya la consistencia de lo inminente. Se confirmen o no, la crisis Areilza refleja la crisis global del Gobierno y de la situación política.

La crisis Areilza tiene dos fases. La primera halla su razón en la más famosa emisión inédita de TVE: la entrevista mantenida ante sus cámaras por el conde de Motrico con el periodista Augusto Assía. Una entrevista que, según fuentes informadas, fue decidida durante la reunión de un grupo de ministros.

Pese al misterio que rodea al contenido de la entrevista —las cintas se hallan, al parecer, a buen recaudo en Presidencia del Gobierno— ha transcendido que el ministro de Asuntos Exteriores se expresó con una franqueza desusada en este país y mucho más en TVE, y que una de sus declaraciones más «conflictivas» fue, al parecer, la de que tenía la ilusión de conseguir, a muy breve plazo, el regreso de todos los exiliados políticos, sin excepción alguna.

Sea cual fuere el contenido de la entrevista, lo cierto es que el presidente del Gobierno decidió suprimir la emisión de la misma. Y, lo que es más sorprendente, se anunció públicamente. Según fuentes bien informadas, la decisión de anular la difusión por TVE de las declaraciones de Areilza fue tomada tras una serie de discusiones en las que participaron, al parecer, además del presidente del Gobierno, el vicepresidente del mismo, general Díaz de Mendivil; el interesado y el señor Fraga. El conde de Motrico rechazó la solución de una censura parcial. Se dice que Fraga, que se entrevistó a este respecto varias veces con el presidente Arias, a quien apoyó en esta cuestión, se manifestaba convencido de que el jefe del Gobierno habría aceptado la difusión de las declaraciones de Areilza con algunas modificaciones.

Peró este asunto quedaría eclipsado por el mucho más grave acaecido en la noche del 29 de marzo.

«¿Qué hacemos con Camacho?»

El lunes, 29 de marzo, los medios informativos recibían una invitación para asistir a la rueda de prensa que debía celebrarse a las 20,30 horas en el bufete de Antonio García Trevijano, para dar a conocer el comunicado de la fusión de la Junta Democrática y la Plataforma de Convergencia en un organismo denominado Coordinación Democrática. Las largas y difíciles negociaciones efectuadas durante la semana anterior culminaban así en la unidad de la oposición democrática.

Se ha dicho que el Gobierno confió hasta última hora en que no cuajaría la unidad, sin más base, quizá, que el hecho de que no impidiera las reuniones. Cuesta creer que el Gobierno estuviera tan mal informado, pues eran notorios los progresivos avances conseguidos por la voluntad unitaria de las partes negociadoras. Según fuentes próximas a los medios de la oposición, algunas instancias del Poder efectuaron en esos días gestiones tendentes a disuadir a ciertos partidos de la consecución del acuerdo, ya mediante serias advertencias, ya mediante promesas de acelerar el pro-

ceso de la convocatoria de elecciones.

Según otras fuentes, la noticia del acuerdo provocó una reunión de los más altos cargos del Ministerio de la Gobernación para estudiar las medidas a tomar.

Conocidas son las medidas adoptadas. La Policía se presentó en el paseo de la Castellana para impedir al rueda de prensa. A las 20,10 horas se acerca al lugar Marcelino Camacho, representante de Comisiones Obreras, y se detiene a saludar a Raúl Morodo, secretario general del Partido Socialista Popular. Ambos son retenidos por agentes de la Brigada Político-Social. Uno de ellos llama por radioteléfono a la Dirección General de Seguridad. «Tenemos aquí a Camacho. ¿Qué hacemos con él?». Respuesta: «Bájelo a Gobernación». Camacho y Morodo son conducidos a la Puerta del Sol. Poco después son detenidos Javier Solana (PSOE), Nazario Aguado (PS) y Alvarez Dorransoro (PC). Un conocido dirigente político logra pasar a través del cordón policial sin ser identificado. Otros pasan en taxi y se alejan al ver «el panorama». García Trevijano baja para comunicar al muy numeroso grupo de periodistas la suspensión por prohibición gubernativa de la rueda de prensa y ruega a los periodistas que «se disuelvan». Los periodistas se instalan en un bar cercano, a la espera de que se les facilite el comunicado. Algunas versiones del mismo circulan ya entre ellos, pero no son válidas, aunque sí muy interesantes, por carecer de las correcciones finales. Un ejemplar del comunicado definitivo llega a los periodistas simultáneamente con la noticia de la detención de García Trevijano. Los periodistas de agencia corren a telefonar al «flash», al tiempo que un grupo de ellos sale en busca de una fotocopiadora para repartir copias del comunicado entre los compañeros. Los periodistas se citan en varios bares de la zona, para recibir las copias. En uno de los lugares de cita se halla presente el funcionario de una embajada que pide una copia. Detalle revelador de la expectación producida por el comunicado de la oposición. Una vez en su poder, los periodistas corren hacia sus redacciones. Para las revistas, llega a tiempo del cierre. La publicación íntegra del texto ha sido prohibida, pero se pueden dar extractos del mismo.

Selectividad

De los seis detenidos, tres, García Trevijano, Solana y Morodo, independiente el primero y socialistas los últimos, son liberados a la mañana siguiente. García Trevijano es detenido de nuevo a las pocas horas, por las responsabilidades que ha asumido, al parecer, en sus declaraciones a la Policía.

Las filiaciones políticas de los otros tres detenidos muestran claramente el criterio de selectividad ideológica adoptado para decidir entre la reclusión y la puesta en libertad. Esta selectividad muestra también que, pese al fracaso de la estrategia de Fraga de separar a los comunistas de las restantes fuerzas de la oposición

—fracaso demostrado por el acuerdo de la unidad—, el ministro de la Gobernación sigue en sus trece. Pero si tal selectividad es coherente con la línea seguida hasta aquí, hay que decir que es desafortunada en el plano de la proyección nacional y, sobre todo, internacional, gracias al prestigio de que gozan algunos de los detenidos.

Sin embargo, durante los días 30 y 31 todo el mundo cree que los detenidos serán puestos en libertad por el juez de Orden Público. Cuando a las 12,15 horas, exactamente, del día 1 de abril, el secretario del JOP número 1 comunica a los cuatro detenidos el auto de prisión incondicional, bajo el artículo 163 del Código Penal, que puede significar una condena de veinte a treinta años, la estupefacción de los detenidos es tanto mayor cuanto que su confianza en la prudencia política del Gobierno era muy grande. Nos consta esto por haber preguntado a García Trevijano días antes de su detención, cuál sería, en su opinión, la actitud del Gobierno ante la noticia del acuerdo unitario de la oposición. García Trevijano descartaba tajantemente que el Gobierno pudiera tomar medidas como ésta. Camacho compartía también este optimismo.

La noticia del procesamiento saltó de nuevo a la primera página de la prensa mundial, con el nombre de Camacho en sus titulares.

El auto de procesamiento, según la prensa española, declaraba que las otras personas implicadas en el «subversivo» comunicado no habían podido ser identificadas. Esto hizo sonreír a los periodistas, con una sonrisa quizá no exenta de la inquietud de verse posiblemente implicados en un nuevo caso de defensa del secreto profesional. De un secreto a voces, en esta ocasión.

El espejismo, hecho añicos

La noticia del procesamiento ha causado una viva consternación que reflejan los comentarios de la prensa mundial. Reacción compartida por los medios políticos más diversos. Cuatro representantes del grupo liberal en el Parlamento europeo declaran en Madrid que anulan su visita a Fraga. Se entrevistan con Areilza, pero para decirle que si las cosas continúan así, propondrán que ningún Gobierno en el que estén representados los liberales acepte recibirle en sus visitas a las capitales europeas. El Comité Italia-España escribe a su Gobierno para advertirle que en las circunstancias actuales el viaje de Areilza a Roma es inoportuno. Los comentaristas prevén movilizaciones populares hostiles a la presencia de nuestro ministro de Asuntos Exteriores en Italia. En París, el presidente Giscard manifiesta su inquietud por la evolución de la situación. Todo esto afecta considerablemente a Areilza, cuya conversación con Fraga al respecto ha suscitado tantos comentarios. El libre contraste de pareceres, como se decía hace unos meses, entre ambos ministros, sobre estas detenciones y procesamientos, se produjo, al parecer, en forma muy animada. Según fuentes particularmente bien informadas, la



↑ José María de Areilza. Su entrevista televisiva, al final, no pudo salir a antena.

conversación aludió en cierto momento a la flagrante contradicción de esas medidas con los compromisos contraídos por el trío reformista Fraga-Areilza-Garrigues al formar el Gabinete.

Los acontecimientos afectan también a Antonio Garrigues y Díaz-Cañabate no sólo en el plano político, sino también en el más específico ámbito de su competencia, al haberse conculcado nuevamente el principio de igualdad ante la ley, como ya se hiciera con Simón Sánchez Montero.

Por ello, los rumores de las eventuales dimisiones de Areilza y de Garrigues hablan también de una cierta desmoralización de los mismos.

Al parecer, han dejado de creer en la credibilidad y en la viabilidad del proyecto que les llevó al Gobierno.

Las detenciones posteriores de Tamames, Bardem, Luis Larroque, Eugenio Triana, Paquita Sauquillo, etcétera, no contribuirán precisamente a suavizar las cosas.

La unidad de la oposición democrá-



↑ Fraga Iribarne. En su Ministerio se tomaron medidas.

tica, espectacularmente reforzada por las decisiones de los dos congresos de Izquierda Democrática y de la Federación Popular Democrática de negociar su integración en Coordinación Democrática, ha reducido las alternativas del Régimen a dos únicas soluciones. O la de ceder a la tentación del pasado, prorrogando una fórmula



↑ «¿Qué hacemos con Camacho?». El líder de las Comisiones Obreras fue detenido.

ya agotada por cuarenta años de dictadura, como opción a corto plazo, o la más racional y positiva de pactar con la oposición democrática la transformación radical y pacífica del sistema y de sus instituciones. No hay tercera vía ni política de recambio. El espejismo se ha hecho añicos en la realidad.

Euskadi VIOLENCIA EN ESCALADA

Con la ruptura de la tregua de ETA, los rumores de crisis gubernamental y el resto de acontecimientos que han venido produciéndose, la escalada de violencia en los últimos días está adquiriendo límites increíbles. Solamente en un día —domingo 4— se han registrado cuatro atentados a establecimientos y viviendas particulares. Mientras el secuestro del señor Berazadi está adquiriendo tintes dramáticos, las detenciones masivas de presuntos militantes o colaboradores de ETA, los atentados, las prohibiciones, etcétera, están creando un ambiente en el País Vasco de gran incertidumbre y desasosiego.

El secuestro de Berazadi está, al cierre de este número, en un punto peligrosísimo, ante el bloqueo de la cuenta bancaria de la familia, respondiendo a la postura adoptada por el Gobierno. ETA ha amenazado ya con matar al secuestrado si en cuarenta y ocho horas no recibe el rescate exigido. La familia se encuentra absolutamente desconcertada por el punto muerto en que se hallan las cosas.

Otro atentado, también atribuido a ETA, se produjo el día 30, causando la muerte de Vicente Soria Blanco, trabajador de una empresa de Plasencia de las Armas, en Guipúzcoa. Días antes, la citada organización vasca

reivindicó el tiroteo registrado en la localidad vizcaína de Portugalete, en el que resultó herido el joven Eloy Ruiz, supuestamente vinculado a grupos de extrema derecha.

El día 25 de marzo, un chalé situado cerca de Guernica volaba por los aires, abriendo la cuenta de los atentados que la mayoría de los observadores atribuyen a la extrema derecha. En las paredes del edificio siniestrado aparecían pintadas de ATE (Antiterrorismo ETA) con eslógans conocidos.

Fruto de una confusión

Pronto comenzó a extenderse el rumor de que el atentado era fruto de una confusión, pues el objetivo de los autores no sería la vivienda de Jesús Erezuma Bilbao, industrial pastelero y de ideología política desconocida. El rumor se confirmaría cuando, en la madrugada del lunes 29, explotaban dos artefactos en otro chalé cercano al anterior, propiedad de Domingo Unzalu Arrospeide, pendiente de juicio por alguna causa relacionada con ETA. Nuevas pintadas de ATE, de color negro, amenazando de muerte al dueño de la casa, aparecían en las paredes que quedaban. Este mismo

fin de semana, Guernica vivió días angustiados por las frases amenazadoras que los mismos grupos habían estampado en diversos lugares de la villa: «Sábado, domingo y lunes, Guernica a sangre y fuego». De hecho, otros tres artefactos fueron colocados en la misma localidad, en el caserío de los padres de un presunto activista de ETA detenido actualmente, explotando uno de ellos. Otro atentado similar se registró en la población cercana de Amorebieta.

Ya en la localidad francesa de San Juan de Luz, Tomás Pérez Revilla, conocido militante de ETA, sufrió un atentado del que salió ileso, mientras su esposa resultaba herida de gravedad.

Pero las notas de violencia más alucinantes se han producido este fin de semana con cuatro atentados en cadena: un chalé en Baquio, propiedad del arquitecto Nicolás Madariaga, hermano de uno de los fundadores de ETA, que fue volado a la una de la madrugada del domingo. A las tres y media del mismo día, otro artefacto explotó en la librería Jakintza, de Algorta, y, una hora después, el establecimiento de electrodomésticos Game, de Bilbao. Finalmente, a las seis de la mañana, en Portugalete, fue destruida una sucursal de la misma empresa. Todo indica que fueron los mismos hombres los autores de los cuatro atentados.

Se da la circunstancia que uno de los cuatro socios, propietarios de Game, había sido procesado por acti-

vidades relacionadas con el Partido Comunista. El establecimiento siniestrado de Portugalete había sufrido otro atentado el día 8 de marzo, fecha en que tuvo lugar la huelga general en el País Vasco. Según las declaraciones de Angel Rubio, el referido socio, todo apunta a responsabilizar a la extrema derecha de estos actos.

«Para destruir la cultura hace falta algo más que una bomba. Mañana abriremos», rezaba un cartel colocado en la librería Jakintza, de Algorta, que había sufrido considerables daños. Efectivamente, el establecimiento abrió puntualmente, como todos los días.

El lunes, día 5, por la noche, a punto de cerrarse esta edición, otro atentado fallido, de paternidad desconocida se ha producido en Santurce, contra la persona de José María Garrido, practicante del cuarto de socorro de la misma localidad costera. Los disparos de arma automática que le fueron dirigidos no lograron alcanzarle.

La primera página de «El Correo Español-El Pueblo Vasco» del martes 6, era realmente impresionante: «Detención masiva de miembros y colaboradores de ETA», «veintinueve reclusos se evadieron ayer de la cárcel de Segovia», «cuatro atentados en una noche...».

La marea no tiene visos de decrecer, por ahora. Incluso es de temer que pueda extenderse.

J. M. G.



MANUEL ARMENGOL

Pese a todo HUBO MANIFESTACION

A pesar de todo —de las amenazas y de la Radiotelevisión—, una vez más, en Catalunya y en Madrid, se volvió a salir a la calle. En Catalunya, de nuevo el eslogan de los últimos meses: «Libertad, amnistía i Estatut d'Autonomia.» Esta vez, desde los pequeños ayuntamientos hasta las cosmopolitas Ramblas. En Madrid fueron varias las manifestaciones. Reprimida con dureza, la oposición alcanzaba uno de sus récords de convocatoria popular, a los pocos días de la creación de la Coordinación Democrática. El Gobierno, por su parte, alcanzaba su techo represivo desde la proclamación reformista...

Catalunya

«Nosotros, ciudadanos de Catalunya, vecinos de..., manifestamos públicamente que las necesidades más elementales de nuestra vida colectiva no encuentran eco ni pueden resolverse por las actuales instituciones municipales que, por su carácter antidemocrático, se encuentran incapacitadas para recoger las exigencias de nuestro pueblo...» Y a continuación la petición de amnistía y de libertad de partidos políticos.

Este «Manifest per la Democracia» fue presentado el día 3 ante los ayuntamientos de toda Catalunya. En algunos casos, nadie quiso recibir a los portantes. Concretamente en Barcelona, tras intentar infructuosamente la entrega en las concejalías, una manifestación silenciosa, encabezada por personalidades políticas de la Asamblea de Catalunya, intentó llegar desde la catedral a la plaza de San Jaime. A la entrada del Ayuntamiento fueron interceptados por grandes contingentes de Policía. Los 3.000 manifestantes se pararon y sólo una comisión de seis o siete, pudieron pasar para hacer entrega del manifiesto. Sin embargo, nadie quiso saber nada del papel, y mientras estaban negociando la forma de entrega, la Policía ya dispersaba, tanto a la comisión, como

a todos los manifestantes. Las dispersiones fueron contundentes. Y se repitieron por Ramblas y más tarde por zonas amplias de la ciudad, «ensanche» arriba, hasta la Diagonal-paseo de Gracia. A las diez y media, mientras unos entraban a la sesión de noche de los cines, otros aún seguían sus últimas carreras.

Pero lo trascendental de este día consiste, evidentemente, en que el acto se proyectó por toda la geografía municipal catalana con el mismo ímpetu. Mil manifestantes en Hospitalet leyeron el manifiesto públicamente y recorrieron varias calles sin intervención policial. También un millar en Mataró, portando pancartas —una de las cuales decía «Democràcia municipal i Govern provisional»— hicieron entrega del documento, mientras en la calle, megáfono en mano, se discursaba sobre la significación del acto. En Manresa fueron 800 los dispersados por la Policía. En Vich, sin embargo, el teniente de alcalde de Cultura les prometió elevar el escrito al Pleno Municipal. Varios centenares en Sant Cugat del Vallés tampoco fueron recibidos. Y podríamos seguir con un interminable etcétera de poblaciones, con actos igualmente significativos, entre los que

destacaríamos Sant Boi, Badalona, Baix Llobregat, Terrassa, La Bisbal, Caldes, Blanes, Mollet, Girona y Tarragona.

Tarragona, un caso singular

Precisamente esta última población, en la que recientemente unas manifestaciones de solidaridad con Vitoria ocasionaron otra víctima mortal, ha protagonizado un episodio insólito en relación con la Asamblea de Catalunya.

Hace escasamente una semana, el Pleno Municipal, a petición de tres concejales, aprobó —por unanimidad, para mayor sorpresa— los cuatro puntos programáticos de la Asamblea. Para explicitar la significación de este hecho, recordemos los ya históricos puntos:

1.º Consecución de la amnistía general para los presos y los exiliados políticos.

2.º El ejercicio de las libertades fundamentales: libertad de reunión, de expresión, asociación —incluida la sindical—, de manifestación y derecho de huelga, que garanticen el acceso del pueblo al poder económico-político.

3.º El restablecimiento provisional de las instituciones y de los principios configurados en el Estatuto de Autonomía de 1932, como expresión concreta de estas libertades en Catalunya y como vía para llegar al pleno ejercicio del derecho a la autodeterminación.

4.º La coordinación de la acción de todos los pueblos peninsulares en la lucha democrática.

La manifestación del domingo

Hay que destacar un hecho diferencial con Madrid y que ha sido ampliamente comentado. En Barcelona, los 160 peticionarios de la manifestación pro-amnistía, no sólo no desconvocaron, sino que dieron una nota a la prensa en la misma vigilia, reafirmando en su derecho y criticando los argumentos del Gobierno

↑ Banderas catalanas y lluvia madrileña. En Barcelona, los jóvenes ocupan las calles. En Madrid, la Policía detiene a los manifestantes motorizados, mientras un helicóptero vigila la Cibeles.

Civil, con los que se habían denegado el permiso. El último punto de dicha nota concluía: «Reiteramos el derecho irrenunciable a manifestarse por la amnistía y reiteramos todas nuestras declaraciones anteriores.» Sin embargo, las repetidas veces que TV utilizó las palabras de Ruiz-Giménez, pidiendo al pueblo madrileño que se abstuviese, creó un cierto desconcierto sobre si aquí se seguía o no con esta tónica, lo que de alguna forma influyó también en la concurrencia.

Con todo, de unos 25.000 a 30.000 manifestantes volvieron a ocupar el 4 de abril el «eixampla» barcelonés. Desde las once de la mañana, las manifestaciones se fueron sucediendo ininterrumpidamente hasta cerca de las tres de la tarde. La plaza Lesseps por el norte, la parte alta de las Ramblas, por el sur, y la calle Urgel y paseo de Gracia, a izquierda y derecha, delimitaron la amplia zona conflictiva.

El rítmico sonar de las palmas en los cruces de las calles reagrupaba a los grupos, muy dispersos por las continuas intervenciones de la Policía. A pesar de ello, llegaron a cuajar algunas manifestaciones numéricamente importantes. Una de ellas, con unas 2.000 ó 3.000 personas y la presencia de muchos de los 160 firmantes de la convocatoria, arrancó de la confluencia de las calles Villarroel y Consejo de Ciento, engrosando continuamente sus efectivos hasta que fue dispersada. También hacia las dos de la tarde en los alrededores del «Cinc d'Oros» —cruce paseo de Gracia-Diagonal—, donde, con anterioridad, se habían colocado banderas catalanas, se reunieron varios miles de personas. Con todo, más que grandes concentraciones, fue la voluntad de presencia de grupos de manifestantes, aguantando durante varias horas las durísimas intervenciones de una Policía especialmente nutrida, la nota más signifi-



cativa. Los numerosos heridos y contusionados y unos 30 detenidos, dan buena prueba de ello.

Un objetivo al que la Policía prestó una atención especial, en esta ocasión, fueron los manifestantes motorizados. De resultado de ello, varios coches quedaron con los vidrios completamente destrozados y sus ocupantes golpeados. Los automovilistas, como en anteriores convocatorias, prestaron una eficaz colaboración a los manifestantes de a pie, colapsando el tráfico, y sumando al clamor de las consignas el ya clásico sonar de las bocinas. Por otra parte, a numerosas personas se les requirió la documentación, y en especial, a los que iban en motos, a los que se presuponia una supuesta labor de coordinación.

Algunos «bulldozers» colocados en el centro de las calles para interrumpir el tráfico, exigió para su retirada la intervención de los bomberos. Tanto éstos, como los policías municipales, cuerpos ambos militarizados, fueron aplaudidos por los manifestantes. Tuvo que ser la misma Policía Armada la que se cuidara en esta ocasión de regular los atascos automovilísticos que se crearon. Las consignas en voces y pancartas fueron muy diversas. Desde los clásicos «Llibertat, Amnistia i Estatut d'Autonomia» y «Visca l'Assemblea de Catalunya», hasta otros alusivos a los hechos de Vitoria: «Vitoria, hermanos, nosotros no olvidamos.» También, banderas catalanas y alguna republicana.

Otra manifestación, con muy distinto trato

En otro orden de cosas, a las doce de la mañana y en el interior de las Reales Atarazanas, tuvo lugar la concentración convocada por la Confederación Nacional de Combatientes de Barcelona, con una asistencia que se calcula entre 1.000 y 1.500 personas.

A la salida, un grupo de unas 400 se reunieron frente a Capitanía. Gritos de «Ni amnistía, ni perdón, ETA al paredón», «Ejército al poder», «Fraga, dimisión», «Policías sí, comunistas no»; y abundancia de camisetas

pardas, negras y azules. En un jeep verde iba el Servicio de Orden de «Fuerza Nueva» con sus ocupantes vestidos de negro y con brazaletes de la citada organización. Posteriormente, un grupo de unos 50 ultras subió por las Ramblas. Entre ellos, militantes fascistas de «Ordine Nuovo» —italianos— y barras y cadenas como elementos de agresión. Un fotógrafo extranjero, al que patearon la máquina y un chico muy joven que llevaba en la ropa una efigie del Che

Guevara fueron, entre otros, blanco de sus iras. Se enfrentaron también con grupos de personas que se hallaban en aquella zona. La Policía no intervino en ningún momento para frenar la actuación de estos elementos, que gozaron de la más absoluta impunidad. Mientras, la amnistía, unas calles más arriba, era apaleada.

Enric Bastardas
y Alfons Labrador

Madrid

«Señor Tamames, al teléfono; señor Tamames, al teléfono.» Ramón Tamames, catedrático de Estructura Económica y miembro fundador de la Junta Democrática, interrumpió su conversación con los periodistas de la BBC que le entrevistaban. Cruzó el «hall» del Hotel Palace, en cuyo bar se encontraban numerosos miembros de Coordinación Democrática y numerosísimos policías ya identificados que, a su vez, identificaban o detenían —o ambas cosas a la vez— a algunas personas que acudían al hotel.

En una hábil operación, la Policía —que había hecho la llamada por la que el educado «botones» reclamaba a Tamames— detenía a éste cuando se acercaba a la cabina.

Era el día 3 de abril, en Madrid, a las siete de la tarde. Fecha, lugar y hora fijados para la manifestación pro-amnistía. Manifestación que había sido solicitada mucho antes «en debido tiempo y forma», con la firma de más de cuatrocientas personalidades eclesíásticas, políticas, universitarias, intelectuales, artísticas. En principio, la manifestación se solicitaba para el día 4 de abril. La Hermandad de Ex Combatientes provocó una réplica, convocando para el mismo día y hora con un itinerario «confluyente». La operación «ni unos ni otros» estaba montada. Con objeto de romperla, los convocantes pro-amnistía solicitaron autorización para el día anterior, es decir, el día 3 de abril. El Ministerio de la Gobernación prohibiría «las dos manifestaciones», pese a que los «enfrentamientos» ya

no eran posibles. Un grupo de convocantes, a la cabeza de los cuales se encontraba Ruiz-Giménez, «desconvocaba» a la vista de la actitud gubernativa.

El Gobierno, a través de sus órganos, «lanzaba serias advertencias», avaladas por su actuación contra los representantes de la Coordinación Democrática —Camacho, García-Trevijano, Aguado, Dorronsoro—, detenidos y procesados bajo una acusación que puede suponer hasta veinte años de cárcel. La postura de Ruiz-Giménez, rebatida hasta con virulencia, en tanto que reclamaba amnistía o libertades, es asumida ahora como «sensata»: «incluso los principales promotores recomiendan que la manifestación no se celebre», vino a ser el argumento.

Las peticiones que ya eran «inadmisibles» el día 20 de enero, debían ser fuertemente reprimidas el 3 de abril, ante el deterioro de una política y el acelerado proceso unitario de la oposición.

«Pero ¿hay manifestación?»

A mediodía circulaban por Madrid noticias contradictorias. «La manifestación se celebraba de todas formas.» «Todos los grupos más importantes han desconvocado.» A las cinco de la tarde, e incluso cuando, sobre las seis y media, comenzaban a formarse los primeros grupos, las cosas no estaban todavía claras. Prevalecía la idea de que se trataba de lo siguiente: no celebrar la concen-

tración final en el paseo del Prado; disolverse para evitar enfrentamientos, en caso de empleo de la fuerza; mantener las concentraciones parciales.

Del «otro lado» también había consignas, aunque más claras: «actuar enérgicamente»; «detener a la cabeza»; «detener a quien haga falta». Todo se cumplió. Pero no pudo evitarse que en la plaza de San Juan de la Cruz se reunieran más de 1.500 manifestantes. Que en Alonso Martínez se manifestaran otras 3.000 personas. Que en Sevilla, Cibeles y plaza de España, Alcalá, Manuel Becerra, plaza de Santa Ana, García Morato y Chamberí se reunieran grupos que oscilaban entre las trescientas y las cuatro mil personas, pidiendo al unísono «amnistía», «libertad», «disolución de los cuerpos represivos». Se calcula, «con moderación», que más de 30.000 personas participaron en los «saltos». Más represión que «el veinte a las veinte». Pero también más manifestantes.

En la Castellana, los coches se manifestaban con el sonido rítmico de los cláxones —«am-nis-tía, am-nis-tía».

La hubo

Tamames sería uno de los cerca de doscientos detenidos. Entre ellos, estaban también el director de cine Bardem; el ingeniero Triana; los abogados Albó, Francisca Sauquillo, Maravall y Julio Rodríguez; la actriz Bárbara Lys, el profesor Curiel, veterano manifestante, herido por una «bala perdida» en noviembre pasado.

En las verjas del Retiro y en las fachadas, detenidos cara a la pared con los brazos en alto, componían, mientras se les cacheaba, estampas chilenas en la noche madrileña. Numerosos automovilistas que coreaban con sus cláxones los gritos de amnistía, vieron rotos sus parabrisas o fueron sacados a golpes de los vehículos.

Por la noche los madrileños sintonizaban la BBC —otra vez, como siempre— para enterarse del número exacto de detenciones y de los restantes pormenores.

I Congreso de Federación Popular Democrática LA MAYORÍA IMPONE NUEVAS DIRECTRICES

«Ahora es cuando creo que don José María es, de verdad, un gran demócrata. Que haya aceptado su derrota en una cuestión como la de la integración de la FPD en la Coordinación Democrática, a la que se había manifestado tan hostil, ha disipado no mis dudas, que no las tenía, pero sí mis reservas.» Quien así hablaba, horas antes de la sesión de clausura del I Congreso de la Federación Popular Democrática, era uno de los jóvenes congresistas que impusieron la víspera tan trascendental opción al partido, por una exigua mayoría, dando una verdadera campanada para sorpresa de propios y extraños.

El propio Gil Robles, en una rueda de prensa celebrada en Madrid, horas antes de la inauguración del I Congreso, había reiterado su hostilidad al organismo unitario de la oposición, en actitud que había quedado ya claramente manifestada en nuestro último número. En dicha rueda de prensa, un redactor de REALIDADES había preguntado al señor Gil Robles si existía en el seno de la FPD una tendencia partidaria de la integración de la misma en Coordinación Democrática. La respuesta: «Aunque nosotros no tengamos alas, es difícil que en un partido multiclasiista como el nuestro no haya diversidad. Sí, debe haber simpatizantes de esa integración».

El ala joven

En efecto, los había. La primera votación al respecto fue tan reñida que acabó en empate: 27 votos a favor, 27 en contra y una abstención. Los consabidos argumentos de Gil Robles acerca de la alianza con fuerzas en las que se hallan los comunistas y los riesgos de una dicotomía Frente Nacional-Frente Popular fueron vencidos, por una exigua mayoría, por los que invocaban la grave responsabilidad histórica que debía asumir la oposición en su conjunto. Aunque no haya alas en la FPD puede decirse que la moción triunfante fue la defendida por el «ala joven» del partido. La discusión fue cerrada y apasionada. El resultado de la misma hizo temer a algunos que José María Gil Robles y Quiñones pudiera presentar su dimisión. Pero el viejo líder aceptó su derrota, con la única condición de que la votación no significara una adhesión, sino una apertura de negociaciones. La resolución quedó expresada en los siguientes términos: «El Congreso encomienda al Comité Federal que gestione la integración de FPD en la Coordinación Democrática, mientras se mantengan las circunstancias actuales, siempre que: a) se logre la incorporación a la misma de los colectivos de oposición de las regiones y países; b) no se excluya a ningún partido o federación de partidos socialistas, socialdemócratas o liberales que lo deseen; c) se renuncie a la utilización de métodos violentos».

Condiciones que parecen fácilmente aceptables por hallarse ya algunas de ellas contenidas en el comunicado fundacional de Coordinación Democrática.

Esta decisión, que caería como una bomba en el congreso simultáneo de Izquierda Democrática, contribuyendo a la victoria en el seno de ésta

de la moción partidaria de su permanencia en Coordinación Democrática, fue junto con la decisión de unirse a ID en una confederación de partidos demócratas de inspiración cristiana lo más destacado del Congreso de la FPD.

«La FPD cree llegado el momento de pasar de una estrategia de testimonio a una estrategia de acción», y para ello «impulsará la colaboración con toda clase de fuerzas políticas de oposición en acciones concretas que persigan objetivos de justicia y libertad.»

El acto de clausura fue celebrado

lo hicieron en los años 40 por el pacto con los vencidos de la guerra, son los mismos que dictaminan ahora quién es totalitario y quién no.»

José María Gil Robles y Gil Delgado terminó su intervención diciendo que «nos sentimos solidarios de los detenidos ayer en Madrid por ejercitar uno de los derechos humanos».

El Estado de Castilla

Un representante del Partido Nacionalista Vasco (PNV), integrado en el Equipo Demócrata Cristiano del

el federalismo como la única respuesta para construir un Estado democrático. «Cataluña —dijo— quiere la libertad para sí misma, pero no al precio de la de los demás», lo que suscitó una fuerte ovación, repetida cuando afirmó que el centralismo no ha beneficiado a Castilla, «que no se ha llevado nada del pastel del desarrollo».

«No seremos de derecha, centro o izquierda en función de con quién pactemos —dijo—, sino en función de la sociedad que queremos construir.»

Del fondo de la historia

Por último, clausuró el Congreso el presidente de la Federación, José María Gil Robles Quiñones, reelegido por unanimidad para el cargo. Fue sobrecogedor verle levantarse, como saliendo del fondo de la historia, y decir: «Queridos correligionarios...». El mismo debió sentir esa corriente en el auditorio, pues inmediatamente se situó allí como «el enlace entre el pasado y el futuro», antes de leer un telegrama enviado por viejos supervivientes de la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas) a su viejo líder histórico.

Pero Gil Robles habló del presente y recordó a sus correligionarios de hoy que no forman un partido legalmente reconocido, sino una agrupación tolerada. Su voz se alzó a las alturas del Sinaí para decir que «los que niegan nuestras libertades se atreven a rectificar la obra de Dios». «Hay que restituir al pueblo la soberanía de que se le ha privado injustamente, hay que crear un Estado de Derecho, que es aquel que afirma la soberanía de la ley, pero de una ley que obliga igualmente a los gobernados que a los gobernantes.»

Su dedo índice se volvió hacia el Gobierno, y su voz cobró el énfasis de sus grandes momentos del foro para decir: «No creemos en vuestros propósitos, porque, hasta ahora, no los habéis refrendado con los hechos». Y en casi insensible transición, el tono de la ironía. «¿Que este Gobierno pueda traer la democracia? Yo, pese a que soy un profundo creyente, no creo en los milagros... en política.»

M. S.

LA DC REFUERZA LA UNIDAD DE LA

El nuevo organismo unitario de la oposición Coordinación Democrática ha sido reforzado por la presencia ya ratificada de ID (Izquierda Democrática, que preside Ruiz-Giménez) y la integración de FPD (Federación Popular Democrática, presidida por don José María Gil-Robles), acordadas en sus respectivos congresos. Tras este importante paso hacia la unidad se espera que otras formaciones políticas adopten similar decisión en los próximos días.

OPOSICION

en el vetusto marco del teatro Juan Bravo, de Segovia, con asistencia de unas 200 personas.

Pactar con el adversario

El primer mitin político de la oposición, que se celebraba en Segovia desde hace más de cuarenta años, no pareció atraer demasiado a los segovianos. El secretario general de la Federación, José María Gil Robles y Gil Delgado abrió el mitin diciendo que el Congreso había dado al partido una estructura federativa, articulada sobre las regiones, y se había dotado de un Comité Federal como órgano ejecutivo al servicio de los partidos que integran la Federación. Cada uno de éstos tendrá el derecho de adoptar sus acuerdos estratégicos en sus ámbitos de actuación.

Refiriéndose al mandato de negociar la integración en Coordinación Democrática, afirmó que «no les preocupa la interpretación que pueda darse al acuerdo», pues «los españoles deben comprender que hay que pactar con el adversario» y «superar la división entre vencedores y vencidos» (gran ovación). «Quienes se rasgarán ahora las vestiduras, como ya

Estado español, afirmó que su partido tenía una vida muy «equilibrada»: cuarenta años en la legalidad y otros cuarenta en la clandestinidad. El señor Jáuregui afirmó que sólo hay dos civilizaciones vivas hoy: la cristiana y la marxista. «No hay tanta diferencia entre el «bienaventurados los pobres», del Evangelio, y el «arriba los pobres del mundo» de la Internacional». En su discurso de conciliación y reconciliación citó la frase de Azaña de que a los muertos de ambos bandos los había enterrado la misma tierra, confundidos en un mismo mensaje de paz, piedad y perdón. Dijo lamentar profundamente que jóvenes compatriotas suyos se hubieran lanzado a una guerra cruel, y pidió que cesara la violencia por parte de unos y otros, antes de pedir la amnistía para los jóvenes de la ETA.

Y el Estado Federal

Por último, el señor Jáuregui hizo la defensa del Estado federal, exhortando a Castilla a reclamar su autonomía.

El representante de la Unión Democrática de Cataluña exaltó también

JUNTA DIRECTIVA DE LA FEDERACION POPULAR DEMOCRATICA

Presidente: José María Gil Robles Quiñones.

Secretario general: José María Gil Robles y Gil Delgado.

Vocales: Edgardo Vallejo, Carlos Eizaguirre, Eugenia Celada, Vicente Clemente, Juan Benito Moreno, José Luis Arce, Vicente Llorca, César Montalvo (Federación Castellana); Manuel Campos, Angel Fernández Sepúlveda, Servando Meana Wert, José Ramón Pérez-Díaz (Partido Popular Democrático Andaluz); Julián Martínez de la Sierta (Aragón); Daniel Gallejones (Santander); Luis Aldecoa, Julián Guimón (Federación Vasca).

I Congreso de Izquierda Democrática LA INEVITABLE ESCISION

«Es usted importante, si señor, y tiene usted en sus manos una baza quizá decisiva del futuro de España». A la entrada del convento-colegio de Los Sagrados Corazones de El Escorial, donde se ha celebrado durante el pasado fin de semana —días 3 y 4 de abril— el I Congreso de Izquierda Democrática, se difundieron profusamente entre los congresistas —cerca de 200 delegados— que iban llegando, en la mañana del sábado, un impreso que comenzaba con aquel halagador reconocimiento de la importancia de los congresistas demócratas cristianos y les proponía un «test de conocimientos» con preguntas en torno a la supuesta manipulación de «Coordinación Democrática» por el Partido Comunista, etcétera.

El acceso al convento estaba además regado de octavillas: «Una gran masa de españoles está con vosotros. No asustarla dando la mano al comunismo». «La Democracia Cristiana no necesita alianzas con el comunismo». Una pancarta con un texto similar fue

cracia Cristiana debe ser el vehículo aportador de las clases medias al juego genuinamente democrático, nuestro objetivo debe ser evitar que la clase media, hasta ahora despolitizada, caiga en manos de aquéllos que desean el nombre de la DC como paraguas con que cubrir sus vergüenzas.» Tras hacer un paralelismo con el papel que la DC jugó en Italia, Bélgica y otros países europeos finalizada la guerra mundial, Alzaga mantuvo, que para conseguir este objetivo es necesario no aliarse con la izquierda vencida en la guerra civil, ya que la DC debe ser superadora de aquella contienda. «No podemos estar con quienes pretenden levantar banderas beligerantes», dijo refiriéndose a Coordinación Democrática. La posición que se apoyaba en este análisis iría revelándose como minoritaria en el seno del Congreso.

Para el sentir mayoritario del Congreso, la identidad del Partido se

Esfuerzos por evitar la escisión

Los esfuerzos por lograr una conciliación entre las dos tendencias y evitar la escisión fueron grandes. Las llamadas a la unidad y al entendimiento fueron constantes. «Hemos llegado a este Congreso en el momento más desfavorable. Yo tuve la tentación del aplazamiento —afirmó Ruiz Giménez en el plenario—. Estamos en plena tormenta y hay que llegar a puerto.» Pase lo que pase, despedámonos en amistad esta tarde por amor a España». Las fórmulas afanosamente buscadas para evitar la escisión —las diversas matizaciones y en condiciones recogidas en la moción de Ruiz Giménez— resultaron inoperantes, y la escisión se produjo.

«Es quizá la última ocasión en que me dirija a correligionarios tan entrañables —dijo con emoción Fernando Álvarez de Miranda al presentar su

1.º Nos sumamos a la propuesta de creación de la Confederación de Partidos Demócratacristianos que acaba de ser acordada y a la que deberán de ser invitados los otros grupos democráticos de inspiración cristiana, que acepten los principios aprobados por el equipo DC del Estado español, solicitando en este acto los promotores de IDC su incorporación a esta Confederación.

2.º Dado que con Coordinación Democrática los promotores de Izquierda Demócratacristiana no consideran aceptable su actual planteamiento y no se incorporarían a la misma mientras mantenga sus actuales estructuras y características, consideran innecesaria la votación de la segunda parte de la moción.

En todo caso, hacen constar su respetuosa y más firme petición de que sean liberados los miembros de Coordinación Democrática que permanecen en prisión.

3.º Los promotores de IDC quieren dejar constancia de su fraternal solidaridad en la lucha por la democracia, libertad y justicia social, con quienes hasta ahora han militado en las mismas filas de Izquierda Democrática.»

«Al conocer la decisión del FPD de integrarse con algunas condiciones en Coordinación Democrática, pensé —afirmó Ruiz Giménez en la rueda de prensa celebrada el lunes en Madrid— que el ala autónoma reconsideraría su iniciativa de separación. FPD ha dado el ejemplo de aceptar la regla del juego democrático, ha aceptado el deseo de la mayoría.»

«Tengo la esperanza —añadió— que se trata de un apartamiento superable».

F. Santos

SEMANARIO DE INFORMACION GENERAL

realidades

Boletín de suscripción

Un año (52 números), 2.000 pts.

FORMA DE PAGO:

Talón adjunto
Reembolso

Sr. Don _____
Empresa _____
Domicilio _____ Población _____
Profesión _____ Cargo en la empresa _____

La noche oscura

El ambiente del Congreso se presentaba caldeado. Tras la lectura de la ponencia sobre estrategia política redactada por Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona se inició un debate duro y en ocasiones áspero. Rápidamente se polarizaron dos posiciones antagónicas que expresaban dos concepciones muy diversas del Partido. Para la llamada «ala autónoma», cuyos principales componentes son Fernando Álvarez de Miranda, Íñigo Cavero, Oscar Alzaga, Gregorio Marañón, José Gallo y Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona, el objetivo prioritario debe ser la creación de un gran Partido Demócratacristiano capaz de aglutinar una gran masa electoral interclasista. Esta concepción la reflejó Oscar Alzaga en una de sus intervenciones: «Teníamos la impresión de que nos habíamos equivocado de Congreso», dijo aludiendo a la posición antagónica que había hablado de una base obrera y popular. «Para nosotros —añadió—, la Demo-

cracia Cristiana debe ser el vehículo de que los comunistas no son demócratas, diciéndose: «¿Cuándo hemos sido los cristianos, en ocasiones demócratas? No seamos hipócritas» y Villar Arregui afirmaría en una intervención muy aplaudida: «¿Es que vamos a esperar a que los partidos de expresión marxista nos regalen unas elecciones libres? Nuestra participación en Coordinación Democrática es romper ese Frente Popular de que se le acusa».

El debate, en ocasiones áspero, pero siempre correcto —«ha sido un Congreso de corazones calientes y de cabezas frías» en expresión de Carlos Bue, moderador de los debates—, se prolongaría hasta la madrugada. En la mañana del domingo la noticia, recibida telefónicamente, de que la FPD reunida en Congreso en Segovia había acordado integrarse en Coordinación Democrática, infundió un abierto optimismo a la mayoría de los congresistas. Los del «ala autónoma», sin embargo, no cejarían un ápice en sus posiciones.

SO
bril. 1976



El Partido atraviesa una... Todos aceptamos el pero no todos estamos de n la estrategia». Su magnaba:

diata integración con FPD Partido y celebración de so constituyente en el os meses.

nsión de cualquier deciencia individual de ID en in Democrática hasta la del mencionado Con-

3. Reconocimiento pleno, entretanto, del ala o alas autónomas de ID hasta el Congreso Constituyente.

Los discrepantes que tras la primera votación adversa abandonaron el Congreso, representan, al parecer, un 10 por 100 de los miembros del Partido. Antes de abandonar la sala leyeron el siguiente comunicado:

«Los promotores de Izquierda Democratacristiana, acatando el resultado del escrutinio realizado, declaran:

NO QUEREMOS IR A LA ARGENTINA

«Izquierda Democrática no quiere ser llevada allí donde no quiere ir», contestó el notario Carlos Bru a los periodistas que le preguntaron durante la rueda de prensa celebrada el pasado lunes sobre el significado del requisito de «que los acuerdos de CD sean adoptados por unanimidad para la adopción de resoluciones que afecten a objetivos y acciones externas de CD». «No queremos ir a la Argentina», continuó Ruiz-Giménez, quien precisó que este requisito se refiere a acciones en la calle, y que lo consideran fundamental «dada la crispación en que se encuentra el país».

COMISION EJECUTIVA DE ID

La nueva Comisión Ejecutiva elegida en el Congreso está compuesta por don Joaquín Ruiz Giménez, como presidente; don Jaime Cortezo, como secretario; don Isidro Gandía, don Roberto Fernández de la Reguera y don Eduardo Jiménez, como vicepresidentes, y como vocales —entre otros— don Manuel Villar Arregui, don Juan García Barbón, doña María Salas, doña María Isabel Pérez Serrano, don Antonio Vázquez, don Ricardo Egea, don Joaquín Antuña, don Juan Antonio Gómez Angulo y don Mario García Oliva.

I Congreso de Federación Popular Democrática LA MAYORIA IMPONE NUEVAS DIRECTRICES

«Ahora es cuando creo que don José María es, de verdad, un gran demócrata. Que haya aceptado su derrota en una cuestión como la de la integración de la FPD en la Coordinación Democrática, a la que se había manifestado tan hostil, ha disipado no mis dudas, que no las tenía, pero sí mis reservas.» Quien así hablaba, horas antes de la sesión de clausura del I Congreso de la Federación Popular Democrática, era uno de los jóvenes congresistas que impusieron la víspera tan trascendental opción al partido, por una exigua mayoría, dando una verdadera campanada por sorpresa de propios y extraños.

El propio Gil Robles, en una rueda de prensa celebrada en Madrid, horas antes de la inauguración del I Congreso, había reiterado su hostilidad al organismo unitario de la oposición, en actitud que había quedado ya claramente manifestada en nuestro último número. En dicha rueda de prensa, un redactor de REALIDADES había preguntado al señor Gil Robles si existía en el seno de la FPD una tendencia partidaria de la integración de la misma en Coordinación Democrática. La respuesta: «Aunque nosotros no tengamos alas, es difícil que en un partido multiclasista como el nuestro no haya diversidad. Sí, debe haber simpatizantes de esa integración».

El ala joven

En efecto, los había. La primera votación al respecto fue tan reñida que acabó en empate: 27 votos a favor, 27 en contra y una abstención. Los consabidos argumentos de Gil Robles acerca de la alianza con fuerzas en las que se hallan los comunistas y los riesgos de una dicotomía Frente Nacional-Frente Popular fueron vencidos, por una exigua mayoría, por los que invocaban la grave responsabilidad histórica que debía asumir la oposición en su conjunto. Aunque no haya alas en la FPD puede decirse que la moción, triunfante fue la defendida por el «ala joven» del partido. La discusión fue cerrada y apasionada. El resultado de la misma hizo temer a algunos que José María Gil Robles y Quiñones pudiera presentar su dimisión. Pero el viejo líder aceptó su derrota, con la única condición de que la votación no significara una adhesión, sino una apertura de negociaciones. La resolución quedó expresada en los siguientes términos: «El Congreso encomienda al Comité Federal que gestione la integración de FPD en la Coordinación Democrática, mientras se mantengan las circunstancias actuales, siempre que: a) se logre la incorporación a la misma de los colectivos de oposición de las regiones y países; b) no se excluya a ningún partido o federación de partidos socialistas, socialdemócratas o liberales que lo deseen; c) se renuncie a la utilización de métodos violentos».

Condiciones que parecen fácilmente aceptables por hallarse ya algunas de ellas contenidas en el comunicado fundacional de Coordinación Democrática.

Esta decisión, que caería como una bomba en el congreso simultáneo de Izquierda Democrática, contribuyendo a la victoria en el seno de ésta

de la moción partidaria de su permanencia en Coordinación Democrática, fue junto con la decisión de unirse a ID en una confederación de partidos demócratas de inspiración cristiana lo más destacado del Congreso de la FPD.

«La FPD cree llegado el momento de pasar de una estrategia de testimonio a una estrategia de acción», y para ello «impulsará la colaboración con toda clase de fuerzas políticas de oposición en acciones concretas que persigan objetivos de justicia y libertad.»

El acto de clausura fue celebrado

lo hicieron en los años 40 por el pacto con los vencidos de la guerra, son los mismos que dictaminan ahora quién es totalitario y quién no.»

José María Gil Robles y Gil Delgado terminó su intervención diciendo que «nos sentimos solidarios de los detenidos ayer en Madrid por ejercitar uno de los derechos humanos».

El Estado de Castilla

Un representante del Partido Nacionalista Vasco (PNV), integrado en el Equipo Demócrata Cristiano del

el federalismo como la única respuesta para construir un Estado democrático. «Cataluña —dijo— quiere la libertad para sí misma, pero no al precio de la de los demás», lo que suscitó una fuerte ovación, repetida cuando afirmó que el centralismo no ha beneficiado a Castilla, «que no se ha llevado nada del pastel del desarrollo».

«No seremos de derecha, centro o izquierda en función de con quien pactemos —dijo—, sino en función de la sociedad que queremos construir.»

Del fondo de la historia

Por último, clausuró el Congreso el presidente de la Federación, José María Gil Robles Quiñones, reelegido por unanimidad para el cargo. Fue sobrecogedor verle levantarse, como saliendo del fondo de la historia, y decir: «Queridos correligionarios...». El mismo debió sentir esa corriente

LA DC REFUERZA LA UNIDAD DE LA

El nuevo organismo Democrática ratificada de ID (Giménez) y la i Democrática, pr acordada en importante pas formaciones pe

RESPUESTA COMERCIAL

Autorización n.º 993
B. O. C. n.º 2372 de 24-12-73

No necesita sello
A franquear en destino

en el vetusto marco del Bravo, de Segovia, con a unas 200 personas.

Pactar con el adversario

El primer mitin político de la oposición, que se celebraba en Segovia desde hace más de cuarenta años, no pareció atraer demasiado a los segovianos. El secretario general de la Federación, José María Gil Robles y Gil Delgado abrió el mitin diciendo que el Congreso había dado al partido una estructura federativa, articulada sobre las regiones, y se había dotado de un Comité Federal como órgano ejecutivo al servicio de los partidos que integran la Federación. Cada uno de éstos tendrá el derecho de adoptar sus acuerdos estratégicos en sus ámbitos de actuación.

Refiriéndose al mandato de negociar la integración en Coordinación Democrática, afirmó que «no les preocupa la interpretación que pueda darse al acuerdo», pues «los españoles deben comprender que hay que pactar con el adversario» y «superar la división entre vencedores y vencidos» (gran ovación). «Quienes se rasgarán ahora las vestiduras, como ya

diferencia entre el «bienaventurados los pobres», del Evangelio, y el «arriba los pobres del mundo» de la Internacional». En su discurso de conciliación y reconciliación citó la frase de Azaña de que a los muertos de ambos bandos los había enterrado la misma tierra, confundiéndolos en un mismo mensaje de paz, piedad y perdón. Dijo lamentar profundamente que jóvenes compatriotas suyos se hubieran lanzado a una guerra cruel, y pidió que cesara la violencia por parte de unos y otros, antes de pedir la amnistía para los jóvenes de la ETA.

Y el Estado Federal

Por último, el señor Jáuregui hizo la defensa del Estado federal, exhortando a Castilla a reclamar su autonomía.

El representante de la Unión Democrática de Cataluña exaltó también

creyente, no creo en los milagros... en política.»

M. S.

JUNTA DIRECTIVA DE LA FEDERACION POPULAR DEMOCRATICA

Presidente: José María Gil Robles Quiñones.

Secretario general: José María Gil Robles y Gil Delgado.

Vocales: Edgardo Vallejo, Carlos Eizaguirre, Eugenia Celada, Vicente Clemente, Juan Benito Moreno, José Luis Arce, Vicente Llorca, César Montalvo (Federación Castellana); Manuel Campos, Angel Fernández Sepúlveda, Servando Meana Wert, José Ramón Pérez-Díaz (Partido Popular Democrático Andaluz); Julián Martínez de la Siera (Aragón); Daniel Gallejones (Santander); Luis Aldecoa, Julián Guimón (Federación Vasca).

I Congreso de Izquierda Democrática LA INEVITABLE ESCISION

«Es usted importante, sí señor, y tiene usted en sus manos una baza quizá decisiva del futuro de España». A la entrada del convento-colegio de Los Sagrados Corazones de El Escorial, donde se ha celebrado durante el pasado fin de semana —días 3 y 4 de abril— el I Congreso de Izquierda Democrática, se difundieron profusamente entre los congresistas —cerca de 200 delegados— que iban llegando, en la mañana del sábado, un impreso que comenzaba con aquel halagador reconocimiento de la importancia de los congresistas demócratas cristianos y les proponía un «test de conocimientos» con preguntas en torno a la supuesta manipulación de «Coordinación Democrática» por el Partido Comunista, etcétera.

El acceso al convento estaba además regado de octavillas: «Una gran masa de españoles está con vosotros. No asustarla dando la mano al comunismo». «La Democracia Cristiana no necesita alianzas con el comunismo». Una pancarta con un texto similar fue retirada por la Guardia Civil, tras haber sido avisada.

Artículos y editoriales publicados días antes en algunos diarios de Madrid dibujaban similar presión moral sobre los congresistas. La atención política del país se centraba expectante sobre el pronunciamiento del Congreso en relación con su presencia o no en el recién creado organismo unitario de la oposición democrática. Lo que estaba en juego era efectivamente importante, ya que se consideraba que la presencia de la DC en este organismo unitario es determinante de su consolidación y ampliación a otras fuerzas políticas de centro y derecha democrática, todavía no presente en aquél.

La respuesta del Congreso ha sido rotundamente afirmativa para Coordinación Democrática y para la integración federativa con la Federación Popular Democrática, presidida por don José María Gil Robles (Véanse los recuadros). A este resultado llegó el Congreso después de atravesar momentos difíciles.

La noche oscura

El ambiente del Congreso se presentaba caldeado. Tras la lectura de la ponencia sobre estrategia política redactada por Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona se inició un debate duro y en ocasiones áspero. Rápidamente se polarizaron dos posiciones antagónicas que expresaban dos concepciones muy diversas del Partido. Para la llamada «ala autónoma», cuyos principales componentes son Fernando Álvarez de Miranda, Iñigo Cavero, Oscar Alzaga, Gregorio Marañón, José Gallo y Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona, el objetivo prioritario debe ser la creación de un gran Partido Demócratacristiano capaz de aglutinar una gran masa electoral interclasista. Esta concepción la reflejó Oscar Alzaga en una de sus intervenciones: «Teníamos la impresión de que nos habíamos equivocado de Congreso», dijo aludiendo a la posición antagónica que había hablado de una base obrera y popular. «Para nosotros —añadió—, la Demo-

cracia Cristiana debe ser el vehículo aportador de las clases medias al juego genuinamente democrático, nuestro objetivo debe ser evitar que la clase media, hasta ahora despolitizada, caiga en manos de aquéllos que desean el nombre de la DC como paraguas con que cubrir sus vergüenzas.» Tras hacer un paralelismo con el papel que la DC jugó en Italia, Bélgica y otros países europeos finalizada la guerra mundial, Alzaga mantuvo, que para conseguir este objetivo es necesario no aliarse con la izquierda vencida en la guerra civil, ya que la DC debe ser superadora de aquella contienda. «No podemos estar con quienes pretenden levantar banderas beligerantes», dijo refiriéndose a Coordinación Democrática. La posición que se apoyaba en este análisis iría revelándose como minoritaria en el seno del Congreso.

Para el sentir mayoritario del Congreso, la identidad del Partido se



concebe como un grupo de izquierda de inspiración cristiana, izquierda en el sentido de adoptar posiciones de vanguardia con respecto a los cambios, no sólo formales, que el país necesita.

Romper el Frente Popular

En el vivo debate sobre la participación o no en un organismo unitario de la oposición en el que están los comunistas se rebatió el argumento de que los comunistas no son demócratas, diciéndose: «¿Cuándo hemos sido los cristianos, en ocasiones demócratas? No seamos hipócritas» y Villar Arregui afirmaría en una intervención muy aplaudida: «¿Es que vamos a esperar a que los partidos de expresión marxista nos regalen unas elecciones libres? Nuestra participación en Coordinación Democrática es romper ese Frente Popular de que se le acusa».

El debate, en ocasiones áspero, pero siempre correcto —«ha sido un Congreso de corazones calientes y de cabezas frías» en expresión de Carlos Bue, moderador de los debates—, se prolongaría hasta la madrugada. En la mañana del domingo la noticia, recibida telefónicamente, de que la FPD reunida en Congreso en Segovia había acordado integrarse en Coordinación Democrática, infundió un abierto optimismo a la mayoría de los congresistas. Los del «ala autónoma», sin embargo, no cejarían un ápice en sus posiciones.

Esfuerzos por evitar la escisión

Los esfuerzos por lograr una conciliación entre las dos tendencias y evitar la escisión fueron grandes. Las llamadas a la unidad y al entendimiento fueron constantes. «Hemos llegado a este Congreso en el momento más desfavorable. Yo tuve la tentación del aplazamiento —afirmó Ruiz Giménez en el plenario—. Estamos en plena tormenta y hay que llegar a puerto.» Pase lo que pase, despedámonos en amistad esta tarde por amor a España». Las fórmulas afanosamente buscadas para evitar la escisión —las diversas matizaciones y en condiciones recogidas en la moción de Ruiz Giménez— resultaron inoperantes, y la escisión se produjo.

«Es quizá la última ocasión en que me dirija a correligionarios tan entrañables —dijo con emoción Fernando Álvarez de Miranda al presentar su

propuesta—. El Partido atraviesa una crisis interna. Todos aceptamos el programa, pero no todos estamos de acuerdo con la estrategia». Su moción propugnaba:

1. Inmediata integración con FPD en un solo Partido y celebración de un Congreso constituyente en el plazo de dos meses.

2. Suspensión de cualquier decisión y presencia individual de ID en Coordinación Democrática hasta la celebración del mencionado Congreso.

3. Reconocimiento pleno, entretanto, del ala o alas autónomas de ID hasta el Congreso Constituyente.

Los discrepantes que tras la primera votación adversa abandonaron el Congreso, representan, al parecer, un 10 por 100 de los miembros del Partido. Antes de abandonar la sala leyeron el siguiente comunicado:

«Los promotores de Izquierda Demócratacristiana, acatando el resultado del escrutinio realizado, declaran:

NO QUEREMOS IR A LA ARGENTINA

«Izquierda Democrática no quiere ser llevada allí donde no quiere ir», contestó el notario Carlos Bru a los periodistas que le preguntaron durante la rueda de prensa celebrada el pasado lunes sobre el significado del requisito de «que los acuerdos de CD sean adoptados por unanimidad para la adopción de resoluciones que afecten a objetivos y acciones externas de CD». «No queremos ir a la Argentina», continuó Ruiz-Giménez, quien precisó que este requisito se refiere a acciones en la calle, y que lo consideran fundamental «dada la crispación en que se encuentra el país».

1.º Nos sumamos a la propuesta de creación de la Confederación de Partidos Demócratacristianos que acaba de ser acordada y a la que deberán de ser invitados los otros grupos democráticos de inspiración cristiana, que acepten los principios aprobados por el equipo DC del Estado español, solicitando en este acto los promotores de IDC su incorporación a esta Confederación.

2.º Dado que con Coordinación Democrática los promotores de Izquierda Demócratacristiana no consideran aceptable su actual planteamiento y no se incorporarían a la misma mientras mantenga sus actuales estructuras y características, consideran innecesaria la votación de la segunda parte de la moción.

En todo caso, hacen constar su respetuosa y más firme petición de que sean liberados los miembros de Coordinación Democrática que permanecen en prisión.

3.º Los promotores de IDC quieren dejar constancia de su fraternal solidaridad en la lucha por la democracia, libertad y justicia social, con quienes hasta ahora han militado en las mismas filas de Izquierda Democrática.»

«Al conocer la decisión del FPD de integrarse con algunas condiciones en Coordinación Democrática, pensé —afirmó Ruiz Giménez en la rueda de prensa celebrada el lunes en Madrid— que el ala autónoma reconsideraría su iniciativa de separación. FPD ha dado el ejemplo de aceptar la regla del juego democrático, ha aceptado el deseo de la mayoría.»

«Tengo la esperanza —añadió— que se trata de un apartamiento superable».

F. Santos

COMISION EJECUTIVA DE ID

La nueva Comisión Ejecutiva elegida en el Congreso está compuesta por don Joaquín Ruiz Giménez, como presidente; don Jaime Cortezo, como secretario; don Isidro Gandía, don Roberto Fernández de la Reguera y don Eduardo Jiménez, como vicepresidentes, y como vocales —entre otros— don Manuel Villar Arregui, don Juan García Barbón, doña María Salas, doña María Isabel Pérez Serrano, don Antonio Vázquez, don Ricardo Egea, don Joaquín Antuña, don Juan Antonio Gómez Angulo y don Mario García Oliva.

ACUERDOS APROBADOS POR EL CONGRESO DE IZQUIERDA DEMOCRATICA

Reproducimos íntegramente la moción presentada por Joaquín Ruíz-Giménez y aprobada por el Congreso. El primer punto de la moción alcanzó 150 votos a favor contra 58 votos que optaron por la moción presentada por Fernando Alvarez de Miranda. El segundo punto fue aprobado sin ningún voto en contra. El sector encabezado por Fernando Alvarez de Miranda había abandonado la sesión tras el resultado de la primera votación.

«Primero.—Establecer con la Federación Popular Democrática un pacto de integración federativa, bajo la denominación provisional de Confederación de Partidos Demócratas Cristianos, regida por una comisión ejecutiva, paritaria y colegiada.

Esta Confederación quedaría abierta a los grupos democráticos de inspiración cristiana que acepten sustancialmente las conclusiones aprobadas en las jornadas del Equipo Demócrata-Cristiano del Estado Español.

La Comisión ejecutiva provisional propondrá un proyecto de estatutos, con las pertinentes normas sobre órganos de coordinación y funcionamiento, así como la denominación definitiva de la Confederación, a un congreso constituyente a celebrar en un plazo máximo hasta el primero de julio (salvo prórroga de común acuerdo, hasta el mes de septiembre del presente año).

En consecuencia, insta a todos los miembros de ID a mantener en este momento la unidad flexible y dinámica del partido, reconociendo la existencia en su seno de tendencias con legítima autonomía, hasta la celebración del Congreso de la Confederación, en que se resolverá la articulación más conveniente.

Segundo.—Protestar, en forma adecuada, ante las autoridades competentes por la detención y procesamiento de cuatro de las personas firmantes del documento fundacional de Coordinación Democrática, y encargar a la Comisión ejecutiva que realice todas las gestiones necesarias para lograr el sobreseimiento y, en todo caso, la libertad de los encausados.

Simultáneamente, el Congreso admite la presencia de ID en la Coordinación Democrática bajo la expresa condición de que ésta pueda aceptar los siguientes requisitos:

a) Incorporación federativa a Coordinación Democrática, si lo solicitan, de los «colectivos» democráticos de los pueblos y regiones del Estado español.

b) Aceptación en Coordinación Democrática de todos los partidos socialistas, socialdemócratas, demócratas cristianos o liberales que lo deseen.

c) Reiteración de la renuncia explícita a la utilización de métodos violentos para obtener la ruptura o alternativa democrática.



↑ José María Gil Robles, hijo, secretario general de F.D.P. La I.D. de acuerdo con la visión federativa

tos para obtener la ruptura o alternativa democrática.

d) Necesidad de que los acuerdos sean tomados por unanimidad para la adopción de resoluciones que afecten a los objetivos y acciones externas de Coordinación Democrática.

e) Duración de este pacto hasta la promulgación de norma jurídica que, en su caso, convoque unas elecciones generales libres.

El Congreso otorga mandato a la Comisión ejecutiva para que realice con Coordinación Democrática las gestiones necesarias, absteniéndose entre tanto ID de participar en acciones de Coordinación Democrática mientras duren las expresadas gestiones.»

El Congreso acordó asimismo el envío al ministro de la Gobernación del siguiente telegrama:

«El Congreso de Izquierda Democrática, reunido en El Escorial en el día de hoy, al tener conocimiento de las detenciones efectuadas en Madrid ayer tarde, por unanimidad, reitera respetuosamente protesta por prohibición manifestación pacífica solicitada y pide inmediata puesta en libertad de detenidos.»

LA FPS PIDE EL INGRESO

En un comunicado hecho público el martes, día 6, la Federación de Partidos Socialistas informaba:

«La FPS valora muy positivamente la constitución de Coordinación Democrática como un importante avance hacia la unidad de la oposición, paso indispensable para lograr una ruptura que devuelva al pueblo su soberanía. En consecuencia, y en la línea del manifiesto de alternativa de la Conferencia Socialista Ibérica, asumida por la FPS, ésta acuerda encomendar a su Comisión Permanente la siguiente gestión: solicita el ingreso en CD subrayando la necesidad de que los organismos y plataformas unitarios representativos de las regiones y nacionalidades asuman el protagonismo que les corresponde en este proceso de unidad de la oposición.»

LOS PROFESIONALES, EN SIMPOSIUM

Durante tres días, 600 representantes —la mayoría de los cuales pertenecían a las juntas de Gobierno de 91 colegios profesionales de todo el Estado español— han estado debatiendo sus problemas comunes en Barcelona.

Sus objetivos eran la reflexión del papel que aquéllos deben desempeñar en los cambios sociopolíticos próximos del país, a la luz de sus actividades en el último período histórico y las transformaciones que les afectarán. En el documento final de conclusiones, debatido durante más de cuatro horas la mañana del domingo día 4 —mientras fuera, en la calle, tenían lugar los duros enfrentamientos población-Policía que se describen en otro apartado de esta misma revista—, se desarrollan 11 puntos, precedidos de tres considerandos, enmarcadores de la confrontación entre los colegios y la Administración. Los primeros, que buscan una adaptación al marco económico-social cambiante, y la segunda, que intenta cortar este proceso, mediante la promulgación de normas jurídicas restrictivas.

Los debates durante los tres días fueron largos, y en momentos acalorados no había unanimidad, ni mucho menos, entre todos los congresistas, en especial en el capítulo de sindicación de los profesionales y el papel a jugar por los colegios, una vez conseguido un sindicato horizontal, de clase, independiente y efectivo. Las discusiones se prolongaron el sábado y se repitieron al día siguiente en el momento de reflejar la postura mayoritaria en el documento final.

De ingenieros de caminos a enfermeras, o agentes de la propiedad inmobiliaria, o agentes comerciales, toda la posible gama de profesiones en tiempos «liberales» estaban presentes. Y dentro de cada una de ellas aún diferentes posturas entre colegios de distintas zonas de España. Al final, acuerdo mayoritario, que no unánime.

LA INJUSTICIA POR SU MANO

Los medios de comunicación progubernamentales cuando deciden adoptar un estilo independiente formulan críticas contra quienes «se toman la justicia por su mano». Quienes «se toman la justicia por su mano» son, naturalmente, los grupos de ultraderecha más o menos incontrolados. ¿De qué «justicia» se trata? No se toman por su mano sino la más bárbara y estúpida injusticia.

Las últimas injusticias tomadas por mano propia o ajena han sido realizadas a golpe de bolígrafo amenazador o voz inquietante por teléfono. Al primer género pertenecen las formuladas contra José Antonio de Echarrí y Moltó, director de «Papillón», revista que el Ministerio de Información ha suspendido por cuatro meses. Echarrí ha recibido un carta en la que se le dice que «la paliza que recibió el director de "Doblón" fue una caricia comparada con la que recibirá usted». Los firmantes tienen la delicadeza de llamarse «Alianza Anticomunista de España», con lo cual contribuyen a una «desorientación sobre la personalidad de los secuestradores de Martínez Soler. Quizá no era otro el objetivo de su misiva.

Al mismo tiempo, Antonio Buero Vallejo denuncia en el Juzgado de Guardia las reiteradas amenazas telefónicas que ha reci-



bido, «confirmadas» también por escrito. «Te arrancaremos los ojos», y todo lo demás. Se da la curiosa circunstancia de que Buero tiene en las carteleras madrileñas una obra que es un alegato contra la tortura, «La doble historia del doctor Valmy».

Y el director de «El Correo de Andalucía» es citado ante el Juzgado de Instrucción «para prestar declaración en diligencias previas que se le instruyen por supuesto delito contra la seguridad del Estado, por un artículo publicado en el mencionado diario, bajo el título «Un sacerdote de la Corza golpeado por la Policía».

FORO IBERICO

HUELGA TELEFONICA

Plataforma reivindicativa, negativa empresarial, paros reivindicativos, desalojos policiales, ruptura de negociaciones, sanciones, huelga generalizada... Se trata, sin duda, del consabido proceso movilización-represión-movilización por el que han pasado centenares de empresas durante estos últimos tres meses. «Lo que pelagra son las comunicaciones no sólo en el interior, sino con el extranjero», ha manifestado un alto mando de la empresa.

Porque esta vez la ola huelguística ha alcanzado a uno de los puntos neurálgicos del país: la Telefónica. Y que no se trata de una exageración patronal viene dado por dos hechos: paro generalizado en unas 30 provincias —Madrid y Barcelona, especialmente— y advertencia de la Federación Internacional de Trabajadores de Transportes y Comunicaciones de «aislar técnicamente a España» en el caso de que sean adoptadas medidas de militarización contra los empleados huelguistas.

Ya en enero, en medio de las mayores tensiones obreras que ha conocido Madrid en los últimos cuarenta años, los trabajadores de la Telefónica amenazaron con un paro generalizado si no se satisfacían sus reivindicaciones de tipo salarial. En aquella ocasión se estuvo a un paso del punto crítico:



huelga total y/o militarización. Finalmente se llegó a un cierto compromiso, aceptada la condición de que no hubiese ningún trabajador despedido.

La acción reivindicativa se sostuvo durante estos meses y se acrecentó a medida que se acercaba la fecha de negociación del convenio. Aumento de 7.000 pesetas para todas las categorías, IRTP a cargo de la empresa, control de los fondos asistenciales y amnistía laboral-sindical. La negativa de la empresa fue rápidamente impugnada por el Jurado —que se ha mantenido en todo momento en contacto con las asambleas de trabajado-

res—, que recordó las recientes subidas a los usuarios.

«Esta vez no» ha ganado Barcelona», comenta un enlace madrileño, en comparación a las acciones de enero. También Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra se han incorporado casi totalmente. Únicamente se conocía el precedente de la Banca para encontrarse una huelga que haya abarcado un número parecido de provincias afectadas. «Es que nosotros disponemos de los teléfonos como instrumento de asamblea permanente...», explica uno de los encargados en el Jurado de servir de enlace con los múltiples centros de cada localidad.

MAS ESQUERRA QUE NADIE

Se presentó oficialmente Esquerra Democrática de Catalunya (EDC). Lo hizo en un restaurante céntrico y lujoso de Barcelona, el lunes día 24 de marzo y con menú catalán: Escudella, botifarra amb mongetes y mel i mato. Se cuidan los detalles.

Tres mesas para representantes del Partido, las otras para la prensa. En la sobremesa, discursos, declaraciones y preguntas. Todo con simpatía.

La primera sorpresa fue la afirmación de Josep Pi-Sunyer: «Nos sentimos auténticos herederos de la Esquerra Republicana de Catalunya». En Catalunya todo el mundo quiere llenar este vacío. Existen dos partidos que se llaman así, más el Reagrupament Democràtic i Socialista, que dice representar este sector de electores y la Convergencia Democrática, que aspira a lo mismo. En realidad, nadie quiere ser la ERC, sino que todos aspiran al éxito electoral indiscutible, en Catalunya, de esta formación política, en todas las elecciones republicanas.

Pero, hoy Catalunya ha cambiado sustancialmente: social y políticamente. Entonces, todas las masas obreras eran anarco-sindicalistas. No había partidos socialistas, ni comunistas con entidad y un campesinado más amplio y más jornalero que hoy. Hoy, en cambio, el camino está más trillado, la conciencia política más definida.



↑ Ramón Trías Fargas y Jaime Casanova

También Pi-Sunyer quiso explicar por qué ellos eran más Esquerra Republicana que las ERC, con marca y patente, y animó el coloquio con estas afirmaciones: «Andreu Abello, que representa una de las ER, sólo sabe apoyar las iniciativas del PSUC, y Heribert Barrera, que es la otra ER, está en el Reagrupament de Pallach. En consecuencia, nadie está defendiendo el espacio propio de ERC».

Quien más habló fue Ramón Trías Fargas, economista, catedrático y hombre de Banca en Barcelona. Sin duda alguna, el líder de Esquerra Democrática de Catalunya. Habló mucho, dijo cosas bien dichas y se libró con habilidad de los ataques frontales, como fue alguna pregunta sobre el plan comarcal, en el que ha participado notablemente, y dijo cosas como estas: «Somos pragmáticos, republicanos, demócratas y rupturistas».

Se preguntó con insistencia sobre la

cuestión de la Asamblea de Catalunya, en la que no están representados más que con participaciones individualizadas, como la del mismo Trías Fargas. Los argumentos de que «el Consell, es más claro, porque allí están representados los partidos políticos y en la Asamblea existen otro tipo de organismos más complejos, que no son partidos», no parecen concordar con la voluntad democrática y de izquierda del grupo.

Otro aspecto claramente tratado fue sobre si el Partido Comunista debe estar legalizado o no. Pronunciándose a favor con el argumento: «Una vez más, lo decente se acerca a lo inteligente, y debemos saber quiénes y cuántos son la verdad».

MULTAS PARA LA REFORMA FISCAL

Desde el Ministerio de Hacienda (número 3 de la calle de Alcalá) hasta la Dirección General de Seguridad (número 1 de la Puerta del Sol, kilómetro 0 de todas las rutas españolas) no hay más que un paso. Se encuentran tan cerca que nada de extraño tiene el que se den —congelaciones salariales aparte— concomitancias entre ambos recintos.

Así, la DGS —y en su caso, y si por cuantía procede, el ministro correspondiente, que lo es el de la Gobernación— reanuda con brío la política de reforma fiscal: un millón de multa para Ramón Tamames, otro para Triana, 500.000 pesetas a Bardem, 200.000 a Curiel y Alonso. Alzola sigue detenido «para ampliar la declaración». Todavía no les ha sido notificado multa a Luis Larroque, Albo y Cantó. Todos ellos fueron detenidos el día 3 de abril, cuando en Madrid se celebraba la prohibida manifestación proamnistía.

Sobre estos hechos y algunos más, el Colegio de Abogados de Madrid ha redactado un escrito, firmado por unos cien colegiados, dirigido «al presidente del Gobierno, al Gobierno y a la opinión pública», en el cual «denuncian»: «La detención de cuatro personas en el despacho de nuestro compañero Antonio García-Trevijano; la intolerable discriminación entre los ciudadanos que aún siguen en prisión y aquellos que han sido puestos en libertad a pesar de que realizaban exactamente la misma actividad; la denegación de autorización para que el pueblo de Madrid pudiera demostrar su opinión favorable al establecimiento en España de la libertad, la violencia de que fue objeto el pueblo de Madrid, las detenciones de ciudadanos cuando ejercitaban su derecho inalienable a manifestar públicamente su opinión», y en otros casos, «sin otro motivo que encontrarse en un lugar determinado».

Pero acaso todo tiene ya una explicación: a lo mejor ha llegado la reforma fiscal para paliar la injusticia tributaria, a base de que paguen más los que se colocan en la oposición democrática. *

Louis Althusser, en Madrid HABLAR DE ESPAÑA

Usa tabaco barato, Caporal, que lía en papel oscuro y fuma sin apenas quitar de la boca el cigarro mientras habla pausadamente. Con su aire desgarrado, chaqueta de pana y una gorra para protegerse de las lluvias de abril, este francés de alta estatura, facciones poderosas y desgastadas, encajaría en cualquier ambiente popular de provincia tomándose el inevitable «vin rouge» a la hora del aperitivo. Sin embargo, la descripción, a primera vista, no encaja con el currículum de Louis Althusser, uno de los intelectuales más prestigiosos del panorama francés contemporáneo. En su figura se aúnan las características del pensador que ha reinterpretado de modo original la obra de Marx en dos obras básicas. La primera, «Lire le Capital», reúne una serie de artículos aparecidos en la revista científica «La Pensée» y la segunda, «Pour Marx». Tanto a través de sus libros como de las lecciones que imparte en su cátedra parisiense de la Ecole Normale Supérieure —uno de los centros de la élite intelectual— su prestigio entre las nuevas generaciones de estudiosos del marxismo es innegable. Antes de cumplir los sesenta años, Althusser ha logrado dar a Francia una autoridad en la interpretación de la filosofía marxista de la que anteriormente carecía y que hace que hoy pueda hablarse —y no sólo en su país— de una escuela althusseriana. Sin haber dejado de pertenecer nunca como militante al PCF, sus teorías constituyen una corriente crítica que rara vez ha sido admitida y como máximo ha sido tolerada.

“No es casual si en España las altas finanzas siguen hoy todavía abiertamente vinculadas al fascismo —y con ellas una parte de la burguesía”

Unas horas de conversación —en la Redacción de REALIDADES, primero; en el madrileño café Gijón después— eran una ocasión difícilmente desaprovechable para conocer su análisis de la situación de nuestro país hoy. Esta es su transcripción:

«Para nosotros, los franceses, políticamente comprometidos, España forma parte de nuestra historia y de nuestra vida desde hace cuarenta años. Ello equivale a decir con qué esperanza, pero también con qué inquietud, nosotros seguimos la lucha del pueblo español contra el fascismo, por la libertad.

Algunas observaciones

Yo no puedo juzgar con conocimiento de causa la situación española actual, pero quisiera presentar algunas observaciones. La primera es para poner en guardia contra la infravaloración de las fuerzas de la burguesía imperialista y del mismo fascismo. Se encuentra entre nosotros a muchos intelectuales “liberales”, o incluso de izquierda que explican que el régimen fascista es un anacronismo, frente al desarrollo considerable de la economía española de los últimos quince-veinte años. Dicen que el desarrollo eco-

nómico (al que se llama neocapitalismo) se ahoga en el marco del fascismo y quiere suprimirlo. En esta concepción, la suerte del fascismo ya está echada, las cosas pasarán por sí solas, la economía (la burguesía) hará lo necesario; bastará con esperar y, en el momento adecuado, las fuerzas populares darán un empujón a la historia.

En el mismo orden de ideas, se encuentran entre nosotros gentes que dicen que el fascismo español no representa social y políticamente nada en absoluto: sólo es un puro y

veinte años, bajo el Régimen fascista, que se ha asegurado las condiciones políticas e ideológicas para la explotación de las masas populares.

Vínculos burguesía-fascismo

Esta historia ha creado vínculos estrechos entre la alta burguesía financiera e industrial y el fascismo. No es casual si en España las altas finanzas siguen hoy todavía abiertamente vinculadas al fascismo —y con ellas una parte de la burgue-



simple aparato de represión, que se mantiene en el poder por la sola represión.

Estas dos concepciones me parecen erróneas y pueden contener en sí ilusiones peligrosas. El fascismo es una de las formas de Estado de la burguesía imperialista, la forma que la burguesía imperialista ha debido darse en ciertos países para aplastar la lucha de clase obrera y prepararse para la guerra imperialista. El régimen fascista, creado por el imperialismo, no es, como tal, incompatible con la acumulación capitalista y, por tanto, con el desarrollo económico del imperialismo. Todo lo contrario, el régimen fascista ha acelerado considerablemente la concentración financiera en Alemania. Y el gran fenómeno de la acumulación y de la concentración financiera e industrial en España, el crecimiento enorme de las grandes ciudades, la industrialización capitalista de la agricultura (fenómeno único en Europa), ha tenido lugar claramente, desde hace

sía—. Si el fascismo ha durado tanto tiempo no es sólo a causa de la represión. Es porque ha sabido darse a sí mismo una cierta base de masas: no solamente en esta alta burguesía y una gran parte de la burguesía, sino también en la pequeña burguesía e incluso en ciertos elementos de la clase obrera. No hay que subestimar los efectos de la prodigiosa presión ideológica ejercida por los aparatos ideológicos de Estado (iglesias, prensa, radio, televisión, escuela, etcétera).

Si todo este sistema está actualmente desmembrado no es tanto porque sea “anacrónico” para el neocapitalismo, como porque bajo los golpes de lucha de clase de los trabajadores que ganan los sectores alcanzados por la proletarianización de la pequeña burguesía. No es el neocapitalismo del fondo de las cosas que hace al fascismo “anacrónico”, es la lucha de la clase obrera y de todos sus aliados. (Todo lo cual no quiere decir que en determinadas

coyunturas no surjan contradicciones importantes —como ha sucedido en España en los últimos años del franquismo— entre la forma concreta adquirida por el estado fascista y unas u otras fracciones de la burguesía.)

El fascismo también es una realidad

De la misma manera, hay que tener cuidado de no reducir el fascismo, incluso hoy, a la pura y simple represión. El fascismo tiene una realidad social: está ligado por vínculos de clase a la burguesía imperialista y tiene una base de masas amenazada por la lucha de las masas populares. La burguesía imperialista no puede deshacerse pura y simplemente del fascismo. Si está obligada por la lucha popular a contemplar “reformas” lo hace a partir del fascismo, para salvaguardar lo esencial de las garantías que éste le asegura.

“sólo la lucha popular puede imponer a la burguesía las reformas realmente democráticas”

Porque la experiencia histórica muestra a la burguesía que es muy peligroso abandonar la forma de estado fascista por una forma de estado democrático, ya que es abrir de par en par el camino a las luchas populares. Pues lo propio de un estado fascista como España es confundir el Estado y el partido político; no hay más que un solo partido político de la clase dominante, y este partido es... el Estado mismo (todos los miembros de sus aparatos).

Los acontecimientos políticos que han seguido a la muerte de Franco ilustran el conjunto de estas condiciones. La alta burguesía está obligada (por la lucha de las masas populares) a contemplar «reformas» de carácter democrático, pero reformas «otorgadas» y reformas que se resisten a reconocer la existencia del Partido Comunista. Se trata, manifiestamente, en el espíritu de Fraga, de crear las condiciones definidas y ganar tiempo para permitir la constitución de un partido político de masa del que carece la burguesía y que podrá, en el futuro, jugar el papel político que tienen el estado fascista. Este, mientras tanto, permanece y permanecerá en su sitio.

Pero, como se sabe, este plan está ya en plena crisis, ya que los ultras se niegan a seguir a Fraga, y el drama de Vitoria muestra que la tensión sube y alcanza el punto de ruptura en la clase obrera. Esta situación es inquietante porque, al final de esta experiencia, la alta burguesía puede tener el recurso a un golpe de Estado para salir del “impasse”.

En definitiva, sólo la lucha popular puede imponer a la burguesía las reformas realmente democráticas, es decir, el comienzo del fin del fascismo. Y el arma esencial de las fuerzas populares es la unidad, no una unidad formal, sino la unidad alrededor de la clase obrera. Todo lo que he visto en España, desde Granada a Madrid, prueba que, a pesar de las dificultades, esta unidad está en marcha. Es nuestra gran esperanza.»

«Me encerré con los obreros de Roca por dos motivos; en primer lugar, porque su causa es justa, soy obrero y la siento como mía; en segundo lugar, como sacerdote, soy miembro de la parroquia y responsable de cuanto en ella suceda...»

Un aparatoso hematoma le oculta gran parte del lado derecho del rostro —párpado hinchado terriblemente y partido, que apenas deja ver el blanco sanguinolento del ojo—, la nariz tumefacta y desfigurada por otros golpes, la barba rala y crecida de cuatro días sin afeitarse... Desnudo de cintura para arriba, junto a una ventana, está José Antonio Casasola; malagueño de origen, peón albañil en paro desde noviembre, sacerdote franciscano y miembro de la comunidad parroquial de Nuestra Señora del Reposo...

Un médico joven le palpa cuidadosamente el cuerpo, que tiene cubierto de cardenales... Casasola se queja de fuertes dolores en el pecho al respirar, le cuesta trabajo hacerlo profundamente, además está muy débil porque lleva cuatro días sin comer y prácticamente sin dormir. Son las cinco de la tarde y acaba de ser puesto en libertad sin fianzas, ni procesamiento, ni nada...

El jueves 1 de abril algunos miembros de la policía, tras desalojar a medio centenar de trabajadores de Roca —más de cincuenta días de huelga— encerrados desde la noche anterior en la parroquia de Nuestra Señora del Reposo, barriada de la Corza, golpearon al sacerdote franciscano padre Casasola en el interior del templo.

Al tener conocimiento de los hechos, tanto el Colegio de Abogados como el de Médicos han tomado cartas en el asunto e iniciado las oportunas acciones legales. Diversas personalidades sevillanas han elevado un escrito de enérgica protesta ante el ministro de la Gobernación, y el cardenal —que recibió numerosas visitas de obreros, sacerdotes y seminaristas— mantuvo una larga entrevista en su Palacio Arzobispal con el titular de Justicia, Garrigues y Díaz Cañabate, comunicándole «su dolorida protesta por la injusticia e inmotivada agresión sufrida por el sacerdote don José Antonio Casasola».

«Todo muy tranquilo»

«¡Ah, sí... el encierro! Empezó el miércoles, después de la misa... Alrededor de las nueve llamé al cardenal, que quedó enterado..., y no pasó nada, todo muy tranquilo, hasta la mañana siguiente, que se presentó la Policía, ¿que a qué hora?, pues... serían las once y media o cosa así...»

No, primero la «social» y luego, un poco después llegaron cuatro o cinco coches de «grises»... Nos pidieron que saliera una comisión para hablar... Pero temíamos que

los detuvieran, así que celebramos una asamblea y decidimos que no saliera nadie..., que si querían hablar se podía hacer a través de una ventana bajita, a través de la reja nos podíamos ver y hablar... Así que los

sólo querían que se abriese la iglesia, que la desalojáramos. Entonces fue cuando yo intervine y les expliqué que no abriría la iglesia mientras no me enseñase un permiso escrito del señor cardenal... Y así se entabló un

Sevilla CASASOLA, EL CURA GOLPEADO



JOSE JULIO

obreros de Roca eligieron a dos representantes que le explicaron a la Policía que como nadie les atendía en sus reivindicaciones que habían recurrido a encerrarse en la iglesia y hacer huelga de hambre... Pero nada, ellos

diálogo de sordos. Repetían que cumplía órdenes de su superioridad, y yo en lo mío, que en la iglesia quien manda es el cardenal... Y así hasta que comenzaron a echar la puerta abajo... Entonces para evitar violen-



JOSE JULIO

↑ Casasola volvió. Una vez en libertad, el sacerdote volvió a su parroquia.

cias, abrí de par en par la puerta principal y los obreros comenzaron a salir todos cogidos del brazo... Algunos policías me empujaron hacia un rincón..., dice el cura Casasola.

Luego comenzaría la peregrinación desde la Gavidia —plaza donde se encuentra la Jefatura de Policía— hasta la calle Jesús del Gran Poder, a la Casa de Socorro Central; de ésta, otra vez a Gavidia; de la Gavidia a la Ciudad Sanitaria García Morato, donde el doctor Astolfi, jefe del servicio de Urgencias, tras varias horas y discusión con sus colegas, daría el pronóstico de «leve, salvo complicaciones», que permitiría trasladar al sacerdote de nuevo a los calabozos de la Gavidia y de allí al Juzgado, de donde saldría en libertad horas más tarde.

Un nuevo hecho importante hay que señalar —tras la liberación el sábado por la tarde de Casasola, ya que el juez estimó no había motivos para inculparle— y ha sido la lectura en las misas del domingo de una homilía colectiva, con conocimiento y aprobación del cardenal, en la que, tras la descripción detallada y la condena de los hechos, se pide que «las autoridades responsables realicen una investigación completa del caso» y se les recuerda a «los ejecutores y responsables directos de tales hechos» que «su actividad violenta les pone fuera de las condiciones exigidas para su participación personal en la Eucaristía», o lo que traducido a un lenguaje más preconciador quiere decir que pueden considerarse como excomulgados.

Ignacio Romero de Solís

Roca de Alcalá de Henares

LA HUELGA SIN FIN

Es un conflicto ya típico. Un día, en una ciudad de joven población —de esas que se han multiplicado por tres o cuatro en los últimos años— estalla un pequeño conflicto. Las negociaciones se hacen y el conflicto irradia a toda la ciudad...

El actual conflicto no se inicia en Alcalá de Henares, sino en Burgos, en la empresa-satélite Scala —pese su nombre distinto depende totalmente de Roca, que la compró hace unos años para tener el monopolio de los sanitarios en España.

«Nos enteramos que nuestros compañeros de Burgos se habían puesto en huelga por una reivindicación salarial de 7.000 pesetas. Ellos siempre habían cobrado menos que el resto de los trabajadores de las factorías.» Representantes de la Junta

Sindical de Alcalá de Henares se trasladan a Burgos, para informarse. Se decide una reunión «interfábricas» y se plantea la lucha en solidaridad con los compañeros.

Alcalá —1.700 trabajadores— fue la primera en parar. Luego vendrían Alcalá de Guadaíra (Sevilla) con 600 trabajadores; Sabadell (300), y Gavá (Barcelona) (5.000). En total, contando con el centro-satélite de Burgos, 8.000 trabajadores.

Los acontecimientos de Burgos precipitan el comienzo de un conflicto que ya estaba planteado. Ante-

riormente se habían celebrado reuniones para plantear una acción coordinada en todas las factorías, de cara a una revisión del convenio. Los centros de Roca-Radiadores se rigen por un convenio colectivo común que vence el próximo mes de septiembre, y en el que se prevé una revisión semestral para el mes de abril. Los trabajadores piden que se adelante al 1 de marzo, dado el alza que se ha experimentado el coste de la vida, sobre todo en los artículos de primera necesidad.

El conflicto se plantea por una

LA C.O.S. SE EXPLICA

Con un nuevo comunicado a la clase trabajadora y con las amplias respuestas dadas a los informadores en la presentación pública de la COS, esta experiencia vizcaína, inédita en otras zonas del Estado, va ganando en importancia y claridad, a pesar del «affaire» protagonizado por STV-ELA.

Calificando de «una de las huelgas generales más ejemplares que se conocen» a la desarrollada por el pueblo vasco el día 8 de marzo. La COS destaca de las luchas posteriores «la madurez y responsabilidad demostrada», «el ejercicio de derechos no contenidos en las leyes», «la aparición pública de organizaciones obreras y organismos representativos de los trabajadores», así como el gran espíritu solidario. Al hacer suyas y apoyar las reivindicaciones que han producido las luchas en Vizcaya, la COS fija en cinco puntos los objetivos de las mismas: romper el techo salarial, la readmisión de los despedidos por razones laborales o políticas, no consentir una sola detención, la implantación de la asamblea como órgano de discusión y acuerdo y la conquista de las libertades democráticas.

Identificados para la lucha

La COS comunica a los trabajadores «su total identificación para luchar por la conquista de la libertad sindical», y se compromete a «discutir y debatir el futuro del sindicalismo, partiendo del acuerdo de ruptura sindical —lo que para la COS significa el rechazo del futuro Congreso Sindical, al que califican de «vertical»— y propiciando la unidad en la base del movimiento obrero...»

En la presentación pública se matizaron, ampliaron y discutieron todas las cuestiones de relevancia en relación a esta importante experiencia. Sin que, al parecer, nadie los espera,

dos miembros de ELA-STV hicieron acto de presencia con un comunicado oficial de la dirección de la organización sindical clandestina: «nos ha extrañado que nuestras siglas hayan aparecido como firmantes de la COS, ya que oficialmente no hemos participado en su constitución. La persona o personas que en nombre de ELA-STV han firmado el comunicado al que nos referimos —comentado ya en el número 3 de REALIDADES— lo han hecho a título meramente personal...»

En definitiva, el comunicado venía a desautorizar a los dos miembros de la organización que han gestionado y aprobado el primer comunicado de constitución de la coordinadora.

Todos estaban de acuerdo en que, con un proceso de operatividad y de clarificación, no existen problemas para que a corto o medio plazo, la COS sea una realidad en el conjunto de Euskadi.

La unidad que se ha forjado en el terreno sindical puede tener consecuencias políticas de cara a la articulación de la alternativa de la oposición vasca. Mientras Bonifacio Rojo, de la USO, afirmaba: «Estamos condenados a converger a nivel político y tenemos una plena coincidencia de objetivos políticos centrados en el estatuto de autonomía, aunque estemos encuadrados en distintas plataformas unitarias. Nosotros y comisiones en la Asamblea Democrática de Euskadi, y la UGT, en el Gobierno Vasco.»

José Antonio Saracibar, de UGT, afirmaba públicamente: «Es conocida nuestra posición en el Gobierno Vas-



RAMÓN VELASCO

co; estamos presionando para que se abra y adquiera una mayor representatividad...» Sin embargo, la COS afirmaba que aún el tema no había sido abordado en profundidad en su seno. Tomás Tueros, de CCOO, acabó manifestando su convicción de que «la clase obrera tiene que jugar el papel político que le corresponde y la COS, como tal, va a hacerlo...»

La unidad en el futuro

José Antonio Saracibar habló, a preguntas de los informadores, del futuro del sindicalismo y lo que la COS puede influir en el mismo: «La diferencia que existe entre la Plataforma Reivindicativa Unitaria de hace unos años y la COS es que la primera fue sólo coyuntural, mientras que la segunda tiene amplias perspectivas de

↑ Rueda de prensa de la COS. «Tenemos perspectivas de continuidad.»

continuidad.» Tomás Tueros añadía: «Hay que partir de dos cosas evidentes para avanzar en la unidad hacia el futuro: la existencia de un movimiento obrero y de unos organismos sindicales clandestinos que, por esta razón, no agrupan a mucho más del 10 por 100 de la clase trabajadora. No se puede tratar de encasillar el movimiento obrero en su conjunto en tales organismos, tampoco negar la existencia e importancia de éstos.»

Por último, se informó que a nivel de base la COS está ya articulada en todas las grandes empresas de la ría bilbaína.

José María Garmendia

LA HUELGA SIN FIN

subida lineal de 4.000 pesetas. «Ante la respuesta negativa de la empresa a esta petición, los trabajadores de Roca constituidos en asamblea el día 18 de febrero, mediante votación secreta (838 votos a favor y 238 en contra) decidimos ir al paro a partir del jueves día 19». Este mismo día la empresa cierra la factoría hasta el lunes 23, quedando suspendidos de empleo y sueldo hasta esa fecha todos los trabajadores.

En Alcalá de Henares

La población de Alcalá se ha multiplicado por cuatro en los últimos quince años. Actualmente cuenta con 120.000 habitantes, de los cuales 30.000 se encuentran empleados en la industria. Predomina la pequeña y mediana empresa —más de cien en total—, pero el núcleo más fuerte se concentra alrededor de cinco firmas. Tres son del Metal; Roca (1.700), Ibelsa (1.700) y Cointra (900). Una de químicas, Avón (900). Y la otra del textil, Perlofil (1.500), que en realidad pertenece a La Seda de Barcelona.

En las últimas elecciones sindicales las candidaturas democráticas han

conseguido en Metal el 50 por 100 de los cargos; en Químicas, el 60 por 100; en Construcción, el 30 por 100; en Textil, el 75 por 100. Más los puestos de presidente y vicepresidente en el Comité ejecutivo de la UTT local. Estos triunfos han supuesto un paso decisivo para el movimiento obrero de Alcalá. Uno de los problemas que hasta ahora se había encontrado la clase trabajadora de esta zona, a la hora de plantearse una lucha por sus reivindicaciones, era su falta de experiencia.

Angel López, vocal de Roca, explica: «El miedo a la participación en el movimiento obrero de este tipo de trabajadores de origen campesino es claro. De entrada se encuentran un poco apartados. Esto se debe a los medios donde ellos se han desarrollado. Empiezan por darle a su trabajo una importancia que antes no le daban: un trabajo menos duro, con ciertas garantías de seguridad. Y esto les obliga a permanecer al principio al margen de cualquier movimiento.»

«El movimiento obrero de Alcalá se puede dividir en dos partes. La primera hasta junio de 1975; es decir, hasta las elecciones sindicales, y otra, de ahí en adelante —afirma Francisco González, despedido y ex vocal de

Tudor—. La etapa pasada se destaca por las luchas espontáneas, que, por otro lado, en la medida que eran aisladas, sin ninguna coordinación entre las diversas fábricas, perdían efectividad. En esta segunda etapa, las elecciones sindicales han posibilitado no sólo que se haya excluido a mucha gente negativa, sino que en la campaña de elecciones se ha descubierto gente nueva, compañeros decididos a trabajar por los demás, y capaces de sedimentar, dentro de sus posibilidades, la organización verdaderamente obrera.»

Entre los cargos sindicales, a pesar de todo, se observa una falta de experiencia que les hace moverse con dificultad en ese medio nuevo para ellos. «No se hacen cargo de su responsabilidad sino poco a poco, y les resulta difícil aprovecharse de las ventajas y prerrogativas sindicales. —opina Juan José Senén, trabajador de Perlofil, presidente de la UTT comarcal de Alcalá de Henares—. Incluso yo, como presidente de la UTT, he tenido problemas con sindicatos para poder reunirme con la gente.»

Finaliza el mes de febrero y la situación, lejos de solucionarse, se agrava cada vez más. La patronal se niega al diálogo. Ha despedido a la totalidad de la plantilla y les ha dado de baja en la Seguridad Social.

Los trabajadores mantienen sus puntos: 1.º 4.000 pesetas lineales a partir del 1 de marzo. 2.º Ni sanciones ni despidos en ninguna factoría. 3.º Diálogo en igualdad de condiciones.

No queremos ser Vitoria

«No queremos ser Vitoria, no lo queremos», denuncian los representantes sindicales y los trabajadores, en una carta dirigida al ministro de Gobernación, tras los graves sucesos del día 24 de febrero, cuando la Policía disuelve violentamente una marcha pacífica de los trabajadores. «Fuimos desde el parque de la Florida a la empresa, que está al lado, —explica un trabajador—. La marcha fue pacífica y silenciosa, en protesta por la detención en Gavá, del secretario del Jurado, Custodio Piris, y de otros dos compañeros, que habían ido a Barcelona a informar e informarse de la situación en los centros respectivos. De forma inesperada y contundente, la Fuerza Pública cargó cuando ya se disolvía la marcha. No hubo ninguna violencia por parte de los trabajadores, sino que aguantaron los golpes y en ningún momento repelieron la carga. Hay que decir que eso fue a las seis de la tarde, y en el parque, lleno de mujeres y niños, caían los botes de humo por todos lados. Hubo numerosos heridos y contusionados. Aunque, afortunadamente, ninguno de gravedad.»

Los incidentes se suceden. Se repiten las cargas de la Policía ante cualquier concentración o simple reunión de trabajadores de Roca. Entre los días 25 y 26 el número de detenciones asciende a unos cuarenta. Treinta y tres son trabajadores de Roca, el resto de otras fábricas. Se les acusa de «piquetes», aunque se les detiene por separado, y hasta a dos kilómetros de la

Michelin UN CONFLICTO SIN SALIDA

Casi dos meses llevan en huelga los 4.400 trabajadores de las fábricas de Lasarte (Guipúzcoa), Valladolid y Aranda de Duero (Burgos), de la empresa multinacional Michelin. Las horas de trabajo perdidas solamente en España, se calculan que superan ya los dos millones. Sólo en Aranda de Duero, la empresa pierde diariamente, por falta de fabricación de ruedas y neumáticos, más de 45 millones de pesetas.

A pesar de estas pérdidas, superiores a los acuerdos que se pudieran llegar mediante unas negociaciones, la empresa se sigue mostrándose intransigente. Ante el deseo del delegado provincial de Sindicatos de Burgos, de mediar entre las dos partes, la dirección contesta textualmente: «No accedemos a ninguna mediación, venga de quien venga.» La empresa prefiere seguir pensando que «perturbadores» tienen coaccionados a sus trabajadores física y moralmente, que si no fuera por la influencia nefasta de estos elementos ajenos no se hubiesen lanzado a la huelga.

Ante estas acusaciones públicas, los trabajadores responden que la decisión de paro laboral ha sido acordada democráticamente y exigen que la empresa haga pública las pruebas que demuestren la presencia de «elementos ajenos a los intereses del personal» y que demuestre la «petición de numerosos trabajadores que lamentan haber sido conducidos a esta actitud en contra de su voluntad».

La intransigencia de la empresa, que ha hecho extenderse el conflicto



de Valladolid a Aranda y a Lasarte, está provocando un amplio movimiento de solidaridad en el resto de las fábricas que la multinacional Michelin posee en el extranjero.

El 18 de marzo se convocó una jornada de lucha en las fábricas Michelin-Europa. Los 40.000 trabajadores franceses realizaron paros de una a cuatro horas, según los centros. En Italia, el número de parados ascendió a 15.000. En Alemania se recogió dinero para los trabajadores españoles. En Francia y en Italia los trabajadores han suprimido las horas extraordinarias, que podrían paliar la escasez de producción en España.

En España, parece que Chrysler atraviesa con dificultades de aprovisionamiento de materiales Michelin.

La política represiva de la empresa se centra sobre todo en los centros que considera más débiles: Valladolid y Aranda de Duero. En Lasarte ha habido más sanciones que las

22 iniciales. En Aranda se alcanza ya las 173; entre ellos, la totalidad del Jurado. Medidas que vienen a sumarse a las dificultades que los trabajadores encuentran por parte de las autoridades civiles y religiosas, para celebrar sus asambleas.

En Aranda la larga situación de paro está deteriorándose rápidamente. La asamblea y su representación sindical, reiteradamente, ha solicitado iniciar negociaciones con la empresa como única forma de solucionar el conflicto, considerando todas sus reivindicaciones negociables, a excepción de su rotunda negativa a los despidos. Han visitado al ministro de Relaciones Sindicales, sin que haya supuesto un paso adelante para ninguna solución. La paciencia tiene sus límites. Los trabajadores tienen presentes los sucesos de Vitoria y se temen que, por indiferencia, impasibilidad u obstinación se repitan. «Aranda —continúan los trabajado-

† Los trabajadores se reúnen. Invitan a sus asambleas a todas las personas que tengan dudas sobre el funcionamiento democrático de las mismas.

res— no desea ser noticia trágica.» Advirtiendo este peligro, la Junta Sindical ha enviado un telegrama al presidente del Gobierno, al ministro de la Gobernación y al arzobispo de Madrid: «Reunida Junta Sindical SAFEN Michelin, Aranda de Duero (Burgos), con el mayor respeto le exponen que, después de cincuenta y siete días de huelga y habiendo intentado todos los caminos más pacíficos y negociadores sin resultado positivo, declinamos toda responsabilidad de probables sucesos sangrientos que pudieran acaecer por las múltiples e injustificadas acciones gubernativas.»

Elvira Marteles

zona fabril. A uno de ellos, cuando se encontraba haciendo la compra en el mercado con su mujer.

Custodio Piris, secretario del Jurado, es detenido cuatro veces en quince días. El total de las multas impuestas a los detenidos es de 1.350.000 pesetas.

Veintiséis trabajadores deciden encerrarse en una iglesia, en señal de protesta. La Policía no permite ningún acceso a ésta, por lo que los reclusos, ante la falta de alimentos, deciden poner un cartel: «Estamos en huelga de hambre obligada.»

Comienza la solidaridad

Las mujeres de los trabajadores no desaprovechan la ocasión para demostrar su solidaridad, tomando parte activa en la lucha. Organizan comisiones de trabajo que se dedican a visitar a las familias de los detenidos. Se entrevistan con los directores de los colegios, quienes prometen que no pasarán los recibos hasta que no se haya arreglado la situación. Hablan con los «tenderos» para que se despachen a crédito los comestibles, hasta que haya dinero para pagar.

Celebran una asamblea por semana para analizar el desarrollo de la situación. Y diariamente, mientras sus maridos se reúnen en la Pista Florida, ellas deciden las acciones a llevar a cabo al día siguiente.

El pueblo entero de Alcalá participa en la movilización de los trabajadores de Roca. A lo largo de los casi dos meses, se celebran asambleas de todas las fábricas. Se in-

forma de los paros en los distintos centros. Se plantean las acciones a realizar.

Y así, se suceden los acontecimientos hasta llegar al lunes, día 29, en que el conflicto alcanza su grado máximo.

El viernes anterior la empresa hace público un comunicado en el que dice: «Tras largos debates en el seno de la Comisión que interviene para la resolución del conflicto colectivo laboral que afecta a las factorías de la Compañía Roca-Radiadores, S. A., en las localidades de Gavá, Sabadell, Alcalá de Henares y Alcalá de Guadaíra, se ha conseguido puntualizar la última propuesta ofrecida por la empresa que se contiene en los siguientes puntos:

1.º No habrá expedientes, sanciones, ni despidos algunos, con la única excepción de la propuesta de despido que la empresa se reserva hacer en cuanto al expediente disciplinario que se sigue contra el señor Piris, secretario del Jurado de Empresa de la factoría de Alcalá de Henares...

2.º Como incremento salarial todo el personal recibirá 39.600 pesetas —aumento bruto anual—... (Lo que supone un líquido de 2.600 pesetas al mes aproximadamente.)

Todo ello condicionado a que el lunes por la mañana se restablezca la normalidad en todas las factorías afectadas, aclarando que «en supuesto de que ello no sucediera, queda anulada la presente oferta...»

Ante esto, la Permanente de la Junta Sindical y los trabajadores de Alcalá reunidos en asamblea deciden lanzar un llamamiento a la huelga general en la localidad.

«Pero la verdad es que la huelga general, propiamente dicha, no se podía conseguir —explica un miembro de Comisiones Obreras—. Entonces se trataba de lanzar a las empresas a una huelga generalizada.»

Pararon Cointra, Perlofil, Ibelsa, Gayoso, Fiesta, Zanusi Industrial, Cidesa, Fibras Minerales, Enrique Jiménez... Total, 8.000 trabajadores.

En la asamblea de por la tarde los nervios estaban tensos. Algunas empresas como Cointra y Perlofil estaban dispuestas a continuar con el paro total, pero proponen dar a sus empresas un margen de cuarenta y ocho horas para que presionen cerca de la dirección de Roca y consigan una garantía de que los compañeros detenidos —cinco en total— tuvieran fijo el puesto de trabajo al salir de Carabanchel. «Esto es muy importante. Creo que tanto como estar parados todo el día —afirma otro miembro de Comisiones—, que se obligue a la dirección de una empresa a presionar sobre otra. Luego, por esto vinieron problemas, porque hubo quien no lo supo enfocar.»

Como consecuencia de estas presiones de los trabajadores, la Unión de Empresarios, bajo la presidencia de su titular, Abel Cádiz, celebra dos reuniones, una el lunes y otra el jueves. Presionan ante la dirección de Roca para que acceda a negociar con

sus trabajadores. Envían sendos telegramas al ministro de Trabajo y al de Relaciones Sindicales. Y solicitan una entrevista con Pita da Veiga, presidente del Sindicato Nacional del Metal. «Estamos teniendo paros en nuestras empresas que nos hacen perder mucho dinero. Queremos que se solucione el conflicto de Roca lo antes posible.»

Roca, inamovible

No obstante Roca-Radiadores, S. A. no cede. Tradicionalmente se ha caracterizado por su aplicación del principio de autoridad a ultranza. Nunca ha cedido y esto quedó bien demostrado en los conflictos de 1973 en la factoría de Gavá.

Si la sección de «bañeras» de Alcalá de Guadaíra planteaba problemas, se trasladaba la producción a Sabadell, y en paz. Pero en esta ocasión, por primera vez en la historia de Roca, sus cinco factorías están en conflicto.

Los trabajadores, en todo momento, han mantenido una actitud responsable y prudente. Incluso hasta llegar a decidir, tras la sanción de empleo y sueldo a toda la plantilla, que para evitar máximos perjuicios a la empresa, siguiera en su puesto el personal imprescindible para no perjudicar los servicios de mantenimiento.

Pilar de Miguel

Ayuntamiento de Madrid LOS EMPLEADOS SALEN POR SUS FUEROS



PACHO F. LARRONDO

A la calle sacaron sus problemas, más de 600 contratados del Ayuntamiento de Madrid. En la Plaza de la Villa, y ante la atónita mirada de algún concejal, los contratados de la Corporación (800 auxiliares administrativos con 12.500 pesetas de sueldo y una subida del 6,35 por 100 por el incremento del coste de la vida), cartulinas en pecho: «Contratados del Ayuntamiento de Madrid. Por la estabilidad laboral.» Se manifestaron el pasado día 30 pacífica, ordenada e ilegalmente.

«Los municipales nos defienden. Viva la Policía Municipal», gritó, y después aplaudió, el personal contratado del Ayuntamiento, cuando la Policía Armada no pudo intervenir, ni detener a uno de los manifestantes, gracias a que los municipales formaron un cordón de defensa. Hubo mo-

mentos de gran tensión, que se vieron reflejados, sobre todo, en la cara de Tomás González, delegado de Seguridad y Policía Municipal: «Venga, que se acabe esto ya.» y «esto» no se acabó tan rápidamente como quería el delegado.

Se dieron varias vueltas a la Plaza de la Villa al tiempo que se gritaba «¡Estabilidad!», «¡integración!», «¡Más salarios!». Los manifestantes se dividieron en grupos para no obstaculizar el tráfico, que fue parado en distintas ocasiones por la Policía Municipal, para permitir que sus compañeros hicieran pública la grave situación en que se encuentran. «Esto puede ser un problema de tráfico, pero no un problema de orden público», comentaba uno de los azules.

En las pancartas se podía leer la tabla reivindicativa: 100 por 100 de

complementos, aumento de 6.000 pesetas mensuales, reconocimiento de antigüedad e integración en plantilla. En otra de las telas se hacía alusión al Fuero de los Españoles: «Todos los españoles tienen derecho a un trabajo estable...».

Algunos de estos empleados llevan veinte años en el Ayuntamiento y temen por su puesto. Han mandado cartas explicando su situación, y pidiendo entrevistas al alcalde, al ministro de Trabajo, al ministro de la Gobernación y al director general de Administración Local. Han recibido adhesiones de otros ayuntamientos, como el telegrama de apoyo de los funcionarios-trabajadores de la Corporación de Valencia. «Al alcalde de Madrid le dimos dos meses para que resolviera nuestro problema, y ni caso.»

Manifestación de funcionarios interinos. Con la protección de la Policía Municipal.

«Si llega a estar el alcalde en su despacho, no hubiéramos hecho la manifestación», comentaba uno de los contratados de mayor edad. «La manifestación la hubiéramos hecho aunque todavía fuera alcalde Arias Navarro», sentenció alguien. Los delegados, que no esperaron «a que escampara» para salir, fueron cumplida y educadamente abucheados.

José Luis López

Colegio de Arquitectos de Madrid CONFIADOS Y VENCIDOS

Cuando este número salga a la calle, el Colegio de Arquitectos de Madrid estará ya presidido por la «Junta de edad», a causa de la destitución de la anterior Junta Directiva.

Tras una reunión de doce horas, ocurrió lo que nadie esperaba. Cincuenta y cuatro votos eran los causantes de que la Junta Directiva más activa del Colegio se tuviera que marchar.

Durante las seis horas de intervenciones nadie hacía esperar que el hecho llegara a suceder. Hubo colegiados que se marcharon confiados, pensando que las intervenciones del «bunker» no habían sido tan convincentes como para lograr destituir a la actual Junta.

Cuando en mayo del año pasado la candidatura democrática ganó la totalidad de los puestos de la Junta, la derecha

desapareció. Sin embargo, a medida que la nueva Junta iba poniendo en marcha algunos de los puntos de su programa, como eran las incompatibilidades, el descontento se hizo patente. Bastó que un tema, en apariencia tan insignificante como el de los presupuestos se planteara, para que los infundios y las críticas surgiesen. Desde diciembre hasta ahora, el trabajo de los descontentos ha sido encaminado a desautorizar a la Junta Directiva por todos los medios posibles. Se esgrimían razones políticas contra lo que eran razones económicas.

Ahora ya, mirando retrospectivamente la propia Junta, se autocritica, aunque para ellos esta pérdida ha sido un despertar a la realidad y darse cuenta de las fuerzas con que en realidad cuentan. Piensan que quizá se habían preocupado más «de potenciar el Colegio, que de ganarse los colegiados»; que han pecado de «excesiva ingenuidad política» y de confianza; que han llevado muchas tareas a cabo, algunas de ellas poco explicadas, y, que a pesar de lo que se cree, no ha sido una Junta homogénea, aunque frente a los problemas hayan trabajado muy unidos.

No cabe duda de que un Colegio que empieza a tomar partido en la vida ciudadana; que pone en marcha el tema de las incompatibilidades y topa con los arquitectos municipales; que niega visados a aquellos que cometen alguna infracción contra la ley del suelo, un Colegio así, es demasiado para los que hasta ahora lo utilizaban como oficina burocrática.

M. G.-F.

Manifestación en Barcelona LOS JUBILADOS TAMBIEN

Asamblea un domingo y manifestación el miércoles siguiente es ritmo digno de cualquier movimiento «en plenitud de forma». Sin embargo, los jubilados, que no es que precisamente estén en esta conjuntura, cumplieron este plazo a pecho descubierto y con pancartas por delante.

«Els jubilats no volem ser marginats» (los jubilados no queremos ser marginados) fue el slogan mayoritario. Pancartas y gritos se pasearon por el centro de la ciudad el primer día de abril. Detrás, como actores en plena forma, jubilados (más de 65 años) de todo tipo clamaban justicia. Los hay que cobran entonces menos de 4.000 ptas. Después del Consejo de Ministros de dos días más tarde en Sevilla, una subida media del 33 por 100 no parece medida generosa hacia quien ha

gastado su vida en el trabajo y ve su retiro en el puro abandonismo.

Según encuesta local, viven en Barcelona más de 216.000 ancianos para los que las plazas asistenciales son de 4.200 y de las que 3.025 están de asilos-residencias. La demanda, por otra parte, de tales plazas se cifra actualmente de 20.500, de las que al menos la tercera parte habrían de ser gratuitas y las demás no sobrepasar las 5.000 pesetas (actualmente hay plazas por las que se pagan hasta 12.000 pesetas). El que un 33 por 100 de los ancianos del país esté en situación más grave que el nivel medio aceptado en Europa es otro argumento en contra de la actual situación.

Cinco mil firmas y sesenta entidades avalaron la petición firmada que se entregó en el Instituto Nacional de Previsión y más tarde en el Ayuntamiento. En ella, los puntos principales eran 12.000 pesetas como mínimo, asistencia sanitaria, locales de reunión (uno por mil jubilados en cada barrio) y residencias en cada barrio.

LL. M. B.



ARMENGOL

Sufren los vaivenes políticos de su país, que redundan en mayor aislamiento o en abandono económico. Sufren, sin poder intervenir, los vaivenes de la política universitaria española, que tampoco faltan. Con el doble aislamiento de su choque cultural y de la recepción de un entorno que se considera a sí mismo, sin discusión, «muy simpático con los extranjeros».

Estudiantes extranjeros en España UN CIERTO AISLAMIENTO

Para Hani —libanes, veintitrés años, estudiante— el pasado inmediato va a ser inolvidable. Está triste, y sufre con sus compatriotas. Hay un hecho que trasciende todos: su país está en guerra civil.

Fuera, en la calle, hace frío y el día es lluvioso y sombrío. Dentro, en la sala de visitas del Colegio Mayor, también hace frío, la calefacción está apagada. A muchos kilómetros del lugar de los hechos, y a las diez y media de la mañana de un sábado, Hani Hassan Nemaiddi, sin exaltarse, muy correctamente y en un inmejorable español nos habla de su país. «Sabéis, esta no es una guerra de musulmanes contra cristianos. No luchan grupos religiosos entre sí —eso es una deformación de vuestros medios de comunicación que ahora se empieza a corregir—, sino unos grupos sociales contra otros.» Nos miramos, y en silencio empezamos las anotaciones. Esta no era exactamente la cuestión que en principio se debía plantear; nos ha sorprendido. «En realidad, nada podemos hacer sino esperar. Tengo un aparato de radio que escuchamos por onda corta, para enterarnos de cómo van las cosas. En estos momentos, nuestro problema económico parece arreglarse. Durante semanas, unos cien estudiantes libaneses dejamos de recibir dinero. Los bancos, el servicio de correos, las comunicaciones...; toda la vida civil estaba paralizada en el Líbano».

Hani, ¿cómo salisteis adelante?, ¿qué tipo de ayuda recibisteis? «Bueno, hay que distinguir; en el plano personal recibimos bastante apoyo. Principalmente de los compañeros y de algunos amigos de nuestras familias que viven en otros países. También las patronas de las pensiones, al conocer la situación, nos dijeron que ya les pagaríamos. Hay libaneses que deben dos y tres meses de pensión y comida. Respecto al plano oficial, hay que dejar al margen al Gobierno español, que no tiene ninguna obligación. En cuanto a nuestras Embajadas, hicimos un encierro en la Liga Árabe para pedir ayuda. Se reunieron los Embajadores y nos ofrecieron ayuda a condición de deponer nuestra actitud. En efecto, la ayuda llegó: unos quince duros por barba». Escuchando muy serio, también a nuestro lado, Nadín Ruston, jordano de aproximadamente la misma edad de Hani y que hace «cuarto de Políticas». Su silencio, sus ademanes, sus breves comentarios, vienen confirmando cuanto escuchamos.

Es difícil precisar el número de estudiantes extranjeros que residen

en nuestro país. Indudablemente, el grupo más numeroso lo constituyen los latinoamericanos. Otro núcleo importante lo forman los orientales: japoneses, chinos, coreanos, filipinos... Hay una gran representación de los países del mundo árabe: principalmente palestinos, jordanos, libaneses, sirios y marroquíes. Otra colonia importante es la «occidental», mayoritariamente estadounidenses».

Es difícil fijar en «términos españoles», la clase social a que estos chicos pertenecen. Desde luego no pertenecen a la aristocracia ni a las clases dirigentes —que prefieren otros países más desarrollados—, pero sí a una clase alta y media.

La mayoría, en Colegios Mayores

Un tanto por ciento bastante elevado fija su residencia en Colegios Mayores. Sobre todo al principio, rechazan la posibilidad de vivir en apartamentos y pensiones. Es una prueba dura enfrentarse a la sociedad sólo, tratar de hacer amigos y relacionarse por su cuenta. El Colegio Mayor les ofrece un ambiente apropiado, relaciones con personas de su misma nacionalidad, e incluso una serie de comodidades que hacen sus primeros movimientos más fáciles. Pero esto no es una regla generalizada: los norteamericanos suelen prescindir de los colegios y alquilan apartamentos que comparten entre miembros de su propia nacionalidad.

En cuanto a los motivos por los que vienen a integrarse a la docencia española, son de lo más heterogéneos. Desde el que llega porque «a algún país tenía que ir», hasta la chica argentina que habla de la necesidad de ir a la búsqueda de un replanteamiento de la integración Ibero-Americana, pasando por los que vinieron hace algunos años, cuando España resultaba más barata que otros lugares.

La cuestión más importante para todos ellos es el proceso de adaptación por el que tienen que pasar. Esta adaptación no sólo consiste en la lengua o en las diferencias de actitudes, sino también en un sinnúmero de cosas como son los horarios, las comidas, las diversiones, las relaciones sociales, los comportamientos individuales.

Para los sudamericanos, el camino es más fácil, a pesar de que encuentran dificultades: ejemplo de ellas fue la prohibición en febrero de 1973 de llevar a cabo un carnaval típico brasileño. Al solicitar el correspondiente permiso, éste fue denegado por considerar las autoridades el carnaval como una «fiesta pagana». Esto nos decía Roberto, un brasileño ya doctor en Biológicas. Y mientras nos explicaba esta anécdota, un japonés, colegial de la Casa del Brasil, se mostraba muy interesado en decir algo de los españoles: «Bueno, no sé si es importante lo que voy a decir, referente al carácter español; he observado que un español expresa siempre su estado de ánimo, al contrario que un oriental. La cara de los españoles es como un escaparate que se renueva continuamente.»

No quieren desarraigarse

Un aspecto fundamental en la vida de estos jóvenes lo constituye el mantenimiento de relaciones con sus lugares de origen. No quieren ser unos desarraigados. La idea de volver es constante. Pero mientras tanto, «¿qué hacer, sino leer periódicos?».

«¿Que cómo nos enteramos de lo que sucede en nuestros países respectivos?; yo, normalmente no tengo muchas dificultades —Jane, norteamericana, licenciada en filología y estudiante de periodismo—, ya sabéis que la prensa española da mucha información sobre los Estados Unidos. Por otro lado, los periódicos de mi país se encuentran en cualquier

quiosco. De cualquier manera entiendo que esta situación mía es privilegiada; que hablen los demás...» Todos quieren hablar. Empieza Gasimba Calmine: «Ya sabéis que soy ruandés. Ruanda es un país especial para esto. En cuatro años que llevo en España, nunca pude ir a casa. El viaje me sale por unas ochenta mil pesetas y la beca no da para tanto; pienso que cuando vuelva se me habrá olvidado hasta mi propia lengua. Otra cuestión importante es que no hay Embajada de Ruanda en España, así que no puedes hacer como los compañeros de otros países, que de vez en cuando se pasan por las embajadas y se ponen a leer periódicos. Además, imaginaros «la papeleta» que se plantea para solucionar cualquier problema. La embajada más próxima está en París. Me entero muy poco de lo que sucede en mi país. Sólo recibo noticias a través de cartas que, normalmente, me llegan en dos o tres semanas, si bien una se despistó y tardó más de ocho meses. A veces leo periódicos que editan los misioneros españoles; también, cuando puedo, compro «Le Monde», que trae algunas noticias de los países africanos».

Gasimba «ha terminado» la carrera. Está acostumbrado. No da muestras de pesadumbre por vivir tan «descolegado» del acontecer de su pueblo. Los muchachos del «mundo árabe», tienen otro tipo de experiencias: «En nuestro caso tenemos que discernir y hacer distinciones. Nosotros percibimos diversas interpretaciones sobre la situación árabe. Frente a periódicos que reflejan más exactamente la realidad árabe —siempre desde nuestro punto de vista, claro—, a otros se les nota abiertamente en contra. Entre los primeros están «Pueblo», «Informaciones». Por lo que respecta a los diarios más importantes de la mañana, «ABC» y «Ya», nos llama la atención la parcialidad de sus informaciones.

En creciente, aunque correcta, exaltación el Dr. Gareña Vega, director del Colegio Mayor Argentino, clama: «La realidad argentina está desdibujada y falseada, además, a veces se atacan muy directamente las Instituciones argentinas. Sin ir más lejos hace un par de días vi en la TV un programa sobre la República Argentina, en la que se avasallaba de manera total la figura del general Perón, es realmente indignante».

Los estudios acaban. Luego vienen los problemas de las convalidaciones y las titulaciones académicas.

R.T.



LOS BARRIOS PIDEN CULTURA



«Acudimos, nuevamente, a las autoridades para que tomen medidas urgentes en todo lo relacionado con la enseñanza (falta de puestos escolares y de formación profesional) y con la cultura (creación de aulas culturales, ateneos...), así como también pedimos las libertades democráticas de expresión, reunión y asociación como bases para una cultura popular.» Con este encabezamiento se inicia un escrito, firmado por varios cientos de personas de la zona Norte de Madrid, dirigido al ministro de Educación.

Lo mismo reivindican todos los barrios a través de escritos, visitas a los Ayuntamientos y hasta ocupaciones de colegios, como la realizada por las mujeres de Vicálvaro.

«Que nuestros hijos sean más que nosotros»

La falta de puestos escolares en la enseñanza oficial es alarmante: la Asociación de Vecinos del barrio del Pilar cifra la necesidad, para el barrio, en 7.000; la de Tetuán, en 5.000. En el resto de los barrios las necesidades son semejantes. «Nos sacrificaremos para que nuestros hijos sean más que nosotros y sepan defenderse en la vida», comentan los padres, mientras llevan a sus hijos a colegios privados. La gratuidad de la enseñanza sigue siendo un mito para muchas familias.

Del «basta con saber leer y escribir» —meta cultural de una etapa agraria—, se ha pasado al «hay que conocer la realidad socio-político-económica del país; hay que participar; hay que potenciar la creatividad sin esperar a que nos den las cosas hechas». Este elemental, pero revolucionario descubrimiento está sirviendo de punto de partida para la recreación de una cultura dinámica y liberadora. Durante muchos años ha habido que bajar a las catacumbas para poder estudiar —en versión original— la vida, la economía y la política.

Los barrios han sido planificados en base a intereses económicos: la rentabilidad de las inmobiliarias es inversamente proporcional a los intereses sociales de los vecinos. Estos se encontraron con un barrio —a ellos sólo se les vendió un piso— que no responde a sus necesidades (falta de puestos escolares, deficiencias en las comunicaciones, escasez de zonas verdes...). A los promotores no se les ocurrió la idea —no era rentable— de construir «un centro social» y a los ayuntamientos no les parecía político proponerle y mucho menos exhibirlo.

Y lo que es peor, en la mayoría de los barrios, ya no queda suelo edificable para poder pensar en una futura «casa de la cultura». Las asociaciones han tenido que habilitar locales comerciales faltos de espacio y de comodidad. Las posibilidades culturales (conferencias, representaciones artísticas, asambleas...) quedan —por falta de espacio— cortadas.

Los barrios están habitados por un elevado porcentaje de inmigrantes. El 57 por 100 de la población de Madrid procede de la emigración. Al emigrante, trabajador del campo, se le ofreció en la ciudad el pan de sus hijos y se fue a buscarlo. Pero no sólo pan —trabajo— necesitaba el emigrante. Los técnicos en planeamiento urbano señalan que para 1.500 inmigrantes que llegan a una ciudad haría falta crear: 4,8 aulas de enseñanza primaria; 3,6 aulas de enseñanza secundaria y 1.000 volúmenes más en las bibliotecas. Pero «el emigrante viene a trabajar, no a estudiar», comentaba un empresario.

Los barrios forman una amalgama de culturas regionales.

En una zona del barrio de Vallecas donde se realizó un estudio, resultó que el 40 por 100 eran andaluces; el 30 por 100, extremeños; el 20 por 100, castellanos, y el 10 por 100, madrileños. Esta diversidad de culturas queda neutralizada por la falta de una cultura urbana, popular, con capacidad para reasumir e integrar las peculiaridades culturales de los distintos grupos. «Madrid es una ciudad de aluvión, sin raíces, sin tradiciones, sin historia. Tenemos que confesar que no existe una cultura madrileña» (Sáenz Díaz, «Informaciones»).

Los rótulos de algunos bares de barrio (El Extremeño, El Andaluz, El Gallego) son la única y pobre expresión de las variopintas culturas de sus habitantes. La aculturación es la nota más característica y dramática de los barrios. La mayoría de ellos apenas tienen quince años y muchos están, todavía, naciendo. Al emigrante se le ha trasplantado —arrancándolo de raíz— del campo a la ciudad, y necesita un tiempo de aclimatación para echar nuevas raíces. Con el tiempo, de los barrios surgirá una nueva cultura urbana. Ricardo de la Cierva afirma que «el Régimen y la Monarquía han considerado la cultura como un peligro. La expresión y la existencia de una cultura popular es algo que nunca ha interesado a la derecha de este país.»

J. del Olmo

Alpinismo LA MISTICA DE LO INUTIL

«Si un día muero en la montaña/ es a ti, mi viejo camarada de cordada/ a quien confío mi testamento./ Ve a visitar a mi madre y dile que he muerto feliz.» (Roger Duplat, desaparecido en unión de Gilbert Vignes cuando efectuaban la travesía de cumbres de Nanda-Devi, en Himalaya.)

En el intervalo de pocos días han perdido la vida cuatro montañeros españoles. No se ha apagado aún la dolorosa impresión causada por la muerte de Fernando Martínez —el compañero de Pérez de Tudela— en tierras chilenas, cuando llegan otras dos noticias trágicas: dos jóvenes montañeros muertos víctimas de un alud en los Picos de Europa; otro, ahorcado al enrollarse la cuerda al cuello en una caída, cuando realizaba la ascensión del pico Eine, en Girona.

La opinión pública ha quedado profundamente sensibilizada por estos accidentes. De nuevo, como cada vez que ocurre lo irreparable, surge la eterna pregunta, cuya respuesta es imposible: «¿Por qué?». Sí, ¿por qué arriesgar la vida oponiendo a la roca, al granito y al hielo, la sola fuerza de los músculos con la precaria ayuda de clavos y cuerdas, cuyo uso, por depurada que sea la técnica, nada puede contra una avalancha o un desmayo en un momento crítico? Tanto vale preguntarse por el sentido de la vida o del universo. Los practicantes de la escalada se han hecho también esta pregunta, quizá de un modo exhaustivo, hasta asumir, con plenitud no siempre consciente, la responsabilidad de su destino de hombres que subyacen en el esfuerzo y el riesgo exigidos por este deporte.

Pero dejemos que sean los propios montañeros quienes expliquen los sentimientos, ya que no las razones, que les impulsan a esa continua confrontación con la montaña. Fernando Martínez había escrito en la revista de alpinismo «Peñalara»:

«Cuando me preguntan por qué escalo, no sé realmente contestar. Hay una fácil respuesta: porque me gusta. Pero esto no aclara nada. Esta respuesta no justifica tantos amigos perdidos en lejanas cimas y en tortuosos glaciares...; tiene que ser algo más poderoso, más sublime, lo que nos obliga a progresar por las verticales paredes y en los fantásticos bloques de hielo milenario. Tiene que ser algo más grande lo que hace que el alpinista desafíe la gravedad sobre diminutos clavos que están deseando salirse».

«El alpinista —según decía Terray— es un místico de lo imposible, un —como decía Terray— conquistador de lo inútil, pero esa inutilidad le hace superarse, ennoblecerse hasta lo más profundo de sus fibras. Se sale de lo común y se purifica, martirizando su cuerpo en las montañas que tanto ama.»

Estas palabras de Fernando Martínez, escritas pocos días antes de morir en la montaña, recuerdan las escritas por aquel otro degustador de la aventura, el piloto y escritor francés Antoine de Saint-Exupéry, en el pasaje de «Tierra de hombres», que relata la increíble proeza de su camarada Guillaumet, quien escapó a la mortal presa de los Andes merced a un inaudito esfuerzo: «Ser hombre es, precisamente, ser responsable. Es

sentirse orgulloso de una victoria conseguida por los camaradas. Es sentir, al colocar su piedra, que se contribuye a construir el mundo. Se quiere confundir a tales hombres con los toreros o los jugadores. Se alaba en ellos su desprecio por la muerte. Me río yo del desprecio a la muerte. Si este desprecio no extrae sus raíces de una responsabilidad aceptada, no es más que un signo de pobreza de espíritu o de un exceso de juventud.»

La montaña es un «camino de perfección», un instrumento del que se vale el hombre para «alcanzar meritorias victorias sobre sí mismo», un medio de «continua superación», un «crisol del carácter» y de las «virtudes más hondamente enraizadas» en el espíritu humano, que «sólo se manifiestan en las situaciones límite». En la montaña, las situaciones límite constituyen rutina. Si en la montaña el hombre «se encuentra a sí mismo», en el testamento del alpinista Roger Duplat se aprecia una conformidad partícipe y activa con el destino, muy lejos de la resignación inerte del abandonista:

«Di a mi mujer que deseo viva sin mí/ como yo he vencido sin ella./Y a ti (camarada), he aquí mi regalo./ Toma mi martillo y/ que tus golpes en el granito/ sacudan mi cadáver/ con estremecimientos de gozo./ Haz mucho ruido en la pared./ y sobre la cresta./ porque yo estaré contigo.»

José A. Alvarez

↓ César Pérez de Tudela y la ética alpinista. La muerte de su compañero, Fernando Martínez, le ha proporcionado, una vez más, dinero y publicidad.



La alternativa democrática para la enseñanza ha provocado una violenta polémica. El mismo día de su aprobación por la Junta del Colegio de Doctores y Licenciados se convocó en la Casa Sindical una asamblea «al objeto de tener un cambio de impresiones sobre la problemática de la enseñanza no estatal, y teniendo en cuenta los ataques que recibe». En ella, el presidente de los empresarios, padre Martínez Fuertes, presentó una «contraalternativa» (que no pudo ser discutida ni votada) en la que se incluían cuestiones como el rechazo de las asambleas de base en los centros, y se matizaba la libertad de enseñanza, señalando que no podía ir en contra del «proyecto del centro».

Con posterioridad, la polémica se ha hecho más virulenta. El «Ya» y el «ABC», el Sindicato y el Opus han unido sus fuerzas para denunciar «una amenaza totalitaria» contra la enseñanza. Las críticas se agrupan en tres aspectos principales: la alternativa pretende liquidar la enseñanza privada, y por ello supone una amenaza contra la libertad de enseñanza; de esta forma se pretende implantar una enseñanza uniformada y uniformante; la alternativa representa, por tanto, un proyecto totalitario de signo marxista y staliniano.

En primer término, la alternativa no pretende suprimir la enseñanza privada. Tan sólo se insiste en que los fondos públicos (el dinero de todos los españoles) que se dediquen a la enseñanza

DEFENSA DE LA ENSEÑANZA DEMOCRÁTICA

Ludolfo Paramio

estén controlados democráticamente y no queden a disposición del Opus Dei, una orden religiosa o cualquier otro empresario. Ahora bien, la alternativa no pide siquiera la supresión de las subvenciones actuales a los centros privados, sino que reclama que en estos centros se dé una gratuidad real y que el uso hecho de tales subvenciones sea controlado por los padres, los alumnos y los trabajadores del centro.

Por tanto, la cuestión no reside en que la alternativa pretenda disminuir la libertad de elección de los padres al dar enseñanza a sus hijos. Lo que se pretende es que esta libertad sea real. Resulta de un cinismo aterrador que se haga hincapié en la libertad de elección cuando para una inmensa mayoría de padres el problema es, pura y simplemente, encontrar un puesto escolar para sus hijos. Por ello se reclama que los fondos del Estado se dediquen a la creación y extensión de una enseñanza pública capaz de garantizar una enseñanza gratuita y obligatoria a todos los niños españoles.

En segundo lugar, la alternativa insiste en el carácter no uniformado de la escuela pública, en la que se pretende la mayor libertad y pluralidad ideológica y cultural para enseñantes y estudiantes. Por ello se insiste en la necesidad de que el Estado adquiera un carácter democrático, y en que los profesores, alumnos y padres deben llevar la gestión de los centros.

En tercer lugar, es bastante sabido que la escuela pública no es ninguna idea marxista ni menos aún staliniana, sino que representa una vieja aspiración de la burguesía, que casi todos los países occidentales ponen en práctica en mayor o menor medida, y que, en todo caso, reconocen como una aspiración justa y democrática. Por lo demás, no es extraño que el «ABC», el «Ya», el Sindicato vertical o el Opus, invoquen el peligro marxista para rechazar toda amenaza a sus intereses respectivos. En este país todo ha sido considerado en alguna ocasión fruto de una maniobra marxista: desde la reforma fiscal al

desnudo cinematográfico. Es improbable que nadie quiera embarcarse, a estas alturas, en una nueva caza de brujas.

El verdadero motivo de la historia que la alternativa ha desencadenado en estos sectores es su conciencia de que la única salida posible a la actual crisis de la enseñanza española pasa precisamente por los cambios propuestos en la alternativa. Lo que estos sectores temen no es el control ideológico de sus centros (en eso son verdaderos especialistas), sino que los padres, los alumnos y los trabajadores de los centros les puedan exigir cuentas del uso que hacen de las subvenciones del Estado.

Mientras en España faltan puestos escolares, dará muestras de un aterrador egoísmo quien pretenda que el dinero de todos los españoles se dedique a financiar, sin control social, los colegios privados. Pero no es extraño que exista temor al control social de los fondos de la enseñanza: ese control supondría la desaparición de los beneficios, única y verdadera preocupación de muchos empresarios de la enseñanza.

No es extraño tampoco que quienes atacan la alternativa lo hagan por creer que el Estado no puede adoptar otra forma que la totalitaria. Pues, en efecto, los sectores que atacan la alternativa son también los sectores que se han beneficiado de cuarenta años de totalitarismo.

«Camelamos Naquerar»

LOS GITANOS QUIEREN HABLAR

«Nosotros no queremos hacer un melodrama para que a los "payos" les dé pena; sólo queremos denunciar una realidad de marginación del pueblo gitano dentro de esta sociedad.»

El espectáculo es de un dramatismo terrible, desde su inicio hasta su final, sin decaer lo más mínimo; es una «sinfonía in crescendo». Empezando por un recitado inicial para terminar con la «seguiriya»:

*Pero ya no aguanto,
que no aguanto más;
porque hasta las fieras del monte
luchan
por su libertad.*

«Camelamos Naquerar» es un espectáculo flamenco que tiene como objetivo exponer una situación de injusticia. Es una denuncia al racismo peculiar que se practica en España desde finales del siglo XV, cuando los Reyes Católicos firmaron en Medina del Campo una pragmática cruel e inhumana, tendente al exterminio del grupo gitano.

Pero esta política iniciada por los Reyes Católicos y seguida por los borbones —de manera especial por Carlos III— no es historia pasada: sigue vigente con la misma fuerza, aunque hoy no se publiquen edictos. Este grupo, esta etnia, continúa hoy marginada, maldita por esta sociedad que presume de antirracista, considerando que esa es una «postura de anglosajones y no de latinos».



El domingo 28 de marzo se presentó, por primera vez, en el Colegio Mayor San Juan Evangelista, de Madrid, un espectáculo gitano único en España, «Camelamos Naquerar» («Queremos hablar»). Está formado por un grupo de gitanos granadinos que, por boca de José Heredia, el autor de los textos, «quiere ser una reflexión sistemática y fría sobre el problema gitano y su situación como pueblo marginado». Esta denuncia la consiguen plenamente.

«Camelamos Naquerar», es toda una lección de cómo se puede formular una expresión clara, profunda, crítica y denunciante sin caer en la demagogia. Fue asombroso ver cómo

las quinientas personas que llenaban totalmente el local del Colegio Mayor San Juan Evangelista aplaudían en pie de una manera frenética, entusiasta, con los ojos brillantes de emoción y las

gargantas roncas de gritar. Es esta una obra trágica, como trágica es la vida del pueblo gitano en su deambular por los pueblos de España. Demuestran una capacidad de análisis crítico y un excelente «sentido pedagógico», consiguiendo que todo espectador, por frío que sea, se identifique con lo que en el «tablao» sucede.

Una voz en «off» lee la pragmática de Felipe IV, del 8 de marzo de 1633: «Y mandamos a todas las justicias, que teniendo noticia de que andan gitanos en su partido o saltadores, se reúnan todos y con prevención necesaria de gentes, perros y armas, los cerquen, prendan o maten y si los prendieren, a los gitanos y gitanas que, por algunas causas justas, no merecieren pena de muerte ni galeras, queden esclavos por toda la vida». Los cantaores entonan la «seguiriya»:

*Nadie te va a ayudar,
que como a los animales del monte
nos tiran a dar.*

El acto se convierte en una manifestación súbita y violenta de todo el sentimiento de este pueblo marginado. «Camelamos Naquerar», es uno de los más sorprendentes espectáculos estrenados en Madrid en los últimos años. A diferencia de otros espectáculos, aquí domina el grupo, que comunica su experiencia con los cuerpos, las manos, las caras, los pies de los gitanos, que en una brutal armonía comunican al público su denuncia.

Julian Conde

La oposición responde RESCATAR ANDALUCÍA

La ausencia de partidos políticos específicamente andaluces retrasó durante la II República la redacción de un Estatuto de Andalucía. Los intentos previos —Junta Soberana de Andalucía en 1835, Asamblea Federalista en 1883, Congreso Andalucista en 1918, hasta llegar a la Asamblea Andaluza en 1933— plantearon el problema sin llegar a darle una solución. La Alianza Socialista de Andalucía pretende ahora tomar el relevo en nombre de un «Poder Andaluz».

Angel Mullor

«En los últimos tiempos suele ser normal en todos los países que se pida a la oposición—que generalmente coincide con las organizaciones de izquierda— una serie de soluciones concretas para los problemas económicos. Esto constituye una trampa que, desde las organizaciones de la derecha o las fuerzas políticas de los Gobiernos se tiende hacia la izquierda. La complejidad de desarrollo económico de cualquier país es hoy tal que cualquier intento de planificación, o de determinación de medidas concretas de política económica, exige partir de unos datos y contar con unos medios de análisis que sólo tiene el poder.»

«La izquierda, por tanto, no puede caer en esta trampa. Una cosa es ofrecer unas vías para la solución de los problemas económicos—eso sí, debe estar en condiciones de aportarlas— y otra muy distinta presentar una detallada planificación.»

Pese a estas afirmaciones—absolutamente realistas— de Luis Uruñuela, miembro de la Secretaría General de Alianza Socialista de Andalucía, es preciso tener en cuenta que la magnitud de los problemas económicos con que se enfrenta la región andaluza en estos momentos exige una inmediata adopción de medidas, como única forma de evitar que la situación se deteriore hasta límites de los que le sea muy difícil volver a resurgir. Es preciso, por tanto, que los grupos de la oposición tengan previsto no sólo las soluciones políticas de recambio, sino también las líneas de actuación económica inmediata.

Los problemas son políticos

«Para la determinación de estas líneas de actuación económica—continúa Uruñuela— hay que partir del hecho de que los problemas económicos por los que atraviesa la sociedad española en estos momentos son, fundamentalmente, problemas políticos. Por tanto, cualquier solución que se quiera dar para la situación económica pasa, necesariamente, por la resolución de la situación política. Y esto no se sólo válido en cuanto a nuestras relaciones con el exterior—en el caso del Mercado Común es evidente—, sino también para la estructura interior.»

ASA—grupo que estuvo integrado en la Junta Democrática desde los primeros momentos— se ha definido, al igual que el resto de la oposición hoy organizada en Coordinación Democrática, por la ruptura como

alternativa al reformismo que se postula desde los ámbitos gubernamentales. ¿Cómo puede ligarse esta ruptura, por muy pacífica que ésta sea, con la necesidad, reconocida por todos, de abrir un período que ofrezca las suficientes garantías a los empresarios para que de forma inmediata se restablezcan unos niveles aceptables de inversión?

«Indudablemente, el período constituyente no puede ser un período caótico. Y esto lo garantiza el hecho de que, con la ruptura, saldrán a la luz todas las fuerzas reales de la sociedad—no sólo las políticas, sino también las de los diversos sectores económicos— con lo que se establecerán las condiciones para cualquier tipo de negociación. Es preciso abrir un período clarificador que permita una verdadera definición de estas fuerzas como única forma de devolver la confianza a los empresarios.»

Andalucía ha cumplido el papel de una colonia

«Entrando ya en el caso concreto de Andalucía, está claro que los problemas con que se enfrenta la región en estos momentos son tan graves que amenazan con el surgimiento de un verdadero foco revolucionario. Es precisamente este peligro el que ha obligado al Gobierno a tomar medidas que traten de paliar la desesperación en que se encuentran los más de 150.000 parados—cifras oficiales— que hoy existen en la región.»

«Colonización. Esta palabra encierra la verdadera definición de la situación económica de Andalucía. Su estructura económica es propia de una región colonizada y dependiente del capital industrial de Cataluña y del País Vasco y del capital financiero y especulativo de Madrid. Esta es la causa de la actual descapitalización de la región. Basta ver la denominación de la mayoría de los bancos que operan en ella, para comprender que éstos han actuado fundamentalmente sustrayendo las rentas agrícolas de la región para invertir las posteriormente en el resto de las provincias industrializadas, que aseguraban una mayor rentabilidad. Algo similar ha ocurrido con las Cajas de Ahorro y la Bolsa. Las cajas, a través de los diversos coeficientes obligatorios de inversión, han financiado las inversiones públicas (INI, etc.) que, mayoritariamente, se han dirigido a otras regiones.»

«Esta situación es producto—y a la vez influye— en la situación de los sectores fundamentales de la economía andaluza. El campo, que debe ser



↑ Luis Uruñuela: La elaboración detallada de una solución para los problemas económicos es una trampa que los grupos en el poder suelen tender a la oposición.

la principal riqueza de la zona, está condicionado por una deficiente estructura de la propiedad y un bajo nivel de tecnificación. Una vez más, las necesidades del desarrollo económico español han marcado negativamente las posibilidades del desarrollo armónico de Andalucía.

El mantenimiento del monocultivo—olivo— era necesario para fomentar la entrada de divisas que producía, y que eran imprescindibles para la industrialización del resto del país, a pesar de las negativas consecuencias que comportaba para el desarrollo de la zona. Así, hemos llegado al punto en que una provincia como Sevilla no puede siquiera autoabastecerse de productos como carne o algunos vegetales que debería estar en condiciones de exportar.»

«Algo similar, ocurre con la industria. Excepto unos pequeños focos de industrialización muy tecnificada que se han forzado en los últimos cinco años, el resto de los intentos de industrialización han fracasado por no contar con una política económica regional. La situación en estos momentos es incluso regresiva. Todos los Polos de Desarrollo—excepto el de Huelva, fundamentalmente petroquímico— han resultado un fracaso.» «El caso del sector servicios es igualmente lamentable. Ante la necesidad de solucionar el excedente de mano de obra proveniente del campo—a pesar de la enorme emigración— se ha fomentado anárquicamente su crecimiento. El hecho de que éste se haya apoyado fundamentalmente en el turismo, que es una industria muy ligada a la coyuntura económica mundial y a la coyuntura política española constituye en estos momentos un agravante para la situación.»

Salida a una larga injusticia

«Puede afirmarse, por tanto, que en los últimos cuarenta años, al haber coincidido sobre Andalucía las más

altas cotas de centralismo político y administrativo con una política de capitalismo oligárquico, esta región se ha visto obligada a adoptar al desarrollo económico español las divisas producidas por sus exportaciones, el turismo y el trabajo de sus emigrantes, además de la aportación de su fuerza de trabajo al desarrollo del resto de las regiones españolas, sin que haya podido beneficiarse de ese desarrollo. El milagro económico español le ha costado a Andalucía, en el último decenio, un millón de emigrantes.»

«La alternativa económica, por tanto, ha de tratar de solucionar, desde el primer momento, esta situación de injusticia hacia Andalucía. Para ello será precisa la creación de un Consejo Provisional de Andalucía que emprenda la elaboración de un programa de desarrollo regional, para lo que deberá contar con la autoridad suficiente para requerir, de todas las entidades públicas o privadas, cualquier información que pueda precisar.»

«Al margen de este programa de desarrollo regional, cuyos efectos no empezarán a notarse más que a partir de un cierto tiempo, habría que lograr inmediatamente el control de todos los recursos económicos de la región. Y, en primer lugar, de todo el ahorro popular. Para ello debería buscarse la fórmula para que, en los coeficientes obligatorios de las Cajas de Ahorro, se observarían los porcentajes destinados al fomento de la inversión en Andalucía (mediante la creación de un nuevo coeficiente obligatorio o la aceptación, para cubrir los establecidos, de las inversiones regionales). La misma fórmula debería ponerse en práctica con los bancos y, sobre todo, con las Instituciones Oficiales de Crédito, a las que deberían fijarse unos porcentajes mínimos de inversión en Andalucía.»

«Para coordinar la actividad de todas las entidades públicas de crédito y de ahorro popular, debe constituirse un órgano regional que estuviera bajo la autoridad directa del Consejo Provisional de Andalucía.»

«También debería procederse, inmediatamente, al control de las cuotas de la Seguridad Social de la zona para que reviertan en inversiones des-



↑ **Rojas Marcos:** Andalucía lleva más de cuarenta años en situación de verdadera colonización. Únicamente con la creación de un poder andaluz podrá reconquistar sus propias riquezas.

tinadas a la creación de centros sanitarios en la región.

«Todo esto ha de llevar, a corto plazo, a la incentivación de la inversión privada en la región con lo que, de forma inmediata, debería, al menos, dejar de aumentar el paro.»

Mejorar los equipamientos sociales

«Coincidiendo con esta incentivación de la inversión privada debe ponerse en práctica un programa de inversiones públicas en toda la región, dirigido fundamentalmente al mejoramiento de los equipamientos sociales, mediante el inicio de gran

número de pequeños proyectos intensivos en mano de obra (presentando especial atención a la mejora de la red de comunicaciones internas para acabar con la falta de comunicación entre las diversas provincias). Esto ha de suponer incluso, que el Gasto Público en esta región ha de ser superior al que podría corresponderle atendiendo a su productividad actual y esto no como una concesión de la Administración hacia Andalucía, sino como forma de pagar la deuda que las regiones más desarrolladas tienen hacia ésta. Supondría el establecimiento de una verdadera política de nivelación regional.»

«En lo que respecta a la situación agrícola, está claro que no se va a emprender desde el primer momento del período constituyente una reforma agraria total (ésta correspondería, como manifestaron Tamames y Larroque a un período posterior), pero sí puede llegarse a la expropiación

inmediata de cierto número de fincas, cuya existencia constituye una flagrante injusticia. De aplicarse las propias leyes de este régimen —concretamente la ley de Fincas Mejorables— éstas expropiaciones deberían haberse realizado ya.»

«Con vistas a un plazo más largo debería iniciarse el proceso de capitalización y tecnificación de las explotaciones agrícolas (sobre todo tecnificación empresarial), desde una perspectiva de humanización del trabajo en el campo. Debe revisarse de forma inmediata —los estudios para ello existen— toda la red de comercialización de los productos agrarios, que supone, en estos momentos, un medio más de distraer la productividad de Andalucía dirigiéndola hacia inversiones en otras regiones.»

«Para cubrir el período hasta que estas realizaciones surjan efecto, es imprescindible —y esta deberá ser una medida a tomar a escala del Estado español—, poner en funcionamiento un seguro de desempleo al que puedan acogerse todos los parados y que garantice un nivel suficiente de ingresos. De esta forma, además de solucionar el problema —verdaderamente angustiante en estos momentos para gran número de familias— se produciría un reforzamiento de la demanda que dinamizaría todo el proceso económico.»

Política de capacitación técnica acelerada

«Paralelamente a la puesta en práctica de estos proyectos, es necesario ir, desde el primer momento, a la creación de una Hacienda Regional, y a la determinación de una serie de impuestos regionales. El Consejo Provisional debería disponer de recursos propios procedentes de una parte de las cargas fiscales que gravan a las personas físicas y jurídicas de Andalucía.»

«Todas estas medidas quedarían cojas si no van acompañadas de una

política dirigida a lograr el retorno de los emigrantes. Principalmente por lo que supone de total injusticia para ellos y sus familiares el que hayan tenido que emigrar para poder sobrevivir, pero también por el hecho de que Andalucía va a necesitar una mano de obra más cualificada.»

«Hay que acabar con la paradoja de que gran número de los puestos de trabajo de reciente creación —que exigen una cierta preparación técnica— han tenido que ser cubiertos con trabajadores de otras regiones que no tienen unas tasas de emigración como las de Andalucía. Hay que poner en práctica, de forma inmediata (PPO, etc.), toda una política formativa dirigida, fundamentalmente, a la capacitación técnica acelerada de los trabajadores.»

«Estas medidas son evidentemente de ámbito puramente regional y serían inviables si no se enmarcan en toda una política económica de todo el Estado que garantice el relanzamiento de la inversión, el control de precios y rentas del capital, el mantenimiento de la demanda, etcétera. La elaboración de esta política corresponde lógicamente, a las instancias unitarias a nivel del Estado.»

«En definitiva, no supondría más que empezar a devolver a Andalucía una parte de las aportaciones que ella ha venido realizando en los últimos 40 años para que el desarrollo económico del resto de las regiones españolas pudiera realizarse.»

«Resulta importante destacar que no se puede caer en la tentación de aceptar la existencia de las dos Andalucías. El desarrollo desequilibrado de las provincias que hoy se incluyen en la Andalucía occidental (más rica) y la oriental (más pobre) es consecuencia de la política centralista y no responde a las potencialidades reales de desarrollo. Es, sencillamente, una demostración más de que la política del Estado respecto a Andalucía no ha sido de desarrollo, sino de explotación.» *

Ante el dramatismo que reflejaban los últimos datos sobre el paro en Andalucía, el Gobierno ha reaccionado con la celebración en Sevilla de un Consejo de Ministros dedicado fundamentalmente a tratar de los problemas de la región andaluza y de sus posibles soluciones. El gran alarde tipográfico con que ha sido acogido este Consejo por los periódicos andaluces, unido a las declaraciones de Juan Carlos pidiendo al Gobierno medidas contra el desempleo, han hecho surgir un cierto número de esperanzas que, muy posiblemente, vayan a quedar defraudadas.

Basta, para sustentar esta predicción, con ver que la totalidad de las inversiones aprobadas en el Consejo cubren apenas la cuarta parte de las que han sido consideradas como imprescindibles por las diversas estimaciones realizadas.

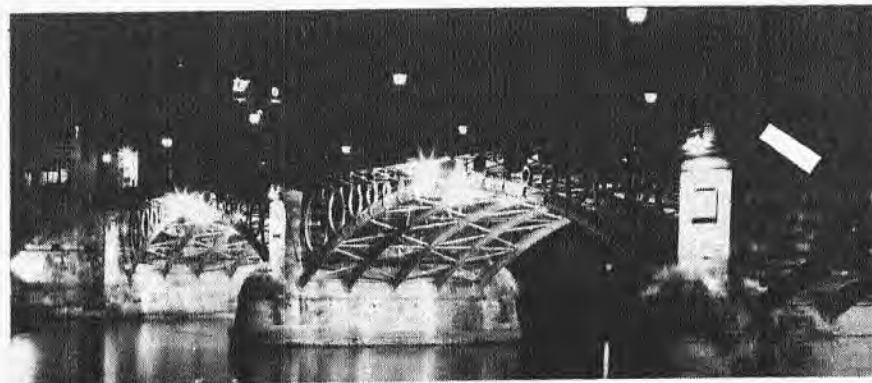
Concretamente, el estudio realizado por el Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla, en cuyo patronato figuran la mayor parte de las grandes empresas de la zona, fijaba en 250.000 millones las

inversiones indispensables en la región andaluza.

Dicha estimación, realizada sobre la base de la puesta en práctica de los criterios oficiales, comprendía 8.200 millones en obras destinadas a la educación, 7.800 para sanidad, 6.800 en diversos equipamientos sociales, 102.000 en vivienda, 78.000 en obras

hidráulicas, 65.500 en comunicaciones y 22.500 en abastecimientos de aguas.

La estimación realizada por el Banco Urquijo, por su parte, fijaba en 100.000 millones de pesetas las inversiones necesarias en los próximos cinco años tan sólo en la provincia de Sevilla.



Es indudable que caben otro tipo de evaluaciones realizadas sobre otros presupuestos políticos que elevarían aún más las cifras anteriores.

Frente a estos cálculos, las inversiones aprobadas por el Consejo celebrado en Sevilla apenas alcanzarán, en su día, la cifra de 60.000 millones de pesetas. El resto de las medidas que pudieran tener un efecto beneficioso para el relanzamiento de la inversión privada en la región han quedado en meros proyectos o posibilidades (como la de condicionar la inversión obligatoria de las Cajas de Ahorros). Hay que tener en cuenta, además, que entre los proyectos de que se ha hablado en el Consejo de Ministros figuran algunos que ya habían sido aprobados previamente, como es el caso de la red de carreteras o algunas conexiones determinadas (la de Sevilla-Mérida, por ejemplo). *

← **Medidas para el relanzamiento de la inversión. Tan sólo proyectos.**

Aun manipulando los datos LA REACTIVACION, ARMA POLITICA

La «ofensiva de optimismo» lanzada por los ministros económicos en los últimos días no parece contar con los suficientes apoyos estadísticos en qué sustentarse. De igual manera, las previsiones oficiales, aunque para ello tengan que borrar del calendario el mes de marzo, se esfuerzan por presentar ante los empresarios un futuro prometedor y sin obstáculos

«No se observan signos claros de que la atonía productiva haya dado paso a una recuperación generalizada y sostenida, a pesar de las mejoras de algunos sectores.»

Este puede ser el resumen del informe sobre la coyuntura económica publicado por la Secretaría General Técnica del Ministerio de Hacienda, que es el que goza de mayor prestigio de cuantos se vienen elaborando. A pesar de ello, una simple lectura de esta «nota económica» —que lleva por fecha los meses de enero y febrero del 75— indica claramente que es más un resumen del año pasado que un estudio realizado con los datos de los meses anunciados por la fecha, aunque se haya intentado actualizar con algunas cifras referidas al mes de enero, para poder hacer previsiones basadas en un optimista fin de la crisis.

Estas afirmaciones de Hacienda parecen haber dado pie a las no menos optimistas declaraciones del Ministerio de Comercio del pasado sábado, quien afirmó: «Son varios los signos que apuntan ya a una reactivación de la actividad económica, reactivación que el Gobierno se propone orientar, conducir y propiciar.»

La misma idea optimista —y no excesivamente sustentada por datos reales— se manifiesta en el informe de Villar Mir sobre la situación económica presentado en el pasado Consejo de Ministros.

Al margen del claro intento de los ministros económicos de dar una imagen lo más tranquilizadora posible de la economía española —con el claro fin de romper la atonía inver-

sora de los empresarios—, estos hechos plantean el problema, recientemente denunciado por Julio Alcaide, de la utilización, en los diversos estudios sobre la evolución de la coyuntura económica, de datos referidos a diferentes períodos de tiempo, existiendo, en algunos de ellos, hasta tres meses de diferencia. Estas diferencias parecen haber sido especialmente importantes en el caso español, en el que una inicial y tímida recuperación —que indudablemente se había producido hacia el mes de enero y principios de febrero— quedó cortada a partir de la segunda quincena de ese mes, volviendo a caer los indicadores económicos

Dos factores

Indudablemente, los factores que, una vez lograda, debían incidir en el mantenimiento de la reactivación eran, por un lado, el afianzamiento de la reactivación del resto de los países de la OCDE y, por otro, el mantenimiento de una cierta estabilidad social interna (acompañado, naturalmente, de la contención de la subida de los precios y de la limitación del déficit exterior, que deben quedar incluidos en el concepto de reactivación).

El primero de los requisitos parece haberse producido, como lo demuestra el consenso logrado en la última reunión de la OCDE, sobre la realidad de la reactivación, y las últimas cifras conocidas sobre la evolución del paro en Estados Unidos y Alemania. En Estados Unidos, en el mes de marzo, y por quinto mes consecutivo, las cifras de paro fueron descendentes

(100.000 parados menos en el mes de marzo que en el de febrero, con lo que el paro afecta al 7,5 por 100 de la población activa), mientras que en Alemania experimentó un descenso del 11,6 por 100 en marzo, con lo que queda en un 5,2 por 100 de la población activa.

Sin embargo, el segundo requisito ha fallado claramente. El proceso huelguístico del mes de marzo (metal, camioneros, mineros y construcción fundamentalmente), y los acontecimientos políticos, con el auge ultra por un lado y la salida a la luz de las opciones unitarias por otro, han roto el posible renacer de expectativas empresariales, con lo que la reactivación ha desaparecido como tal. Y esto lo demuestran claramente alguno de los índices más significativos, como es el consumo de energía eléctrica que empezó a caer a partir de la última semana de febrero.

La reactivación truncada

¿Cómo se pueden justificar, a la vista de estos datos, las afirmaciones de las autoridades económicas de la última semana, aferrándose a una reactivación que ellos sabían truncada y a unas economías europeas cuya relación con la nuestra está absolutamente mediatizada por nuestra situación interna?

La única respuesta posible hay que buscarla en lo que puede ser un intento desesperado de imbuir confianza en un empresariado reticente que no ha respondido a cuantas llamadas se le han hecho desde las esferas de poder. Posiblemente, ante los fracasos cosechados en los intentos de evolución política, se esté tratando ahora de apuntarse el tanto de la superación de la crisis económica, única forma, al parecer, de lograr apoyos que serían después utilizados para el relanzamiento de la reforma política.

L. P.

NUESTRA INFLACION ES DIFERENTE

Según los datos provisionales elaborados por el Instituto Nacional de Estadística, el índice del coste de la vida aumentó durante el pasado mes de febrero en un 1,07 por 100. Esta cifra, superior a la producida en el mismo mes del año anterior (0,95), es otra demostración más del fracaso de la política económica de Villar Mir, que no parece haber logrado el éxito en ninguno de los campos en que está planteada la batalla económica en estos días. Se mantiene, por tanto, la inflación al mismo tiempo que no ceden las cifras del paro y de déficit exterior.

Los que más gravan

A la hora de valorar la importancia real de esta cifra, hay que recordar que la elaboración del índice se sigue realizando en base a la encuesta del 64-68 y con unos hábitos de consumo, por tanto, claramente superados.

Por grupos, crecieron más rápidamente los de alimentación (1,16 por 100), y gastos diversos (1,31 por 100). Indudablemente, son estos dos capítulos los que más gravemente recaen sobre las economías de las clases bajas, dado que en la encuesta del 68, el capítulo gastos diversos no estaba aún desglosado como lo está en la del 74.

Por tanto, de ser realizadas las estimaciones de acuerdo con la encuesta del 74, es fácilmente que este 1,07 por 100 se viera aumentado sensiblemente.

USA marca el camino

Contrastan estos datos con los que nos están ofreciendo, en los últimos meses, las economías del resto de los países desarrollados en cuya área se supone que estamos incluidos. Estados Unidos, por ejemplo, que es en cierta forma la economía de cuya reactivación depende la del resto de las economías, experimentó en los meses de enero y febrero un cierto descenso en los índices de precios al por mayor y, aun cuando en marzo volvió a experimentar un aumento, éste ha sido sólo de un 0,2 por 100. El proceso inflacionista español, por tanto, claramente diferenciado del que afecta (casi podría decirse afectó) al resto de las economías.

LA BANCA RETIRA SU APOYO A VILLAR

Por si fueran pocos los problemas con que debe enfrentarse Villar Mir en los últimos días, la Banca (grande y pequeña conjuntamente) parece haberle vuelto la espalda en las últimas semanas.

Las Cajas de Ahorro, por su parte, parecen aún más hartas de estar sirviendo de «Banco del Ministerio de Hacienda de Madrid», que manipula sus coeficientes de acuerdo con sus necesidades, mientras que, por otro lado, las ha llevado a perder posiciones ante los bancos.

La decisión del Consejo Superior Bancario de oponerse al proyecto de orden ministerial que regularía (limitándola) la expansión bancaria es

otra demostración de este enfrentamiento.

Parecía claro que la carrera hacia la apertura de nuevas oficinas bancarias había llegado a un límite difícil de traspasar ante el gran número de oficinas que se habían abierto desde agosto del 74 (fecha en que Barrera de Irímo liberalizó los requisitos para la apertura de nuevas oficinas), con lo que la ley limitando o poniendo gravosas condiciones para nuevas aperturas parecía innecesaria. En el peor de los casos, y contando con que los grandes bancos ya habían finalizado sus procesos de ampliación, parecía asegurado que, en el caso de que se promulgara esta ley, no encontraría oposición por parte de la Banca (que, incluso, estaba pidiendo que se pusiera fin a esta carrera). Sin embargo, y sorprendentemente, llegado el momento de decidir, esos mismos grandes bancos que hace unos días pedían limitaciones a la apertura de oficinas presentan ahora un frente unido con los pequeños y con las Cajas de Ahorros, oponiéndose al proyecto de Villar.

Otra clara demostración (y, a la vez, posible causa) de este enfrentamiento,



está en la caída de las cotizaciones bursátiles de los bancos en los últimos días. Hasta finales del mes de marzo, la Bolsa experimentó una caída constante, pero contenida, de sus cotizaciones. Los bancos, hasta ese momento, se habían mantenido. Sin embargo, en los últimos días hemos asistido a un verdadero derrumbe de sus cotizaciones que ha arrastrado, sin posibilidades de intervención correctora alguna, al índice general de la Bolsa, haciéndolo caer hasta niveles próximos a los del año 72.

Tras este «abandono», que viene a

↑ La Bolsa siguió cayendo. La Banca ya no está con Villar. Sólo le queda los monopolios y la industria siderúrgica.

unirse al del gran número de empresarios que en los últimos meses han venido enfrentándose con la política de Villar, a éste sólo parecen quedarle, sirviéndole de apoyo, los grandes monopolios y, más concretamente, las industrias siderúrgicas.

A. M.

LA ALTERNATIVA SOCIALISTA EN EUROPA OCCIDENTAL

A su juicio, «traducían una insatisfacción y una inquietud que son reales», pero no expresaban una «opción de sociedad». Esta opción —les dijo a los franceses— «la hicisteis hace dos años en las elecciones presidenciales. Si entonces no me hubierais elegido, el colectivismo estaría actualmente en el poder en Francia».

El voto de casi el 56 por 100 de los franceses a favor de la izquierda ha puesto nerviosos a los dirigentes de la actual coalición conservadora de republicanos independientes (giscardianos), golistas y reformistas-centristas, y hasta Giscard, tan preocupado siempre de aparecer ponderado y objetivo, recurre a la utilización peyorativa del término «colectivismo» para caracterizar una «opción de sociedad» que en mayo de 1974 estuvo a punto de imponerse sobre la representada por él: la opción por una sociedad socialista, edificada a través de un proceso democrático de transformación de las estructuras económicas y políticas. Como es sabido, Giscard fue elegido presidente por menos de 400.000 votos, sobre un total de 26 millones de sufragios expresados.

Justamente porque lo que entonces estaba en juego no era un simple cambio de política en el marco del mismo sistema, del sistema capitalista, y porque el resultado electoral —en el que aún no contaba el voto de los jóvenes a partir de los diecinueve años— puso en evidencia hasta qué punto la opción socialista había ganado terreno en la conciencia del pueblo, es por lo que en 1974-1976 la lucha política y social ha seguido girando sobre el mismo problema de fondo: el tipo de sociedad. Con mayor razón, cuanto que la evolución de la situación económica y social en estos dos años ha puesto de manifiesto, cada vez con más evidencia, que la actual crisis no es simplemente coyuntural, sino una crisis profunda del mecanismo capitalista.

«No hay que ir muy lejos»

Giscard ha tratado de limitar a una dimensión coyuntural la causa de la «insatisfacción» de los franceses. «No hay que ir muy lejos para encontrar sus motivos —ha dicho en su alocución—. La crisis ha sido severa para Francia. La renta global de nuestro país ha descendido en 1975 en un 8 por 100, cuando no había cesado de aumentar desde el fin de la guerra. El número de personas en busca de un empleo rebasa el millón. Los horarios y, por tanto, los salarios han sido reducidos en numerosas empresas.» Casi el único resultado positivo que ha podido ofrecer de la política gubernamental es una cierta reducción de la inflación, pero ésta sigue siendo de alrededor del 10 por 100. Y en el momento mismo en que Giscard alardea de este «meritorio» resultado —¡sólo un 10 por 100 de inflación, señores!— el franco sufre

→La izquierda avanza. Como garante de la democracia, en Francia, o en Inglaterra, donde la socialdemocracia gobernante sigue limitándose a paliar la crisis.

En su alocución radiotelevisada del 24 de marzo, el presidente de la República francesa, Valéry Giscard d'Estaing, reconoció que los resultados de las elecciones cantonales «no habían sido favorables a la mayoría» pero trató de minimizar su significado.

Fernando Claudín

una nueva devaluación de hecho, y el ministro de Hacienda reduce la duración de los créditos (de treinta a veinticuatro meses en el automóvil y de veinticuatro a veintidós meses en otros bienes duraderos —muebles, teléfonos, electrodomésticos—) porque la ligera reactivación de la producción industrial en los últimos meses está teniendo ya nuevos efectos inflacionistas. Como dice el importante semanario «Le point», al que no se puede acusar de simpatías por la izquierda, la realidad es que «a Francia le es muy difícil dominar su inflación, y el justificado terror del ministro de Hacienda reside en que una reactivación algo más vigorosa arrastre al país en la fatal espiral de los precios y los salarios».

Evidentemente, la crisis no lleva camino de resolverse al modo tradicional de las tradicionales crisis cíclicas, ni en Francia ni en los otros países capitalistas. La reanimación en algunos —fundamentalmente en los Estados Unidos— se efectúa a costa de descargar los efectos de la crisis sobre los más débiles y de agravarla en el conjunto del sistema capitalista mundial. Ahora los paliativos dependen, sobre todo, de la potencia estatal más que del mecanismo mismo del

sistema productivo. Y como potencia estatal Francia es poca cosa frente al Estado imperial del otro lado del Atlántico. Lo mismo que los restantes países de Europa occidental.

Teóricamente, su unidad podría modificar la relación de fuerzas, pero la experiencia demuestra cada vez más que el mayor obstáculo a la unidad europea son, justamente, las estructuras capitalistas, sus insalvables contradicciones. La «opción de sociedad» se plantea hoy como cuestión madura en Europa occidental, no sólo como cuestión nacional de cada país, sino como cuestión europea. La opción socialista está al orden del día.

La izquierda progresa

Esta es la razón de fondo de que incluso elecciones de tipo local, tradicionalmente apolíticas en Francia como en Italia, hayan adquirido un profundo significado político. La victoria de la izquierda expresa objetivamente la maduración de la alternativa socialista. Allí donde esta maduración a nivel de las estructuras y reflejada en la crisis del sistema no

encuentra su correspondencia a nivel de las fuerzas políticas —como es el caso en Alemania y en Inglaterra, donde la socialdemocracia gobernante sigue limitándose a paliar la crisis sin salirse de la lógica capitalista—. Pero incluso en esa socialdemocracia se observa la progresión de las tendencias de izquierda. Síntomas indirectos de ello son los resultados obtenidos por Michael Foot en las elecciones a la jefatura laborista o las nuevas actitudes de Willy Brandt, admitiendo la eventualidad de relaciones con los partidos comunistas de tipo italiano.

A esta tendencia le falta mucho aún para poder incidir sustancialmente en la orientación del laborismo inglés o de la socialdemocracia alemana, pero la progresión de la izquierda en Francia, Italia y España, así como la persistencia de la crisis, puede acelerar considerablemente el proceso. Los éxitos de los partidos socialistas de Francia e Italia, obtenidos a partir de una política de izquierda y unitaria, están dando que pensar a una parte, al menos, de los cuadros socialdemócratas. La posibilidad real, que por primera vez se perfila en Europa occidental, de un avance hacia el socialismo por la vía democrática puede modificar no pocas actitudes que parecían definitivamente cristalizadas.

La reacción se defiende

Naturalmente, la materialización de esa posibilidad no depende sólo de los buenos deseos de las fuerzas comunistas, socialistas, católicas de izquierda y otras, que optan por un socialismo auténtico, es decir, por una democracia socialista. Las fuerzas reaccionarias, los grandes intereses capitalistas, se aprestan a oponer una resistencia encarnizada. Giscard, Chirac y Poniatovski pasan a hablar el lenguaje de la amenaza autoritaria, lo mismo que Fanfani en Italia y la derecha democristiana en Alemania. La vía democrática sólo es posible si sabe defenderse a cada instante del antidemocratismo de la reacción. Problema que no se resuelve sólo a través de las urnas, sino de la movilización de las masas populares, de su iniciativa y organización, cada vez más elevadas, más conscientes, aspecto en el que Italia marcha a la cabeza por ahora. La reacción, mientras pueda, está dispuesta a recurrir a la guerra civil antes que perder sus privilegios de clase. Para que no pueda hay que aislarla, consiguiendo que la inmensa mayoría de la población participe activamente en la preparación de las condiciones para la transición al socialismo, en la creación y desarrollo, ya desde ahora, de un entramado político-social que abarque todas las esferas y niveles de la vida social —unidades de producción, vivienda, actividades profesionales y culturales, etcétera— además de las formas tradicionales: partidos políticos y sindicatos. Los próximos dos o tres años pueden ser determinantes a este respecto en la Europa latina, que por ahora es la pionera en la exploración de un modo de transición al socialismo adecuado al capitalismo desarrollado.



Palestina EL DÍA DE LA TIERRA

Nada tiene mayor poder de convocatoria para los palestinos que la defensa de la tierra; de su tierra cada vez más escasa y colonizada por los agricultores y kibbutzims israelíes...

La rebelión en estas últimas semanas de los ciudadanos árabes de los territorios ocupados por Israel es una auténtica refutación del régimen de ocupación. El Gobierno israelí siempre sostuvo que protestaban y actuaban sólo los «terroristas» de los campos de refugiados del exterior. Los territorios ocupados son, para los medios de propaganda israelíes, territorios administrados.

Para desmentirlo, en Cisjordania, dentro del propio Israel, toda la población árabe, desde los alumnos de las escuelas secundarias hasta los comerciantes, se lanzaron a las calles o bajaron los cierres metálicos de sus tiendas en señal de protesta.

¿Por qué se protesta? Por todo. El motivo inicial importa poco; son los años de carencia de los más mínimos derechos ciudadanos; la sistemática confiscación y judaización de las tierras propiedad de árabes, y de los Lugares Santos; la represión de las autoridades israelíes contra los líderes palestinos que surgen espontáneamente. Es la historia pasada y el futuro lo que cada vez está en juego.

El 29 y 30 de marzo tuvieron lugar en varias ciudades de Galilea los incidentes más graves y violentos ocurridos desde 1948 en los territorios ocupados. El «Comité de Defensa de la Tierra», muy influido por el Partido Comunista israelí *Rakah*, había decidido declarar el 30 de marzo como Día de la Tierra, e invitó al medio millón de trabajadores árabes de Israel a declararse en huelga general esa jornada.

Siete árabes resultaron muertos y más de 50 heridos; unas 500 personas fueron además detenidas acusadas del clásico delito de incitación a la huelga. De parte israelí, 38 policías y soldados recibieron heridas. Para el vicealcalde de la ciudad de Nazareth, donde se produjeron los hechos, el Ejército es el culpable por haber mostrado un desproporcionado despliegue de fuerzas y equipo ante una manifestación que sus organizadores pretendían pacífica.

Un 40 por 100, en huelga

A pesar de esas desfavorables condiciones militares, del «boicot» organizado por la Asamblea de Notables árabes manipulada por Israel a la huelga, un 40 por 100 de los convocados asistió al llamado del Comité de Defensa de la Tierra. Si se tiene en cuenta la indefensión legal en que se encuentran los árabes en Israel, ante las ambigüedades del estatuto jurídico por el cual se rigen, estas cifras de asistencia son un éxito enorme.

Es cierto que en las dos últimas semanas había una dosis de violencia acumulada considerable. Primero las manifestaciones de escolares para defender la inviolabilidad de la mezquita de Al Aqsa que los judíos quieren convertir parcialmente en lugar de culto para ellos. Un alumno de diez años fue muerto de un tiro y un vendedor ambulante pereció a consecuencias de la apaleadura de que fue objeto por parte de los soldados.

En el debate del Consejo de Seguridad sobre la situación en los territorios ocupados por Israel, el delegado norteamericano William Scranton, partidario de una política más equilibrada de Washington entre árabes e israelíes, afirma: «Los asentamientos judíos (en esos territorios) son un obstáculo para el éxito de negociaciones hacia una paz justa y final de Israel con sus vecinos». En los círculos oficiales de Tel Aviv se afirma que esa delegación estuvo a punto de ser origen de una grave crisis con Washington. El veto norteamericano final en contra de una resolución condenatoria de Israel volvió a aplanar las diferencias.

El 27 de marzo, como mentís abierto a la neutralidad que las autoridades locales dicen mantener ante las elecciones municipales de Cisjordania previstas para el día 12 de abril, Israel expulsó y expatrió al Líbano a dos líderes nacionalistas, Ahmed Hamzé y Abdel Aziz Ahmed, candidatos por el Frente Nacional de los Territorios Ocupados —organización parte de la OLP— a las alcaldías de Hebron y El Bireh.

Esta vez es la expulsión «a priori». «A posteriori» de las elecciones del año 1972 fueron deportados a Líbano ocho importantes miembros del comité coordinador del Frente, entre ellos el entonces alcalde de El Bireh Abdel Jawad Saleh, y el secretario general del Partido Comunista palestino, y el presidente del Comité de Defensa de los Santos Lugares del Islam en Palestina.

En 1972, la OLP había decidido boicotear las elecciones. En 1976, con el prestigio adquirido internacionalmente, y el apoyo en el interior, participará. Para los palestinos de Gaza y Cisjordania es muy importante obtener también por las urnas una representatividad que les permita ir edificando, aunque sea limitadamente, sus propias instituciones.

Es el Estado palestino, o el Poder Nacional Palestino, en esas tierras, el que está en juego. Si la polémica en torno a él ha dividido en lo teórico a las organizaciones de la Resistencia, los palestinos del «interior» defendieron y defienden vehementemente esta iniciativa. Son ellos los que más han padecido la diaria dominación israelí, y, por tanto, tal vez la voz más autorizada para pronunciarse. Cuando la OLP se escinde en 1973 sobre el tema, el Frente les envió una patética carta, invitando a la unidad y a tener en cuenta las condiciones en que ellos han vivido durante cerca de treinta años de ocupación militar.

La situación del presente es la prolongación de una historia de combatividad que comienza en 1927 contra el mandato, se prolonga en las revueltas de Palestina de 1936-1939, en la participación del primer Ejército de Liberación de Palestina que encabezaba Fawzi el Kwaukji en la guerra de 1948, y en todas las luchas modernas por una mínima justicia histórica.

Domingo del Pino

Chile LA DICTADURA INTENTA CONSOLIDARSE

«Sentimos verdadera repugnancia al informar sobre lo que ocurre en Chile...», decía el informe presentado el pasado noviembre por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU ante la Asamblea general, en la que se condenó explícitamente «la práctica institucionalizada de la tortura en Chile».

Como se sabe, la condena fue aprobada incluso con el voto favorable de los Estados Unidos. La Junta, que parece haber perdido el sentido del ridículo, acusó por ello al Departamento de Estado norteamericano de estar haciendo el juego del comunismo internacional. Desde entonces, las fuentes oficiales chilenas repiten que el país ha entrado definitivamente en un curso de normalización; pero lo cierto es que a los dos años y medio en el poder, la Junta todavía mantiene Santiago bajo el toque de queda militar.

En efecto, por debajo de una calma superficial, la sucesión cotidiana de hechos como los condenados por la ONU confirman que Chile vive todavía en estado de emergencia interna. Mas aún, lo grave del caso es que el carácter de las medidas económicas y políticas que la Junta Militar ha adoptado desde mediados del pasado año, indica que la Junta ha decidido consolidar esa emergencia permanente: institucionalizarla, convertirla en sistema político estable.

Desde mayo del pasado año, el Gobierno de la Junta ha sometido la economía chilena a un «tratamiento de shock». Consiste en una violenta profundización de los rasgos principales del modelo de acumulación «elogiado» por la J. M. desde finales del 73, conocido con el eufemístico nombre de *economía social de mercado*. Dicho modelo se basa en: a) la absoluta libertad de precios en el mercado interno, b) comercio exterior prácticamente libre y c) freno de la espiral inflacionaria. Los únicos mecanismos de control serían los específicamente monetarios (disminución de la masa de dinero circulante para reducir la inflación y devaluación monetaria para apoyar las exportaciones). En realidad, todo este esquema técnico se apoya sobre dos presupuestos: la reducción de los costes de producción (en especial de la mano de obra) y la formación inmediata de una gran masa de capital (que dependería, en primer lugar, de la rápida entrada de capitales extranjeros y, en segundo lugar, de una agresiva concentración del capital nacional). Más allá del cuadro general de medidas, estos dos últimos factores son los que efectivamente contribuyen al esfuerzo desesperado de la Junta por ligar la economía chilena a las corrientes financieras internacionales y situarla en condiciones similares a las de otros países (como Brasil, por ejemplo) en lo que se refiere a la exportación de productos manufacturados (de consumo, hacia los mercados de Europa y Estados Unidos, y de cierto tipo de bienes de equipo hacia los países más subdesarrollados).

Una economía difícil

Hoy comienzan a conocerse los resultados concretos del «tratamiento». Según un informe de la SOFOFA



↑ «Costos sociales inesperados», dicen los generales cuando se refieren a la mendicidad, subempleo, enfermedades infantiles...

—la organización de empresarios industriales—, la inflación continúa alcanzando cifras anuales impresionantes (del orden de un 35 por 100), aunque el ritmo ha disminuido durante el segundo semestre (el índice mensual era en junio del 19 por 100 y en octubre del 8,2 por 100); también se ha conseguido exportar productos no tradicionales (destaca la industria del papel), pero su importancia es reducida, no llegando a compensar las pérdidas de divisas sucedidas con la baja de los precios del cobre. El déficit de la balanza de pagos alcanzaba en diciembre los 500 millones de dólares. El producto nacional bruto simplemente no ha crecido el pasado año (durante el tercer trimestre se obtenían cifras negativas). La producción industrial ha caído, siguiendo el descenso vertical de las ventas (una disminución mensual de un 24 por 100 en diciembre). El salario real en octubre del 75 era la mitad del de enero de 1973. Según el Instituto Nacional de estadística el paro en el gran Santiago es de un 16 por 100 y en el conjunto del país se estima de un 26 por 100.

Resumiendo: en aquellos sectores que eran centrales en la política del «tratamiento de shock» (reducción de la inflación, exportaciones, entrada de capitales) los avances son poco perceptibles, pero lo grave es que para lograr esos avances mínimos la J. M. ha hundido el desarrollo interno del país, liquidando la producción que se basa en el mercado nacional.

Hoy es ya un tópico que los generales de la Junta digan que «el costo social ha resultado un poco más alto

¿HACIA UN NUEVO PACTO BALCANICO?

del que ellos esperaban». Con esas discretas palabras aluden al reapareamiento de la mendigación, el subempleo, las enfermedades infantiles. Según Pedro Vuskovic, el primer ministro de economía que tuvo la Unión Popular, la actual política económica de la J. M. hace que «sobren» en el país un millón de personas activas (de un total de cuatro millones que tiene Chile), que junto a sus familias se aproximan a los cuatro millones de personas «sobrantes». Ahora bien, el significado completo de la idea del «elevado costo social», no sólo hace referencia a la miseria de los trabajadores; también a que se ha herido (de muerte en algunos casos) a sectores enteros de la pequeña y mediana empresa, e incluso a determinados sectores monopólicos que asisten el mercado nacional. Sólo dos grupos empresariales se han visto beneficiados: los grandes comerciantes y propietarios exportadores (pertenecientes a la vieja oligarquía) y los sectores monopolistas que pueden vender en

el término democracia bajo el supuesto de que no es otra cosa que la restitución de aquella que existía en Chile antes del pronunciamiento de las FF. AA.» Y agregar rotundamente —No habrá entendimiento entre las FF. AA. y los partidos políticos.

Difícil estabilización

Las tentativas de la Junta de estabilizar «su» modelo excluyente de desarrollo van a encontrar serias dificultades. Resulta impensable que la concentración de capital chileno disminuya significativamente la necesidad de ayuda financiera exterior que necesita la «economía social de mercado», y es muy poco probable que esa ayuda llegue durante este año en las cantidades necesarias (entre otras razones, porque a pesar de los indicios de recuperación de la economía USA, nada hace pensar que la economía

El reciente acuerdo entre Turquía y Estados Unidos sobre la ayuda económica y la utilización de bases militares turcas por la OTAN, que ha provocado la irritación de Grecia y la ruptura de las negociaciones sobre el mismo asunto entre Atenas y Washington, puede ser el primer nubarrón que amenace el futuro de un posible y probable nuevo Pacto Balcánico, cuyo primer paso positivo ha sido la Conferencia Interbalcánica de Atenas, del 26 de enero al 5 de febrero de este año.

Reunir, en ese «polvorín de Europa» que siempre fueron los Balcanes, a la prosoviética Bulgaria, a la Yugoslavía de Tito, a la Rumanía de la «vía autonomista», a la Turquía del «parlamentarismo autoritario» y a la Grecia liberal del poscoronelismo ha sido ya un éxito en sí, pese a las ausencias (Albania y Hungría). Y tanto más teniendo en cuenta que la Conferencia se ha desarrollado en un verdadero clima de diálogo —pese a haberse replanteado viejos problemas—, con la intención de hallar una base amplia de la que partir en busca de un «código de buena vecindad» y, sobre todo, de mayor seguridad e independencia para el área amén de para el desarrollo de los económicos. Para Karamanlis llevado la voz cantante fue el «foxtrot balcánico, factor del Mediterráneo y de Europa».

Historia

La historia de Atenas ha sido de llegar a un nuevo pacto, una de las constantes de la región, como lo muestra el exagerado nacionalismo territorial (o regionalismo). El Pacto turca, aun no firmado, es un pacto no firmado, que las grandes potencias, ansiosas de sacar a la región del aislamiento del imperio otomano en la primera etapa de las guerras italo-turcas (entre 1911 y 1913), levan la voz cantante y se imponen a costa de las zadas naciones balcánicas en una segunda etapa hasta la segunda guerra mundial. Los distintos países frente al expansionismo alemán; éste es,



RESPUESTA COMERCIAL

Autorización n.º 993
B. O. C. n.º 2 372 de 24-12-73

PUBLICACIONES CONTROLADAS, s.a.

Apartado n.º 219 F. D.
MADRID

DC. En la última conmemoración del 11 de septiembre, Pinochet anunció la próxima creación de un Consejo de Estado y la promulgación de tres leyes constitucionales sobre cuestiones básicas: nacionalidad, ciudadanía, garantías constitucionales y situaciones de emergencia. Los juristas de la Junta afirman inspirarse en la institucionalidad creada por el general Franco. Contrariamente a lo que muchos pensaron en un principio, estas medidas no significaban un acercamiento a la DC, sino el intento de estabilizar jurídicamente un sistema político de dictadura. Son ilustrativas, a este respecto, las declaraciones del actual ministro del Interior, refiriéndose a la carta pública del presidente de la DC, Patricio Aylwin, donde éste plantea que la reconstrucción de la democracia se ha de llevar a cabo «procurando un entendimiento de las fuerzas políticas y sociales con las FF. AA.». Ante estas palabras, el ministro aclara: «No es el señor Aylwin ni el partido político en receso al que representa los llamados a definir

creado por Pinochet como piedra angular del sistema constitucional por construir. Estas contradicciones se reflejan indudablemente en el aparato militar y la crisis creada con la «renuncia» del general Arellano Stark (cabeza de la corriente castrense próxima a la DC), si bien aparece resuelta, no tiene visos de ser la última en este año.

A ese tipo de dificultades se suma el incremento de la resistencia económica y política que le oponen las clases más afectadas y los correspondientes partidos populares. A la situación de esa resistencia nos referiremos en una próxima nota.

Enrique Gomariz

pues, el sentido del primer Pacto Balcánico de 1934, que incluye a la Turquía de Atatürk, a Grecia, a Yugoslavia y a Rumanía, y que perderá sentido en 1939.

Después de la guerra se vuelve a pensar en el Pacto. Pero ahora Europa ha cambiado profundamente: en los Balcanes, sólo Grecia y Turquía conservan regímenes conservadores y prooccidentales, en tanto que en Bulgaria, Yugoslavia, Albania, Hungría y Rumanía se instauran regímenes comunistas. Además, ha muerto Stalin; y nacen la OTAN, el Pacto de Varsovia, el MEC, y se afianzan, en plena guerra fría, los dos «bloques» antagonísticos.

Fruto de ello, en cierto modo, es el Tratado de Amistad firmado entre Yugoslavia, la «hereje» del bloque socialista, Turquía y Grecia (1953), que se completa en 1954 con el Pacto Balcánico, militar, por veinte años. Es el primer aviso serio de Yugoslavia a la URSS y de Grecia y Turquía a la costosa «amistad» occidental —ambos países pertenecen a la OTAN.

El Pacto sigue en vigor cuando, en 1957, Rumanía propone, en un espíritu paralelo al del Pacto, la creación de una conferencia balcánica permanente (aceptada por Albania y Bulgaria) y un plan de desnuclearización (1959), algo así como un plan Rapacki para los Balcanes, pero la presión estadounidense sobre sus amigos balcánicos de la OTAN echa por tierra el proyecto.

Rumanía vuelve a la carga en 1970, sin éxito: en los últimos años han sucedido muchas cosas, desde la ruptura albanesa con la URSS, en 1961, al golpe fascista en Grecia (1967), en tanto que con Dej, y luego con Ceausescu, Bucarest toma la vía autonomista. En 1974 se produce un acontecimiento de repercusiones varias: el régimen griego cae, arrastrado por la crisis chipriota, provocada por los coroneles y por Estados Unidos. Es el momento en que Turquía y la Grecia de Karamanlis se alejan violentamente de Estados Unidos y de la OTAN.

Y es el momento para replantear la posibilidad de un nuevo acercamiento balcánico. Así, a los veintidós años del segundo pacto, se llega, como hemos visto, a la Conferencia Interbalcánica de Atenas, que ha abierto el camino al tercer pacto.

El porvenir no se presenta claro: es evidente que la URSS no ve con buenos ojos el autonomismo de sus aliados y correligionarios balcánicos, que no aceptan la idea de la soberanía limitada, pero no ha interferido en sus decisiones.

Por el contrario, Estados Unidos ha mostrado su irritación ante la posibilidad de un nuevo pacto, que limitaría su influencia sobre sus dos servicios aliados de antaño, y pondría en peligro el uso de las bases. Cabe

↓ El mariscal Tito. Una futura estabilización balcánica facilitaría su sucesión.



GAMMA

Palestina EL DIA DE LA TIERRA

Nada tiene mayor poder de convocatoria para los palestinos que la defensa de la tierra; de su tierra cada vez más escasa y colonizada por los agricultores y kibbutzims israelíes...

La rebelión en estas últimas semanas de los ciudadanos árabes de los territorios ocupados por Israel es una auténtica refutación del régimen de ocupación. El Gobierno israelí siempre sostuvo que protestaban y actuaban sólo los «terroristas» de los campos de refugiados del exterior. Los territorios ocupados son, para los medios de propaganda israelíes, territorios administrados.

Para desmentirlo, en Cisjordania, dentro del propio Israel, toda la población árabe, desde los alumnos de las escuelas secundarias hasta los comerciantes, se lanzaron a las calles o bajaron los cierres metálicos de sus tiendas en señal de protesta.

¿Por qué se protesta? Por todo. El motivo inicial importa poco; son los años de carencia de los más mínimos derechos ciudadanos; la sistemática confiscación y judaización de las tierras propiedad de árabes, y de los Lugares Santos; la represión de las autoridades israelíes contra los líderes palestinos que surgen espontáneamente. Es la historia pasada y el futuro lo que cada vez está en juego.

El 29 y 30 de marzo tuvieron lugar en varias ciudades de Galilea los incidentes más graves y violentos ocurridos desde 1948 en los territorios ocupados. El «Comité de Defensa de la Tierra», muy influido por el Partido Comunista israelí *Rakah*, había decidido declarar el 30 de marzo como Día de la Tierra, e invitó al medio millón de trabajadores árabes de Israel a declararse en huelga general esa jornada.

Siete árabes resultaron muertos y más de 50 heridos; unas 500 personas fueron además detenidas acusadas del clásico delito de incitación a la huelga. De parte israelí, 38 policías y soldados recibieron heridas. Para el vicealcalde de la ciudad de Nazareth, donde se produjeron los hechos, el Ejército es el culpable por haber mostrado un desproporcionado despliegue de fuerzas y equipo ante una manifestación que sus organizadores pretendían pacífica.

Un 40 por 100, en huelga

A pesar de esas desfavorables condiciones militares, del «boicot» organizado por la Asamblea de Notables árabes manipulada por Israel a la huelga, un 40 por 100 de los convocados asistió al llamado del Comité de Defensa de la Tierra. Si se tiene en cuenta la indefensión legal en que se encuentran los árabes en Israel, ante las ambigüedades del estatuto jurídico por el cual se rigen, estas cifras de asistencia son un éxito enorme.

Es cierto que en las dos últimas semanas había una dosis de violencia acumulada considerable. Primero las manifestaciones de escolares para defender la inviolabilidad de la mezquita de Al Aqsa que los judíos quieren convertir parcialmente en lugar de culto para ellos. Un alumno de diez años fue muerto de un tiro y un vendedor ambulante pereció a consecuencias de la apaleadura de que fue objeto por parte de los soldados.

En el debate del Consejo de Seguridad sobre la situación en los territorios ocupados por Israel, el delegado norteamericano William Scranton, partidario de una política más equilibrada de Washington entre árabes e israelíes, afirma: «Los asentamientos judíos (en esos territorios) son un obstáculo para el éxito de negociaciones hacia una paz justa y final de Israel con sus vecinos». En los círculos oficiales de Tel Aviv se afirma que esa delegación estuvo a punto de ser origen de una grave crisis con Washington. El veto norteamericano final en contra de una resolución condenatoria de Israel volvió a aplanar las diferencias.

El 27 de marzo, como mentís abierto a la neutralidad que las autoridades locales dicen mantener ante las elecciones municipales de Cisjordania previstas para el día 12 de abril, Israel expulsó y expulso dos líderes nacionales Hamzé y Abdel Aziz dados por el Frente Territorios Ocupados parte de la OLP de Hebron y El Bir.

Esta vez es la expulso «A posteriori» de la año 1972 fueron depu ocho importantes mi mité coordinador de ellos el entonces alca Abdel Jawad Saleh, general del Partido C tino, y el presidente Defensa de los Sant Islam en Palestina.

En 1972, la OLP boicotear las elecc con el prestigio adq normalmente, y el apoy participará. Para lo Gaza y Cisjordania tante obtener tambié una representatividad ir edificando, aunque mente, sus propias i

Es el Estado pales Nacional Palestino, e que está en juego. Si torno a él ha dividido las organizaciones de

los palestinos del «interior» defendieron y defienden vehementemente esta iniciativa. Son ellos los que más han padecido la diaria dominación israelí, y, por tanto, tal vez la voz más autorizada para pronunciarse. Cuando la OLP se escinde en 1973 sobre el tema, el Frente les envió una patética carta, invitando a la unidad y a tener en cuenta las condiciones en que ellos han vivido durante cerca de treinta años de ocupación militar.

La situación del presente es la prolongación de una historia de combatividad que comienza en 1927 contra el mandato, se prolonga en las revueltas de Palestina de 1936-1939, en la participación del primer Ejército de Liberación de Palestina que encabezaba Fawzi el Kwaukji en la guerra de 1948, y en todas las luchas modernas por una mínima justicia histórica.

Domingo del Pino

Chile LA DICTADURA INTENTA CONSOLIDARSE

«Sentimos verdadera repugnancia al informar sobre lo que ocurre en Chile...», decía el informe presentado el pasado noviembre por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU ante la Asamblea general, en la que se condenó explícitamente «la práctica institucionalizada de la tortura en Chile».

Como se sabe, la condena fue aprobada incluso con el voto favorable de los Estados Unidos. La Junta, que parece haber perdido el sentido del ridículo, acusó por ello al Departamento de Estado norteamericano de estar haciendo el juego del comunismo internacional. Desde entonces, las fuentes oficiales chilenas repiten que el país ha entrado definitivamente en un curso de normalización; pero lo cierto es que a los dos años y medio en el poder, la Junta todavía mantiene Santiago bajo el toque de queda militar.

En efecto, por debajo de una calma superficial, la sucesión cotidiana de hechos como los condenados por la



SEMANARIO DE INFORMACION GENERAL

realidades

Boletín de suscripción

Un año (52 números), 2.000 ptas.

FORMA DE PAGO:

- Talón adjunto
Reembolso

Sr. Don _____
Empresa _____
Domicilio _____ Población _____
Profesión _____ Cargo en la empresa _____

zaba en diciembre los 500 millones de dólares. El producto nacional bruto simplemente no ha crecido el pasado año (durante el tercer trimestre se obtenían cifras negativas). La producción industrial ha caído, siguiendo el descenso vertical de las ventas (una disminución mensual de un 24 por 100 en diciembre). El salario real en octubre del 75 era la mitad del de enero de 1973. Según el Instituto Nacional de estadística el paro en el gran Santiago es de un 16 por 100 y en el conjunto del país se estima de un 26 por 100.

Resumiendo: en aquellos sectores que eran centrales en la política del «tratamiento de shock» (reducción de la inflación, exportaciones, entrada de capitales) los avances son poco perceptibles, pero lo grave es que para lograr esos avances mínimos la J. M. ha hundido el desarrollo interno del país, liquidando la producción que se basa en el mercado nacional.

Hoy es ya un tópico que los generales de la Junta digan que «el costo social ha resultado un poco más alto

Una economía difícil

Hoy comienzan a conocerse los resultados concretos del «tratamiento». Según un informe de la SOFOFA

La situación del presente es la prolongación de una historia de combatividad que comienza en 1927 contra el mandato, se prolonga en las revueltas de Palestina de 1936-1939, en la participación del primer Ejército de Liberación de Palestina que encabezaba Fawzi el Kwaukji en la guerra de 1948, y en todas las luchas modernas por una mínima justicia histórica.

¿HACIA UN NUEVO PACTO BALCANICO?

del que ellos esperaban». Con esas discretas palabras aluden al reapareamiento de la mendigación, el subempleo, las enfermedades infantiles. Según Pedro Vuskovic, el primer ministro de economía que tuvo la Unión Popular, la actual política económica de la J. M. hace que «sobren» en el país un millón de personas activas (de un total de cuatro millones que tiene Chile), que junto a sus familias se aproximan a los cuatro millones de personas «sobrantes». Ahora bien, el significado completo de la idea del «elevado costo social», no sólo hace referencia a la miseria de los trabajadores; también a que se ha herido (de muerte en algunos casos) a sectores enteros de la pequeña y mediana empresa, e incluso a determinados sectores monopólicos que asisten el mercado nacional. Sólo dos grupos empresariales se han visto beneficiados: los grandes comerciantes y propietarios exportadores (pertenecientes a la vieja oligarquía) y los sectores monopolistas que pueden vender en el exterior o aguantar la actual situación (de hecho se ha comenzado a producir una acelerada concentración de empresas en sectores como el transporte o la metalurgia). Dada esta situación, el viejo presidente de la SOFOFA, Orlando Saez, que trabajó sin descanso por el derrocamiento de Allende, se ha convertido hoy en la voz económica de la oposición burguesa a la Junta, recogiendo los intereses de los sectores propietarios afectados. Sus principales puntos de apoyo lo constituyen los dirigentes de los diferentes gremios pequeño-burgueses (comerciantes, transportistas, profesionales) quienes afirman «no haber combatido contra el marxismo para que ahora se beneficien sólo unos pocos».

Neutralizar la D. C.

En el plano político, la Democracia Cristiana es quien trata de representar este tipo de oposición a la Junta. La inercia hacia la concentración del poder en pocas manos que supone tal modelo, ha conducido a la Junta a plantearse la necesidad de neutralizar totalmente organizaciones como la DC. En la última conmemoración del 11 de septiembre, Pinochet anunció la próxima creación de un Consejo de Estado y la promulgación de tres actas constitucionales sobre cuestiones básicas: nacionalidad, ciudadanía, garantías constitucionales y situaciones de emergencia. Los juristas de la Junta afirman inspirarse en la institucionalidad creada por el general Franco. Contrariamente a lo que muchos pensaron en un principio, estas medidas no significaban un acercamiento a la DC, sino el intento de estabilizar jurídicamente un sistema político de dictadura. Son ilustrativas, a este respecto, las declaraciones del actual ministro del Interior, refiriéndose a la carta pública del presidente de la DC, Patricio Aylwin, donde éste plantea que la reconstrucción de la democracia se ha de llevar a cabo «procurando un entendimiento de las fuerzas políticas y sociales con las FF. AA.». Ante estas palabras, el ministro aclara: «No es el señor Aylwin ni el partido político en receso al que representa los llamados a definir

el término democracia bajo el supuesto de que no es otra cosa que la restitución de aquella que existía en Chile antes del pronunciamiento de las FF. AA.» Y agregar rotundamente —No habrá entendimiento entre las FF. AA. y los partidos políticos.

Difícil estabilización

Las tentativas de la Junta de estabilizar «su» modelo excluyente de desarrollo van a encontrar serias dificultades. Resulta impensable que la concentración de capital chileno disminuya significativamente la necesidad de ayuda financiera exterior que necesita la «economía social de mercado», y es muy poco probable que esa ayuda llegue durante este año en las cantidades necesarias (entre otras razones, porque a pesar de los indicios de recuperación de la economía USA, nada hace pensar que la economía mundial entre de nuevo en una onda expansiva como la de los sesenta). Pero además de las dificultades económicas, surgen las específicamente políticas. La consolidación de un Estado de emergencia exige una serie de apoyos ideológico-políticos que a la Junta parecen fallarle desde un principio. Que el apoyo de la Iglesia católica al régimen personalista del general Franco, durante los cuarenta y los cincuenta, fue fundamental para su consolidación, es algo reconocido hoy por sus mismos defensores. El enfrentamiento público a nivel internacional entre la Junta y la Iglesia chilena tiene como inmediata consecuencia la pérdida de un pilar importante de ese edificio jurídico de excepción. Por lo demás, la tensión entre ambos parece haber llegado a un punto crítico: el intento de Pinochet de apoyarse en la Iglesia protestante (que en Chile no es pequeña, se calculan un millón de acólitos) parece haberse enfrentado —según fuentes informadas— con la amenaza vaticana de la excomunión. Por otra parte, la negativa de Frei a la oferta de formar parte del Consejo de Estado significa un duro golpe a la posible legitimación de tal organismo, planteado por Pinochet como piedra angular del sistema constitucional por construir. Estas contradicciones se reflejan indudablemente en el aparato militar y la crisis creada con la «renuncia» del general Arellano Stark (cabeza de la corriente castrense próxima a la DC), si bien aparece resuelta, no tiene visos de ser la última en este año.

A ese tipo de dificultades se suma el incremento de la resistencia económica y política que le oponen las clases más afectadas y los correspondientes partidos populares. A la situación de esa resistencia nos referiremos en una próxima nota.

Enrique Gomariz

El reciente acuerdo entre Turquía y Estados Unidos sobre la ayuda económica y la utilización de bases militares turcas por la OTAN, que ha provocado la irritación de Grecia y la ruptura de las negociaciones sobre el mismo asunto entre Atenas y Washington, puede ser el primer nubarrón que amenace el futuro de un posible y probable nuevo Pacto Balcánico, cuyo primer paso positivo ha sido la Conferencia Interbalcánica de Atenas, del 26 de enero al 5 de febrero de este año.

Reunir, en ese «polvorín de Europa» que siempre fueron los Balcanes, a la prosoviética Bulgaria, a la Yugoslaviana de Tito, a la Rumanía de la «vía autonomista», a la Turquía del «parlamentarismo autoritario» y a la Grecia liberal del poscoronelismo ha sido ya un éxito en sí, pese a las ausencias (Albania y Hungría). Y tanto más teniendo en cuenta que la Conferencia se ha desarrollado en un verdadero clima de diálogo —pese a haberse replanteado viejos problemas—, con la intención de hallar una base amplia de la que partir en busca de un «código de buena vecindad» y, sobre todo, de mayor seguridad e independencia para el área amén de nuevas bases para el desarrollo de los intercambios económicos. Para Karamanlis, que ha llevado la voz cantante, el punto central fue el «fomento de la amistad balcánica, factor de distensión en el Mediterráneo y de neutralismo soberano».

Un poco de historia

La Conferencia de Atenas ha sido el tercer intento de llegar a un nuevo Pacto Balcánico, una de las constantes de la historia de la región, como lo ha sido, y es, el exagerado nacionalismo y desmigajamiento territorial (o *balcanización*, precisamente).

La dominación turca, aun no siendo excesivamente dura, exacerbó un nacionalismo que las grandes potencias fomentaron, ansiosas de sacar partido del desmoronamiento del imperio turco: en una primera etapa (que incluye las guerras italo-turca y las balcánicas, entre 1911 y 1913), Austria y Rusia llevan la voz cantante del neocolonialismo a costa de la recién independizadas naciones balcánicas. Luego, en una segunda etapa, que se prolonga hasta la segunda guerra mundial, los distintos países deberán hacer frente al expansionismo italiano y alemán: éste es, pues, el sentido del primer Pacto Balcánico de 1934, que incluye a la Turquía de Atatürk, a Grecia, a Yugoslavia y a Rumanía, y que perderá sentido en 1939.

Después de la guerra se vuelve a pensar en el Pacto. Pero ahora Europa ha cambiado profundamente: en los Balcanes, sólo Grecia y Turquía conservan regímenes conservadores y prooccidentales, en tanto que en Bulgaria, Yugoslavia, Albania, Hungría y Rumanía se instauran regímenes comunistas. Además, ha muerto Stalin; y nacen la OTAN, el Pacto de Varsovia, el MEC, y se afianzan, en plena guerra fría, los dos «bloques» antagónicos.

Fruto de ello, en cierto modo, es el Tratado de Amistad firmado entre Yugoslavia, la «hereje» del bloque socialista, Turquía y Grecia (1953), que se completa en 1954 con el Pacto Balcánico, militar, por veinte años. Es el primer aviso serio de Yugoslavia a la URSS y de Grecia y Turquía a la costosa «amistad» occidental —ambos países pertenecen a la OTAN.

El Pacto sigue en vigor cuando, en 1957, Rumanía propone, en un espíritu paralelo al del Pacto, la creación de una conferencia balcánica permanente (aceptada por Albania y Bulgaria) y un plan de desnuclearización (1959), algo así como un plan Rapacki para los Balcanes, pero la presión estadounidense sobre sus amigos balcánicos de la OTAN echa por tierra el proyecto.

Rumanía vuelve a la carga en 1970, sin éxito: en los últimos años han sucedido muchas cosas, desde la ruptura albanesa con la URSS, en 1961, al golpe fascista en Grecia (1967), en tanto que con Dej, y luego con Ceaucescu, Bucarest toma la vía autonomista. En 1974 se produce un acontecimiento de repercusiones varias: el régimen griego cae, arrastrado por la crisis chipriota, provocada por los coroneles y por Estados Unidos. Es el momento en que Turquía y la Grecia de Karamanlis se alejan violentamente de Estados Unidos y de la OTAN.

Y es el momento para replantear la posibilidad de un nuevo acercamiento balcánico. Así, a los veintidós años del segundo pacto, se llega, como hemos visto, a la Conferencia Interbalcánica de Atenas, que ha abierto el camino al tercer pacto.

El porvenir no se presenta claro: es evidente que la URSS no ve con buenos ojos el autonomismo de sus aliados y correligionarios balcánicos, que no aceptan la idea de la soberanía limitada, pero no ha interferido en sus decisiones.

Por el contrario, Estados Unidos ha mostrado su irritación ante la posibilidad de un nuevo pacto, que limitaría su influencia sobre sus dos serviles aliados de antaño, y pondría en peligro el uso de las bases. Cabe

↓ El mariscal Tito. Una futura estabilización balcánica facilitaría su sucesión.



GAMMA

¿HACIA UN NUEVO PACTO BALCANICO?

pensar, pues, que la precipitación de Washington en resolver su querrela con Turquía responda a un intento de dividir a los participantes occidentales en la Conferencia de Atenas, lo que por el momento ha conseguido en parte. Pero también es lícito aventurar si Ankara y Atenas no habrán utilizado su acercamiento a los países comunistas del área, y si no habrán mostrado una faz especialmente feroz sólo para «doblegar» a Estados Unidos y obtener algunas migajas más, a cambio de conservar su puesto tradicional en la OTAN.

Asimismo, una futura estabilización interbalcánica facilitaría la sucesión de Tito en Yugoslavia, afianzaría el autonomismo rumano, permitiría a Bulgaria flexibilizar su relación con la URSS, y ¿por qué no?, permitiría, quizá, resolver algunos de los numerosos problemas étnicos que enturbian las relaciones entre los distintos países.

C. A. Caranci

Líbano SE INTERNACIONALIZO LA CRISIS

La guerra civil del Líbano tomó finalmente proyecciones internacionales. Los Estados Unidos ordenó a su VI Flota acercarse; Washington envió un mediador. El señor Kurt Waldheim cree que el Consejo de Seguridad de la ONU debe ocuparse del asunto; París está dispuesta a «tomar iniciativas que permitan hacer permanente el alto el fuego»; la URSS advierte enérgicamente a Estados Unidos.

Demasiado tarde, piensan la mayoría de los libaneses. Ya la economía está prácticamente destruida; 20.000 muertos abren un foso casi insalvable entre la población y el país, tras la reagrupación confesional producida por la guerra, está virtual e irremediamente dividido.

Esta vez la barbarie había alcanzado tonos superlativos. Los contendientes parecían no tener otro objetivo que el exterminio recíproco. Esa amenaza aún subsiste: el plazo de diez días para negociar, aprobar reformas y comenzar a ponerlas en práctica, aceptado por la izquierda, expira el próximo día 10.

¿Cuáles son las esperanzas de solución? Nadie lo sabe. Todo lo más podemos constatar algunas de las paradojas presentes. Los Estados Unidos, temerosos de que un posible estado cristiano del Líbano se convirtiese para ellos en un segundo Israel, encuentra «razonable» las demandas de la izquierda que representa Kamal Jumblat. Este último, sin embargo, considera que Siria, el estado socialista vecino, las impide.

La burguesía musulmana, que quiso capitalizar la rebeldía de las masas de su propia secta, está aterrada con la perspectiva de creación de un estado musulmán, en el cual necesariamente perdería sus privilegios como clase. El ejército musulmán, que se autocalificó de árabe para patentizar su fidelidad al arabismo, podría tener que enfrentarse precisamente con las fuerzas sirias. Los cristianos ricos, que sostenían que ellos podían seguir sus negocios en cualquier parte, han huido en su mayoría.

D. P.

Irlanda del Norte NADA HA DADO RESULTADO



«Durante siglos, los ingleses han intentado todo tipo de fórmulas para pacificar Irlanda: gobierno directo, genocidio, «apartheid», parlamentos pelele, ley marcial, ley civil, colonización, reforma agraria, partición... Nada ha dado resultado. Lo único que no han intentado es una retirada completa y sin condiciones...» Con esta amarga sentencia un portavoz del IRA Provisional comentaba el último fracaso de la política británica en Irlanda del Norte: la forzada disolución de la Convention (Parlamento) y la prolongación, por tiempo indefinido, del Direct Rule, la administración centralizada desde Londres.

Un observador ajeno a la entraña del problema podría llegar a sentir conmiseración y simpatía por el Gobierno —o los Gobiernos— de Londres. Por si fuera poco, la grave crisis económica en la que Gran Bretaña se debate desde hace años, una de las provincias del Reino Unido está en guerra desde hace siete años. Frente a este problema, parece que Downing Street lo ha intentado todo. En 1969, Wilson presionó al Gobierno autónomo de Belfast para que emprendiera reformas y envió a las tropas reales para que impidieran la matanza de católicos a manos de protestantes. En 1972, Heath suspendió la autonomía de que gozaba el Estado del Ulster y estableció el Direct Rule para imponer la igualdad de derechos que exigía la minoría católica; manobrando hábilmente logró, a finales del 73, formar un Gobierno mixto de burguesía católico-protestante, al que devolvió la autonomía. Pero la intransigencia de la comunidad mayoritaria —la huelga general revolucionaria de los protestantes en mayo del 74, frente a la que no quiso intervenir el Ejército— obligó a la vuelta al Direct Rule. Y en 1975 fue Wilson quien intentó de nuevo conseguir un arreglo político entre ambas comunidades, mediante la elección de un nuevo Parlamento, la Convention, a quien le habría devuelto la autonomía si hubiera funcionado; pero no ha funcionado: los «lealistas» protestantes la han boicoteado también.

Aparte de estas muestras de buena voluntad, el Gobierno de Londres ha llevado a cabo, desde finales de 1970, una auténtica «guerra colonial» contra los nacionalistas —los católicos—

del Ulster, utilizando a su Ejército para la represión indiscriminada de toda una comunidad civil y articulando un sistema de emprisonamiento sin juicio, campos de concentración, centros de tortura, unidades especiales dedicadas al asesinato político, etcétera. En fin, la mecánica usual frente a una colonia rebelde, pero que resulta insólita en la Europa del Mercado Común.

Ante el fracaso patente de todas estas medidas, parece que a Inglaterra sólo le queda una salida, precisamente la que reclama el IRA, que es la retirada del Ulster. Esta es una salida y no solución, porque evidentemente la marcha de las tropas británicas no solucionaría el conflicto, antes bien, ambas comunidades se lanzarían entonces a una auténtica guerra civil. Pero quizá al tener la posibilidad de exterminarse mutuamente, sin frenos exteriores, el instinto de autoconservación empujaría a protestantes y católicos hacia una fórmula de entendimiento. Es posible que al perder su condición de británicos, los protestantes dejaran de considerarse una «raza superior» y admitieran la necesidad de convivir en pie de igualdad con la minoría; a esto ayudaría seguramente el hecho de que, militarmente, el IRA es superior a las organizaciones armadas protestantes. Pero también es posible que el buen sentido jamás se imponga y las dos comunidades piensen sólo en aniquilarse. Sería un Líbano en la Europa de los Nueve.

El difícil pase de la retirada

Para Londres, en todo caso, dar el paso de la retirada resulta difícil. Juega en favor de esta medida el cansancio, el hastío, con que los dirigentes británicos ven el problema norirlandés, para el que ya no se le ocurre ninguna línea de acción. Juegan en contra de la retirada dos hechos. En primer lugar, se responsabilizaría al Gobierno inglés de la guerra civil que dejara tras sí; si las cosas fueran mal para los protestantes, la opinión conservadora británica hablaría de «traición»; si mal para los católicos, todos los sectores progresistas del mundo acusarían a Londres de haber facilitado el «genocidio». En segundo lugar, el conflicto del Ulster

↑ La retirada es difícil. El conflicto, en cualquier caso, no ha resultado costoso para los británicos.

ha causado dolores de cabeza a los políticos ingleses, pero no ha resultado —hasta ahora— oneroso para el pueblo británico, ni desde el punto de vista económico (la guerra de Irlanda del Norte es una guerra barata, no se emplea aviación, ni marina, ni armamento sofisticado) ni desde el punto de vista humano, puesto que los soldados que mueren allí no son hijos del pueblo inglés —no hay servicio militar obligatorio en Inglaterra—, sino mercenarios, en buena parte extranjeros.

Es precisamente ese desentendimiento del ciudadano medio inglés lo que quiere alterar el IRA y lo que justifica la campaña de bombas que, desde la segunda mitad de 1975, ha lanzado sobre suelo británico. Los republicanos piensan que si la presencia del Ejército inglés en el Ulster resultara suficientemente dolorosa para la opinión pública de la metrópoli, el electorado presionaría al Gobierno para que se retirase. Ya a finales del 73, cara a las previas elecciones del 74, el IRA pretendió que la retirada inglesa fuera un tema electoral, y lanzó contra las fuerzas británicas la más contundente ofensiva militar de su historia. Sin embargo, la coyuntura económica era tan grave que nadie se acordó de Irlanda en aquellas elecciones.

Ahora, con la posibilidad de nuevas elecciones en el Reino Unido, los republicanos pueden pretender que, cueste lo que cueste, Irlanda del Norte sea tema electoral. Y puesto que la ofensiva del 73 contra el Ejército inglés no logró este objetivo político, quizá lleven adelante la táctica de golpear en la retaguardia, en Londres, con todas sus fuerzas. Porque hay que tener en cuenta una cosa: hasta ahora el IRA no ha querido hacerle daño de verdad a la población civil inglesa. Si se decidiera a ello, Inglaterra sabría de verdad lo que es «terrorismo».

María Luisa Sánchez

Después de unos brillantes inicios como novelista, Luis Goytisolo ha pasado por un largo eclipse, del cual ha salido recientemente con la publicación de "Recuento", primera parte de un ciclo, "Antagonía", que quiere que sea la obra de su vida.



LUIS GOYTISOLO después del eclipse

Amparo Tuñón

Cuarenta y un años recién cumplidos. Un premio —el Biblioteca Breve de 1958— por una primera novela: "Las afueras". Luis Goytisolo publicó, en 1962, "Las mismas palabras", una obra inadvertida casi... «Y censuradísima, con 78 cortes en total. Es una novela de la que no me quiero acordar mucho, escrita con estilo objetivo y como una reacción a las críticas que recibió "Las afueras". Todas, o la mayoría de ellas, negaron que fuese una novela. A los críticos les pareció un libro de relatos. En "Las mismas palabras" quise hacer algo más estructurado... Barajé historias independientes, mezclando simultáneamente presente, pasado y futuro en la vida de un grupo de personas... Pero... me aburría mientras la escribía, y cuando algo te aburre, malo, es señal de que eso no funciona», dice Luis Goytisolo.

De "Las afueras" también son siete capítulos sin conexión inicial. Este intento constante de globalizar por medio de fragmentos se repite... «Las primeras obras de un escritor pueden gustar o no, pero determinan su futuro. La fragmentación es la forma de ver las cosas que yo tengo. Se me ocurre siempre la imagen de un bosque donde crecen árboles de distinto tipo. Si lo talas y dejas solamente uno, este árbol aislado tendrá una forma falsa, que no le corresponde, porque la reforma real estaba determinada por los demás árboles y el conjunto de ellos. Sería un árbol extravagante.»

Fragmentar para ver el todo y a la vez aislar la parte y así dar autonomía al relato... Los 36 capítulos de "Antagonía" —título general de un ciclo de cuatro novelas— pueden leerse independientemente. Están escritas simultáneamente... «Comencé a concebir la obra en 1962, el año de las nevadas en Barcelona. (Eran inmensas, lo trastocaron todo...) Tardé dos o tres años en considerar aquello como una novela. Cuando comencé a escribir "Recuento" era como meterme en un terreno desconocido y explorar en él sin ningún plano. No puedes saber entonces el tiempo que te va a tomar la expedición. Sobre la marcha construí cuatro unidades esenciales y diferenciadas que podían ser consideradas obras independientes.»

El segundo volumen «antagónico» ya está acabado y a punto de publicarse. "Los verdes de mayo hasta el mar", título sugestivo y extraño... Corresponde a un sueño. ¿Real o inventado? «En este caso real, aunque elaborado, claro, utilizo lo onírico como un material más.»

«"Los verdes" es, de hecho, una novela hecha desde "Recuento". «Procuró dar clases al lector, pero que las encuentre él. Sí que hay un hilo conductor en estos dos primeros volúmenes. Raúl, el protagonista de "Recuento", reaparece en "Los verdes", pero visto desde distinto ángulo. Una novela se prolonga en la otra más por la temática que por los personajes.»

Se censuró y se politizó

Luis Goytisolo acabó de escribir "Recuento" en 1972. «Trabajé de cuatro a cinco horas diarias en diez años. La escribí sin la menor autocensura, como si estuviera en un país

libre.» En 1973 se publica en Méjico. Se presenta en España en depósito previo, siendo director general Ricardo de la Cierva. La leyó y me dijo: «Esta obra debe publicarse». No pudo ser en aquel momento por dificultades políticas; un agarrado referido a «los fusilamientos de Goya» podía recordar una ejecución en Barcelona... Después se sucedieron los motivos: dimisiones sucesivas de Díez Alegría, Pío Cabanillas... De la Cierva prometió a Goytisolo publicar la novela en octubre del 74. Pero para aquellas fechas la racha de los ceses llegó hasta el mismo don Ricardo. Hartos de tanta espera, editor y autor publicaron "Recuento" en la primavera del 75. Secuestro al canto por el TOP. En diciembre del año pasado, al no encontrar el juez ninguna concreción delictiva, se levantó la veda.

Todos estos tropiezos que hicieron ansiar la edición española y, una parte de la crítica expectante, junto con la politización de los tiempos que corren y una temática referida a la izquierda... han hecho pensar en "Recuento" como novela política...

«Un elemento tan importante como es el político ha desbordado en algunos casos la obra.» La crítica reaccionaria la ha puesto fatal, y esto hace gracia. «A un conocido marxista catalán, "Recuento" le ha gustado por ser una novela en la que habla claramente del compromiso político y reflejar con exactitud el lenguaje clandestino de aquellos tiempos. Hasta se ha llegado a decir que alguno de los personajes claves de "Recuento" habla como los editoriales de una famosa y liberal publicación...»

Luis Goytisolo, autor, militó, como su protagonista, en un partido en sus años de universidad y estuvo en la cárcel cuatro meses. Salió con tuberculosis... «No intento hacer una novela subjetiva, sino que utilizo elementos autobiográficos porque me es

más fácil, como en el caso del sueño al que te has referido antes.»

Cree en la novela política y la defiende desde un punto de vista muy diferente al que se ha practicado en España. «Más que novela política era ideológica. Si me refiero a la escuela de Madrid en los años 50. En el caso de "Recuento" hay un contexto político claro: el franquismo». En el último volumen de "Antagonía" habrá una referencia a la futura realidad del país. «Si, me parece que existe una novela con elementos políticos en Marsé y Juan Goytisolo.»

«No me gusta dar una opinión sobre mis novelas, porque es difícil resumir sin esquematizar... No me gusta tampoco adelantar juicios.» ¿La intencionalidad de "Antagonía"? «Crear y destruir la novela al mismo tiempo. La creación de una realidad nueva a partir de la Realidad, susceptible a su vez de engendrar nuevas realidades, de modo que, casi como una pescadilla que se muerde la cola, se puede volver al punto de partida. O la dialéctica creación-realidad. Para mí, la Realidad es lo posible y parte de lo imposible.»

«La obra modifica al autor y éste a la obra. Cada autor tiende a matar el género con una tolerancia suicida. No creo en la existencia de una teoría de novela a priori, en todo caso después. Tampoco me reconozco influencias directas de ningún escritor. En "Las afueras", sí; de Pavese.»

«Me gustaba mucho entonces. También creo que "Recuento" vulnera las tesis de la novela expuestas en este siglo.»

Del lenguaje y sus recuentos

«La verdadera materia prima del escritor es el lenguaje. El escultor trabaja con piedra y el novelista con palabras más que con realidades. El lenguaje no es un instrumento, una

herramienta para explicar algo. La materia está ya en el propio lenguaje.»

«Los libros deben poder leerse de la primera a la última línea. Me gusta que con mi lenguaje suceda lo contrario que con el de Borges (entre paréntesis: después de leer a Nabokov en «Pale fire» el latinoamericano resulta un escritor superficial. Hay una ausencia de garra), que te coja desde el principio. En "Las afueras" me interesaba, sobre todo, encontrar "le mot juste". Ahora busco tensión, intensidad y polivalencia en el lenguaje. Esto conduce a una economía expresiva y obliga al lector, sin darse cuenta, a hacer una relectura oculta.»

«El humor, elemento importantísimo para la garra de la novela, ha faltado bastante tanto en los latinoamericanos como en los españoles y en "Recuento" existe mucho. Es un aspecto que la crítica no ha destacado. Quizá por falta de hábito. Me aproximo más a la ironía, sí, ironía que roza el sarcasmo... Algo así como la fascinación que ejerce la estupidez sobre mí.»

Barcelona, presente de manera tan física en "Recuento". «Un punto de partida para mí ha sido la ciudad. (Nació y vive aquí desde siempre, a pesar del apellido vasco.) De haber nacido en Milán o París, mis novelas serían diferentes.»

País o nación es algo abstracto para Goytisolo. «Me puedo sentir extranjero en cualquier ciudad desconocida. Conozco mejor la literatura catalana que la castellana», sin problemas de bilingüismo... La educación del escritor siempre fue castellana.

No estamos tan mal

El tan traído y llevado empobrecimiento sucesivo de la novela española no le parece cierto. «En veinte años han aparecido cuatro o cinco novelistas importantes. No es mal número. No estamos ante un "boom" como el latinoamericano, pero ya se sabe que en su lanzamiento existieron razones comerciales.»

Después de «La familia de Pascual Duarte» (ópera magna), Goytisolo distingue tres renovaciones importantes en la novelística de estos años, aquí: Una primera de carácter temático, representada por Ana María Matute y Juan Goytisolo (aparecen los niños como personajes). Otra lingüística, o "El Jarama" (todos los epígonos de Sánchez Ferlosio empobrecieron el lenguaje al tratar de imitarlo), y una tercera estructural, con "Las afueras".

"Tiempo de silencio" fue algo oxigenante. Martín Santos creó un nuevo estilo, luego seguido por Benet. A los dos «Luises» les unió una gran amistad aunque fuera parca en encuentros (unas cuatro veces en tres años). «Coincidimos, dice Goytisolo, en que nuestras respectivas novelas no habían gustado a los dos.»

Ha habido durante este tiempo su silencio para los que empezamos a escribir con la posguerra... Las novelas y los autores se quemaron ahora con mayor rapidez que antes. Ahí están "Los Novísimos"... «"Antagonía" es mi verdadera primera obra. Todo lo que tengo que decir como novelista. Cuando la acabe, yo mismo me habré agotado como autor...» *

VENTURAS Y DESVENTURAS DEL LIBRO CATALAN

Cataluña sigue siendo el principal centro de la industria editorial en el Estado español, pero con una producción de expresión predominantemente castellana. Sin embargo, a partir de los años 60, da un cierto relanzamiento del libro catalán. Desde 1961 hasta hoy se han publicado 5.579 libros en lengua catalana.



En principio puede afirmarse que la edición de libros en catalán de la posguerra, después de unos años de prohibiciones y dificultades, se encaminó en la década de los 60 hacia una cierta «normalización». En efecto, en el año 1962 cesaron las discriminaciones burocráticas a que estaban sometidos los libros catalanes (por ejemplo, las restricciones a la traducción de obras extranjeras al catalán), y desde entonces sus vicisitudes son las mismas, en términos generales, que los de la edición española en su conjunto. Nos referimos en concreto a los libros, puesto que si tomamos en cuenta los folletos, la conclusión es otra: si nos fijamos en la estadística, observamos que entre 1927 y 1933 la producción editorial en catalán (libros y folletos) pasó de 660 a 740 títulos, cifras que en nuestros días estamos lejos de alcanzar. La producción total española en aquellos años fue de 6.311 y 8.245 títulos (cerca de la mitad eran folletos), lo que significaba para la edición catalana una proporción aproximada del 10 por 100 sobre el total; compárense las dos cifras anteriores y tendremos una idea de los efectos devastadores de la política implantada en 1939 para el libro catalán.

↑ Libros en catalán. Hasta 1960 no comienza la recuperación.

No obstante, lo cierto es que concretamente para el libro catalán, de 1960 a 1966 se inició un período de extraordinaria recuperación, que se ha reafirmado estos últimos tres años. Si nos atenemos a las estadísticas del INLE, publicadas en «El libro español», de 1961 a 1975 se han publicado 5.579 obras en catalán (según mis propios cálculos serían algunas más). Esta recuperación se debe, desde luego, al desarrollo del movimiento democrático y catalanista (dos caras de una misma moneda en Catalunya) durante este mismo período, que coincide con el levantamiento de las medidas prohibitivas que subsistían para la edición catalana (política inspirada por el entonces ministro de Información, señor Fraga Iribarne). Hacia el año 1969 se evidencia una nueva crisis, que coincide con el deterioro de la situación política general española. Algunos comentarios periodísticos interpretaron esta crisis del libro catalán como una defeción

«voluntaria» de los lectores, algo fatigados de seguir «protegiendo» unos libros que no siempre lo merecían. Pero si esto fuera cierto, ¿cómo se explica la recuperación de 1970, rotundamente confirmada en 1974 y 1975?

Los problemas de fondo quedan

Sin embargo, esta clara recuperación que se ha producido durante los últimos años no debe hacer olvidar los problemas de fondo que continúa teniendo la edición catalana. El libro catalán sigue siendo minoritario: la extraordinaria inyección de vitalidad que supuso la «revolución del libro» hacia 1950 en Europa y América, apenas se ha notado en Catalunya. En términos generales hay que reconocer que el consumo de libros catalanes se mueve dentro de un número reducido de lectores: más o menos es lo que Robert Escarpit denomina el *círculo letrado*, o lo que Joan Triadó gráficamente califica de *círculo de adictos*. En todo caso, parece evidente que «la distribución en circuito cerrado no ofrece más que la alternativa del despilfarro o la esterilidad» (1). Hay que pasar, pues, del *círculo letrado* a los *circuitos populares*, cuyos lectores «pertenecen a menudo a la pequeña burguesía, pero son sobre todo los empleados, los trabajadores manuales y los campesinos» (2).

Para remediar en parte esta situación han aparecido también en Catalunya los «libros de bolsillo». Es cierto que si se aplican rigurosamente los criterios que los especialistas señalan para este tipo de libros (tiradas de decenas de miles de ejemplares, precio por unidad no superior al salario de una hora de trabajo), no existen de hecho colecciones de este tipo en catalán. Sin embargo, teniendo en cuenta el marco sociocultural en que se producen, se acercan a este modelo los «Quaderns de Cultura» (ahora interrumpidos), la colección *Llibre de Butxaca*, de Pòrtic, y sobre todo la colección universal de bolsillo *El Cangur*, con tirajes superiores a los 5.000 ejemplares (algunos títulos

superaron los 12.000 ejemplares), y con una variada gama de autores: S. Espriu, H. Böll, E. Fromm, B. Russell, M. Rodoreda, G. Simenon, F. Candel, M. de Pedrolo, W. Saroyan, M. Gorki, C. Pavese, F. Dürrenmatt, E. Caldwell, etcétera.

Otra parcela importante que debiera recuperar urgentemente la edición catalana es la de la publicación de libros de texto. Antes de la guerra este sector era fundamental, dado que la enseñanza primaria oficial se impartía en catalán. En Francia, los libros de texto representan del 20 al 25 por 100 de los títulos publicados cada año, y el 30 por 100 de las tiradas. Por tanto, si se produjera la deseada normalización escolar en Catalunya, se editarían o reeditarían anualmente un centenar, o quizá más, de libros de texto en catalán para todas las edades. Ahora, en cambio, sólo existen para todo el ámbito de los países catalanes unas pocas docenas de verdaderos libros de texto que se utilizan en los centros preescolares y de EGB en que se practica con carácter voluntario la enseñanza en catalán. Desde luego, si comparamos esta situación con el desierto existente hace cinco o seis años, también en este sector se comprueba una notable recuperación.

En conclusión, si bien las cifras y los hechos que hemos comentado parecen indicar que se ha producido una importante *mutación* en el consumo del libro catalán —activado sin duda con la incorporación de nuevas y amplias generaciones de lectores que se han habituado a leer en catalán desde su infancia o por lo menos desde su adolescencia, muchos de ellos en la escuela—, no debe olvidarse que subsisten grandes dificultades para cubrir los circuitos populares. En definitiva, está el hecho negativo de que gran parte de los catalanes son verdaderos analfabetos en su idioma, y ante esa situación, es comprensible que un extenso sector del público se incline por los libros editados en la lengua que más a menudo ve escrita, la única que le han enseñado seriamente en la escuela y casi la única que oye por radio o televisión.

Francesc Vallverdú

Alianza Editorial
BENITO PEREZ GALDOS
EPISODIOS NACIONALES



GALDOS, AL ALCANCE DE CASI TODOS

En España los clásicos siguen siendo ajenos a la mayor parte de la gente, incluida la masa de lectores. Una de las razones fundamentales de esta anomalía es la escasez de ediciones baratas y atractivas de las obras de los principales escritores de las diversas lenguas hispánicas. En este país, al revés que en cualquier otro del mundo, los clásicos se leen al final, cuando uno está un tanto de vuelta de la literatura contemporánea. Entonces empiezan los famosos «redescubrimientos» de genios más o menos olvidados y «superados». Lo cual, indudablemente, va en detri-

mento de la educación literaria de quienes tienen el privilegio de disponer de unos duros para comprar de cuando en cuando un libro. Así que, en general, en nuestro país los clásicos tienen mala prensa. Ahora, Alianza Editorial (en colaboración con Hernando) se ha lanzado a la tarea de hacer más accesible una de las obras cumbres de la literatura española de todos los tiempos: los «Episodios Nacionales», de Galdós. Don Benito, «el garbancero» —como le llamó en un memorable momento de mal humor aquel ferviente admirador suyo que se llamó Ramón del Valle-Inclán—, ha sido una de las bestias negras preferidas de quienes no lo han leído. La edición de estos 46 tomos en bolsillo y a precio accesible de una de sus obras maestras, es una ocasión para hacer una apasionante incursión por el mundo convulso y desgarrado de la España del

siglo XIX, que Galdós conoció mejor que ningún otro escritor. Y para pecatarse del genio extraordinario de uno de los más poderosos narradores del gran siglo de la novela.

LA MUSICA QUE SE VENDE

No se suele pensar que la abusivamente llamada música seria se venda bien. En general, se cree que sólo la música «pop» da dinero a las grandes empresas discográficas. Pero esto no es enteramente cierto. Recientemente, el gran divo de la dirección orquestal Herbert von Karajan grabó una serie de obras de la

Cine PENN CONTRA ROHMER

Un detective privado al que su esposa engaña. Un detective que se encargará de un caso rutinario y sin alicientes. Una historia que bien pudiera ser sobre la no acción, en un filme con todos los elementos para ser de acción, como paradoja tramada por Arthur Penn para dar respuesta irónica a algunos aspectos del cine llamado europeo.

El trabajo de Penn, después de triunfar en la compañía NANA de Televisión, empezó para el cine con «El zurdo», siguió con «El milagro de Ann Sullivan» y «La jauría humana», tal vez su mejor obra, y triunfó con la interpretación que proponía de la, en Estados Unidos, famosa pareja de marginados, Bonnie y Clyde. Interpretación anticonformista de la historia de los años de la gran depresión económica, que se repetiría después con «Pequeño gran hombre», donde se revisaba, a partir de supuestos anti-míticos, la matanza de indios que en la segunda mitad del pasado siglo realizaron las tropas del general Custer...

En esta obra llamada «La noche se mueve», y que una superficial visión tratará de anodina o de «obra menor», con toda evidencia Penn trata de contestar a determinados modos y temáticas del cine europeo tomando como blanco de sus ironías al ci-

neasta Eric Rohmer y a su filme tal vez más representativo, «Ma nuit chez Maud». Podría decirse, por tanto, que Penn ejercita una práctica poco común en obras de creación cinematográfica: militar combativamente en una posición determinada frente a otra no menos determinada y dando pie así a una cierta — inútil— polémica.

Penn se propone demostrar cómo con los tópicos, los hábitos, los esquemas del cine norteamericano de consumo medio, se puede hacer una obra «rohmeriana». Se trata de una intención, como si de un ejercicio de oficio y estilo se tratara, que le ocupará toda la primera parte de este su filme. Los personajes van y vienen, los personajes se mueven en las pequeñas minucias del trabajo o la vida cotidiana, los personajes se insertan en la pasión del sol y la naturaleza en unos «bungalows» de Florida. Los personajes, algunos, se comportan «a la europea». Y la cámara, reflejando los detalles de tales situaciones, invita a un permanente recuerdo de Rohmer. Un ejercicio brillante, por supuesto. Y al tiempo que tal cosa sucede, la cámara de Penn no deja de tejer una intriga «a la norteamericana» en un alarde de demostración del dominio de dos modos, dos estilos, dos concepciones

cinematográficas tan distintas, tan opuestas, tan antagonicas también.

Podría deducirse, por tanto, devolviendo análoga ironía a la exhibida, que Penn es un adelantado alumno de este denostado cine «rohmeriano». Un alumno que ha estudiado a fondo las obras del maestro, captando el secreto de sus más formales claves. Un alumno que es al tiempo maestro del oficio yanqui de narrar en cine y que, por tanto, sabe insertar un giro brusco a su historia haciendo de pronto que sus personajes por fin se «americanicen», cobren acción y se resuelvan según los tópicos, los esquemas, los aciertos también, del cine de intriga.

Por eso, y no por otra cosa, el personaje de Penn (anti-investigador, anti-jamesbondiano), durante la primera parte del filme, es un soberbio ejemplar de destrucción de valores instalados, si es hombre corriente con mentalidad y problemas capaces de poner a prueba los siempre tan aplaudidos y eficaces valores machistas, acabará por convertirse en un vehículo más de esa nueva vertiente propagandística que se introduce en el cine norteamericano y de la que varias muestras empiezan a llegar: vertiente que cambia el alarde de los valores reaccionarios por la «comprensiva defensa» del hombre conformado ya en su madurez, a costa de cargarse a las nuevas generaciones. Y así resulta que en el interesante mundo creado dentro de la convencional intriga, el norteamericano medio será visto desde la óptica «positiva». La juventud, en cambio, encarnará todos los males, incluyendo el de la procacidad (?). El magnífico y divertido alarde de Arthur Penn pudiera ser que de este modo se volviera contra él mismo. Lo que no impide la brillante eficacia de su estilo, el humor de su polémica propuesta y, por si tal exaltación final de valores consagrados fuera exigencia de productora, no impide tampoco que el propio Penn aproveche toda ocasión posible para el mundo cinematográfico americano, reservándole un final magistralmente narrado por su mágica cámara.

Antonio Thomas

«La noche se mueve», de Arthur Penn. Con Gene Hackman. Color. 1975. Distribuida por Warner Bros.



JORIS, EL ERRANTE

realidades
CULTURA



Se llama Joris Ivens y, con su cámara a cuestas, se ha paseado por los lugares más conflictivos del planeta en los últimos cincuenta años: Unión Soviética, la España republicana, Cuba, Vietnam, China... Para algunos es el mayor documentalista que ha existido nunca. Ya con muchos años a cuestas, pero con un espíritu siempre joven, Ivens acaba de dar a conocer en París su última creación: «Comment Yu Kong déplace les montagnes», un filme dividido en cuatro partes, de tres horas cada una, especie de friso monumental dedicado a contar la vida en la China de después de la Revolución Cultural. Anteriormente, Ivens había rodado dos documentales sobre el país asiático: «The 400 millions», rodada en 1938, en plena guerra contra los japoneses, y «Lettres de Chine» (1958). Pero hasta ahora no había tomado partido en la gran división histórica del Movimiento Comunista. Ahora sí lo ha hecho, alineándose con las tesis maoístas y criticando violentamente la esclerotización del poder y de la sociedad en la Unión Soviética. Ivens ha tardado tres años en rodar su película, para cuya realización ha contado con la colaboración de Marceline Loidan. En una entrevista reciente en «Politique Hebdo», el gran cineasta holandés hacía una reflexión, que acaso suponga una cierta autocrítica de buena parte de su obra: «El filme político actual exige otra forma de expresión, menos didáctica, más estimulante, más clara; que penetre más en la experiencia política cotidiana del espectador, convirtiéndose en un arma verdaderamente eficaz en la lucha de clases».

*



escuela de Viena —es decir, de los tres padres fundadores de la vanguardia musical contemporánea: Schönberg, Berg y Webern— para la Deutsche Gramophon. El proyecto de

Karajan, al principio, fue recibido con desconfianza por la empresa grabadora. He aquí cómo Von Karajan lo explicó a una revista especializada española: «Al principio (su proyecto) despertó recelos, pero acabaron diciéndome que sí. Yo tuve que argumentar mucho: "Olvidemos por una vez los beneficios y hagamos este álbum sólo por arte... y por prestigio", decía yo. Me contestaron: "Bien, pero ya sabe usted que normalmente no se venden más de mil ejemplares de este tipo de obras..." Cuando, finalmente, se editó el álbum, que tiene un grosor aproximado de cinco centímetros, en tres meses antes de las Navidades, se vendió una cantidad tal de ejemplares que, si uno los pone uno encima de otro, puede formar una torre tres veces tan alta como la Torre Eiffel». Un dato curioso para los aficionados a la sociología del consumo cultural.

UNA INICIATIVA INTERESANTE

Después de décadas de irremediable marasmo, la Universidad española empieza a tratar de ser aquello para lo que teóricamente fue creada: un centro de formación cultural. Tras años de frustraciones, de prohibiciones, de intolerancia institucionalizada, los estudiantes están empeñados, contra viento y marea, en devolverle su rostro de dignidad cultural al ámbito universitario. Para ello se ha creado la FACUM o Federación de Asociaciones Culturales de la Universidad de Madrid, que agrupa a organismos de las tres universidades madrileñas, con un ambicioso programa de actividades futuras —si la autoridad competente lo permite—. Que esta autoridad sigue más bien remisa a cualquier complacencia con el estudiantado, lo demuestra la prohibición de la cena que la FACUM pretendía dar en un restaurante de la calle de Reina Victoria a un nutrido grupo de intelectuales madrileños, a los que iba a presentar

su programa de actividades y a pedir colaboración para llevarlo a cabo. Pese a todo, los jóvenes estudiantes no cejan en su propósito de convertir a la Universidad en un lugar donde la palabra «Cultura» no invite a algunos a sacar inmediatamente el revólver. Del esbozo de declaración que los representantes de la FACUM pensaban leer en la malograda cena entresacamos este significativo párrafo: «Los estudiantes queremos tomar la Universidad en nuestras manos, participar plenamente en el gobierno y la gestión de la Universidad; las asociaciones culturales son la plasmación en el terreno cultural de este deseo, porque queremos construir una Universidad científica, una Universidad democrática, donde la ciencia y la cultura se paseen de pleno derecho por las aulas y los salones de actos.»

La Federación, que agrupa a asociaciones culturales de diecisiete escuelas y facultades, ha montado ya una interesante «Primera semana del arte y la cultura universitarios», que transcurrirá del 5 al 10 de abril.

*

Libros
UN INGLÉS DE CORFÚ

El encuentro de un escritor inglés con el Mediterráneo suele originar páginas temibles, incapaces de sustraerse a las asechanzas de la exaltación de la luz y del éxtasis ante la naranja. Hay una neurosis británica del Mediterráneo que empuja a los súbditos de su graciosa majestad a escoger sus orillas como puerto y cementerio. Como Goethe, cada inglés lleva una brumosa voz interior que le exige luz, más luz. A ella debemos tanta literatura inglesa mediterránea, aun cuando sea también, en gran parte, tributaria de la muy elevada fiscalidad británica. Que todo hay que decirlo, y a cada cosa lo suyo.

A orillas del Mediterráneo, el escritor inglés se descubre una sensualidad. Una sensualidad típicamente «british», más capaz de resistir a la ginebra que a la tentación literaria. Resultados: los ya citados de la exaltación de la luz y del orgasmo ante la naranja en su arbolito, sin olvidar el inevitable paisaje con burro ni, lo que es peor, la minuciosa descripción de las circonvoluciones de un higo por las papilas gustativas y olfativas del protagonista de turno. Y todo ello escrito con una defecación tan sospechosa, por excesiva, que parece haya de verse en ella más que la autosatisfacción del escritor la elegante expresión de un enorme corte de mangas dirigido a los compatriotas de Manchester o al Ministerio



británico de Hacienda, o a ambos a la vez. Literatura, pues, destinada al consumo interior británico, que, sin embargo, nuestros editores se empeñan en importar, con la intención, quizá, de descubrirnos el Mediterráneo.

Si tales cosas se originan de la confluencia de un escritor inglés con el «Mare nostrum», cuando el Mediterráneo se baña en la eufonía del Jónico o del Egeo, la impavidez inglesa hace aguas por todas partes hasta llegar a «desmadrarse» en la ebriedad dionisiaca. Lo que, bien mirado, resulta un tanto chocante en un inglés. Pues en esas latitudes, a los peligros antes citados se añaden los de la mediación arqueológica para sacar al escritor inglés de sus casillas. Pues Grecia es el paraíso perdido del inglés. No es casual que el helenismo se haya refugiado en Cambridge, la moderna Alejandría.

Preámbulo todo esto para justificar la desconfianza y los prejuicios con que uno ha abordado la lectura de «Mi familia y otros animales», de Gerald Durrell. Desconfianza reforzada por el primer capítulo, que hace del abominable clima inglés la inevitable introducción e invitación al viaje. Pero —¡oh sorpresa!— desconfianza y prejuicios se derrumban estrepitosa y gozosamente desde el segundo capítulo, ante la realidad de un libro diferente. Un escritor inglés realiza aquí la hazaña de pasear una mirada inocente por el paraíso perdido, por el paisaje de Grecia. Y más difícil todavía: una mirada infantil. Gerald Durrell ha logrado el milagro de restituirse y restituirnos su pasado en la fresca visión infantil de una Grecia conjugada en puro presente. «Su descripción de la isla de Corfú tal como era en aquella época es un modelo de agudeza en la observación y fidelidad en la composición. Para quien conozca Grecia, lo más notable es que el autor (a los doce años) la haya visto como realmente es, no a través de la bruma de su pasado arqueológico. La Grecia antigua no existe para él: por eso el decorado que evoca tiene tanta lozanía», dice en el prólogo el hermano de Gerald, Lawrence Durrell, el célebre autor del alambicado y barroco «Cuarteto de Alejandría».

Lozanía, esa es la expresión justa que conviene a este relato, pero no al decorado, como dice el autor de «Justina», pues el paisaje aquí no es recreación visual, sino naturaleza. Una naturaleza llena de vida, en la que se conjugan armoniosamente las personas, las plantas y los innumerables animales que tanto apasionan al autor, zoólogo de vocación y profesión. Entre el niño protagonista y narrador y el paisaje no se interpone la literatura, como tampoco la historia natural en sus relaciones con los perros, culebras, gaviotas, urracas, escorpiones, etcétera. Todo es directo, inmediato, espontáneo, lozano, sencillo y jubiloso en este libro que combina los géneros de la autobiografía, de la novela y de la descripción naturalista. No se sabe qué admirar más aquí, si la agudeza y el humor en la visión de las personas —¡qué familia!— o la viveza y preci-

sión de las descripciones de los animales.

«Mi familia y otros animales» es el relato luminoso, poético, humorístico y desenfadado de un niño fascinado por la naturaleza. Un libro soleado por la poesía, que se sitúa en las antípodas de esa detestable literatura mediterránea «Made in England». Un libro que nos asoma al mundo fascinante e insólito de una infancia feliz. Un libro sencillamente delicioso que leerán con la misma fruición los niños de ocho u ochenta años.

Fruición a la que contribuye poderosamente la espléndida traducción realizada por María Luisa Balseiro.

Miguel Salabert

«Mi familia y otros animales», Gerald Durrell. Alianza Tres. Alianza Editorial.

Paul Ricoeur en España
ENTRE LA ETICA Y LA POLITICA

Paul Ricoeur está de gira por España. Es un filósofo condecorado con la cruz de guerra: tradujo Husserl al francés en la prisión nazi. Anotaba su traducción con finísimo lápiz en los márgenes de la edición alemana impresa que cayó en sus manos. Luego, a través de un largo itinerario intelectual, se ha ido convirtiendo en uno de los principales pensadores de la Francia actual.

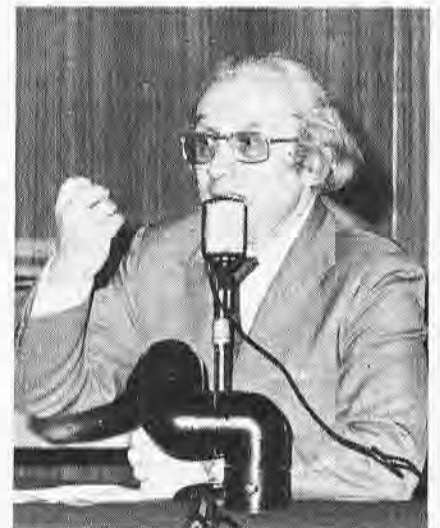
Marcado por Husserl y Hegel, luego por su pertenencia al grupo Esprit, Paul Ricoeur ha atravesado las selvas del psicoanálisis y se ha ocupado de Marx, aunque no parece ser clasificable como «marxista». Tras grandes trabajos de hermenéutica de los símbolos, su obra actual incorpora los avances de la filosofía lingüística moderna, desde el segundo Wittgenstein hasta Austin. Cristiano de la iglesia reformada de Francia, hace emerger por toda su producción un talante teológico y ético. Además de estar —como se ve— de vuelta de un millón de pensamientos, el hombre ha atravesado situaciones bien agudas: la prisión, el mayo del 68 en Nanterre, el decanato de Filosofía (con dimisión y todo) en la misma Universidad.

Ricoeur vota a Mitterrand, y su visión de la política está marcada por las perspectivas filosóficas y éticas. Le gusta la veta ideal del anarquismo, pero lo considera excesivamente utópico cara a la praxis. Denuncia los peligros de tecnocracia: los políticos se arrojan en brazos de los expertos, como si no hubiera un nivel de discurso político que es autónomo y posee reglas propias. La política, en lo que tiene de articulación de la decisión colectiva, no es actividad científica, sino que concierne los niveles de «opinión» y de elección de modelo de sociedad. Hay un inevitable discursar retórico en la política. Ningún régimen político tiene clara su legitimación, sino que, como toda institución, tiende sim-

plemente a perpetuarse, más por su dinámica propia que por la del servicio que presta a la decisión colectiva. La mayor irracionalidad de la actividad política reside en este instinto de autoconservación que tiene la institución política, reforzado por el hecho de que lo específico del Estado y del poder político es la posesión del monopolio de la coacción física...

Aparte de temas religiosos, como el tratado en un seminario de fe y secularidad, Ricoeur ha ido hilvanando disertaciones teóricas de ética y política por toda la Península, organizadas por los servicios culturales de la Embajada de Francia. Este paso por España —el primero para él— lo ha dedicado voluntariamente más a ver de escuchar, que a tomar posiciones respecto de nosotros. Sin embargo, anuncia que el año que viene volverá, quizá con más posibilidades de pronunciarse de algún modo.

Luis Acebal Monfort

SIGLO XXI DE ESPAÑA
EDITORES, S. A.

J. Alvarez Junco: **La ideología política del anarquismo español (1868-1910).**

R. Debray: **La crítica de las armas.**

M. Harnecker: **Cuba: ¿dictadura o democracia?**

M. A. Macciocchi: **Gramsci y la revolución de Occidente.**

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO SOCIALISTA

S. Bernstein: **Blanqui y el blanquismo.**

S. Cohen: **Bujarin y la revolución bolchevique.**

Karl Marx: **EL CAPITAL.**

Libro 1.º: **El proceso de producción del capital (3 vols.).**

Libro 2.º: **El proceso de circulación del capital (2 vols.).**

Libro 3.º (3 vols.) (En preparación.)

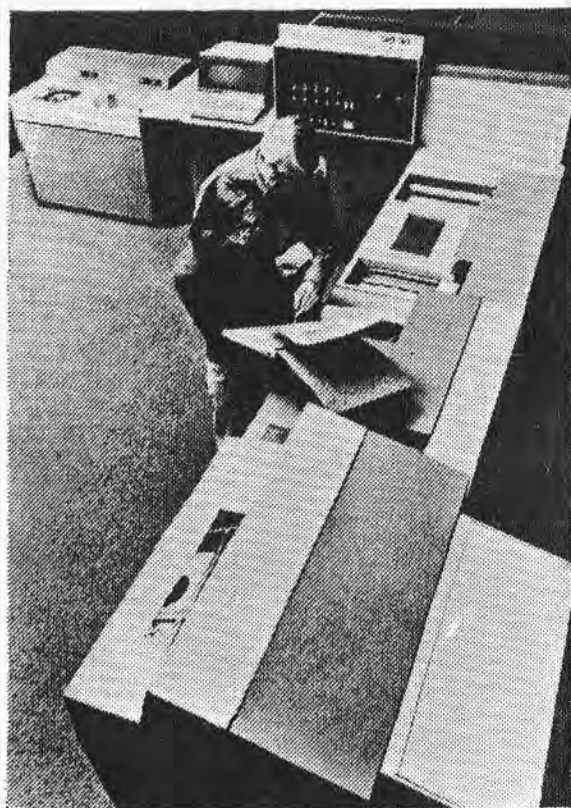
Emilio Rubin, 7 - Teléfono 2000978 MADRID-33

Escornalbou, 12 - Teléfono 2352208 BARCELONA-13



PRESENTAMOS EL UNIVAC 90/30.

Sistema que sitúa a su alcance la Serie UNIVAC/90.

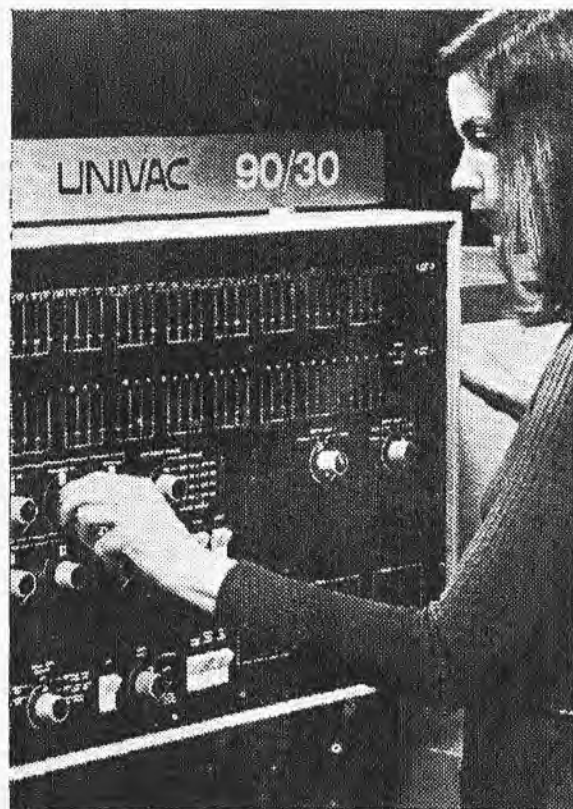


El elevado rendimiento del Sistema 90/30 y lo moderado de su coste hacen de él una nueva raza de ordenadores. Con el 90/30 Vd. entra en un mundo de prestaciones, que hasta ahora sólo se encontraba en los ordenadores de gran escala.

Los conceptos comunes a toda la Serie 90 —proceso de transacciones, gestión de producción, integración de la información— se sitúan bajo control de un sofisticado y evolucionado Sistema Operativo OS/3 que eleva al máximo las posibilidades físicas del 90/30, sistema modular y de máxima ampliación en simultaneidad con hasta 7 niveles de programas y el empleo de multitareas, para la solución de problemas en la gestión de producción de la mediana y pequeña empresa.

¿Y sabe Vd. a qué precio...?

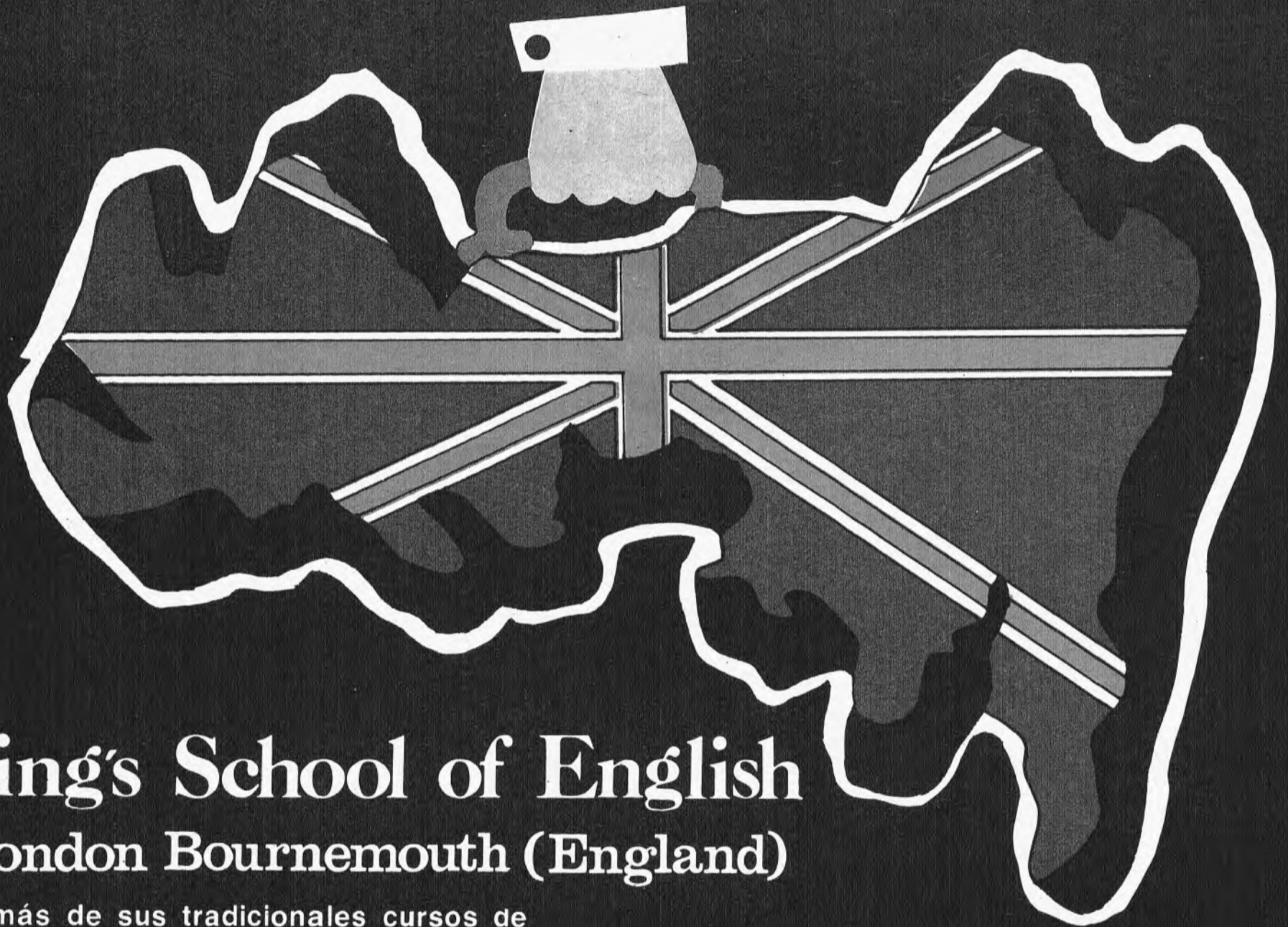
SPEARRY UNIVAC
SPEARRY RAND ESPAÑOLA S.A.



APRENDA INGLÉS EN INGLATERRA



De 2 a 8 semanas



King's School of English London Bournemouth (England)

Además de sus tradicionales cursos de verano, ASSIMIL organiza ahora cursos de invierno en Inglaterra. Los de verano son ideales para repasar. Los de invierno, en una atmósfera de mayor concentración, le sorprenderán por su rendimiento.

Para más información, dirijase a cualquiera de los centros ASSIMIL de España.

Garantía

ASSIMIL

MADRID

Goya, 20. Tfno. 275 53 02 - 226 09 92
Corazón de María, 41. Tfno. 416 26 41 - 416 43 26

BARCELONA

Rambla de Cataluña, 94. Tfno. 215 04 24

BILBAO

Rodríguez Arias, 43. Tfno. 441 48 92

SEVILLA

Santander, 4. Tfno. 21 15 72
Virgen de Luján, 30-A. Tfno. 45 55 15

VALENCIA

Hospital 2. Tfno. 321 96 27

BARACALDO

Avda. de la Argentina, 31. Tfno. 437 11 54